



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores
Campus Aragón



**Cintia Bolio y la crítica humorística
en la caricatura política en México.
Entrevista de semblanza**

Que presenta:

Angeles Espinoza Jorge

Para obtener el título de Licenciado en Comunicación y Periodismo

Asesora: Lic. Araceli Noemí Barragán Solís

Febrero de 2007

*Para mi familia,
por su incondicional cariño y apoyo.*

Índice

	Pág.
Introducción	4
1. Eva, Frida, Cintia...	10
1.1 “Yo quiero ser caricaturista cuando sea grande”	11
1.2 Una mujer que expresa ideas de mujeres	22
1.3 Feminismo y política , dos caras de la misma moneda	32
2. Conociendo la caricatura política	43
2.1 La responsabilidad de hacer monitos	44
2.2 “Entre peor esté el gobierno, mejor estamos los moneros”	55
2.3 Una obra artística efímera	67
3. El camino de lo andado y por andar	77
3.1 Formación, el rumbo para construir un lugar mejor	79
3.2 Pequeños trabajos, grandes participaciones	86
3.3 La consolidación y el reconocimiento	98
A manera de conclusión	114
Fuentes de consulta	119



INTRODUCCIÓN

Si tuviera la oportunidad de escoger el instante en que me hubiera gustado vivir, elegiría el momento aquel en el que el hombre asoma la boca de su caverna y convierte el aire de sus pulmones en sonido, para llamar a ese otro que sorprendido lo escucha, y crean entonces sin saberlo, lo que ahora llamamos comunicación. La primera palabra es mayor hazaña que quitarle el fuego a los dioses, marca el antes y el después, y el después es ahora. Con esa voz empieza la historia de la civilización.

Hoy, miles de años después, la Torre de Babel ya no es castigo a la soberbia, ni Rosetta es piedra clave para descifrar idiomas. La comunicación en la sociedad es una posibilidad infinita de entenderse, la distancia para comunicarse entre la gente casi ha desaparecido y la información tiene muchas formas de viajar. Las noticias, los comentarios, las críticas y los reclamos llegan a casi todas las personas, y los medios de comunicación juegan un papel importante, así como quienes laboran en ellos.

La prensa, mejor conocida como diarios o periódicos, es uno de los medios informativos con mayor tiempo en nuestra sociedad y que aún subsiste a pesar de la aparición de los medios electrónicos. Dentro de la prensa, entre los géneros informativos y de opinión, existe uno que se ha acentuado de una forma muy particular, que ha servido como herramienta de difusión ideológica y de postura en los momentos más importantes de coyuntura en el país: la caricatura política.

Desde hace casi dos siglos, la caricatura política en la prensa mexicana constituye una forma muy directa y ácida de expresar la postura, el sentir, de la opinión pública ante un hecho en particular, principalmente de carácter político.

Sin embargo, conocer el trasfondo de la importancia de la caricatura política no es una tarea sencilla, más cuando son pocos los estudios históricos formales de la caricatura mexicana. Es una apreciación que sólo se adquiere después de conocer y



comprender el significado de la participación de los innumerables caricaturistas mexicanos y sus cartones.

Hace ya unos años, al igual que muchos otros estudiantes de nivel medio superior, los libros de Eduardo del Río, *Rius*, fueron textos de apoyo recurrentes durante mi formación académica e ideológica. Tiempo después, ya en nivel superior, durante el curso de la asignatura de géneros de opinión, comprendí que la caricatura política ha sido desvalorizada por muchos, inclusive en el mismo plan de estudios de la carrera de Comunicación y Periodismo.

La “caja idiota” y la “caja lista” en el cambio de siglo, nos apartan de la letra escrita, y aún más de la imagen impresa. La televisión y la súper carretera de la información a través de la computadora copan nuestra imaginación, y con ello se debilita una de las pocas lecturas frecuentadas por la mayoría de los mexicanos en el espacio de la gráfica y la historieta: la caricatura política.

Hoy en día, desde las cenizas del legado de grandes caricaturistas retirados y otros más en activo, surge una nueva generación de moneros que dan vida a este género a través de exageraciones en sus gráficos y una carga de humor, en la cual alzan la voz y dan fe de los acontecimientos actuales de nuestra sociedad.

Sin embargo, es preciso puntualizar que la caricatura ha sido un espacio en el que la participación de la mujer es minoritaria y poco documentada, pero no por ello menos importante. Actualmente, entre los trazos de la caricatura política de los diarios en el Distrito Federal encontramos uno que se distingue de los demás, no sólo por su temática o su estilo, sino por ser la mano de una mujer quien los realiza.

Esta entrevista muestra la vida de una mujer dedicada a la caricatura, que alza su voz crítica ante la sociedad a través de sus cartones. Pero sobre todo se trata de una mujer, que como otros tantos caricaturistas, colabora con sus cartones para que día a



día la sociedad tome conciencia de sí misma y permita hacer de este nuestro país, un lugar mejor.

La historia de esta investigación, que hoy se convierte en libro, fue lenta, pero gratificante. Bajo el título: *Cintia Bolio y la crítica humorística en la caricatura política en México*, utilizando como género el de la entrevista de semblanza, en voz propia conoceremos la vida profesional de una mujer joven y con una breve carrera, quien actualmente es la única monera en activo en México, y que colabora realizando caricatura política para los periódicos *La Jornada* y *Milenio Diario*.

Su nombre completo es Cintia Bolio Márquez, nació en la ciudad de México el 18 de agosto de 1969. Es autodidacta, aunque estudió por un tiempo en la Escuela de Iniciación Artística del Instituto Nacional de Bellas Artes. En 1996 se inició en la caricatura política apadrinada por los “hijos del averno”: *Rius, El Fisgón, Helguera, Hernández y Patricio*.

El primer acercamiento a lo que hoy es este libro se da el miércoles 25 de junio de 2003 en la página 47 de *Milenio Diario*. La sección denominada *El ángel exterminador* presentaba el capítulo 21 de la caricatura/historieta *Puras Evas* con el título “¿por qué no hay moneras?”. Este cartón daba presentación a la exposición *Las moneras llegaron ya*, de Agustín Sánchez, investigador del INBA, en el Museo de la Caricatura. Fue entonces cuando me di a la tarea de conocer el trabajo de Cintia Bolio.

Localizar a la monera no fue difícil, con mucho ánimo y una gran disposición siempre respondió a los correos electrónicos (cuya dirección aparece en sus cartones) para acordar nuestras entrevistas. Encontrar el apoyo, la opinión y la crítica al trabajo de Cintia por parte de sus colegas caricaturistas fue una dificultad enorme, pero superable. Las múltiples ocupaciones y en ocasiones la falta de tiempo de quienes le rodean hizo muy difícil la tarea, mas no imposible. Sin embargo, bien valió el esfuerzo por contar con los puntos de vista de quienes coinciden con ella en vocación profesional.



Conocer sobre la participación de las mujeres en la caricatura política fue quizá la tarea más difícil por la escasa documentación del tema. Libros como *Un siglo de caricatura en México*, de Rius, en dónde a través de la caricatura misma narra su historia; las investigaciones de Rafael Barajas, *El Fisgón*, publicadas en *La Jornada*, entre otros, forman la base de esta investigación en cuanto a la temática de caricatura política se refiere.

Para la investigación documental del trabajo de Cintia Bolio bastó con revisar los medios en los que ella ha publicado, principalmente *Milenio Diario* y *La Jornada*. La revisión de material hemerográfico, e inclusive copias de los cartones que Cintia misma me proporcionó, me permitió ilustrar donde puede apreciarse el quehacer de la monera.

Esta investigación documental y de campo dió como resultado los tres capítulos que conforman esta entrevista. El primero de ellos, *Eva, Frida y Cintia*, nos describe cómo Cintia Bolio descubrió desde temprana edad su gusto por la caricatura, se contagió de las ideas que los caricaturistas expresan en sus cartones e inició su labor como caricaturista en *El Chamuco*. En palabras de Agustín Sánchez es inevitable no notar en Cintia Bolio su carácter feminista y su militancia por el género femenino, es por ello necesario puntualizar que en este capítulo la monera expresa que las mujeres deben alzar la voz y decir 'esto está mal' y tratar de mejorar las cosas.

Sin embargo, Cintia deja notar en sus palabras que lejos de verse como una caricaturista que hace lo que las demás no quieren o no se atreven a hacer, prefiere verse como una mujer que expresa ideas de mujeres en un espacio en el cual predominan los hombres.

En el segundo capítulo, *Conociendo la caricatura política*, Cintia Bolio y otros moneros expresan la importancia del género en el periodismo y la gráfica de la historieta mexicana. Se trata de un género en el cual, en palabras de la caricaturista, debe prevalecer una buena idea, una buena crítica y un razonamiento, y en el que el trabajo del monero se convierte en un arte al involucrar tres cosas: la mente, el corazón



y la habilidad o talento. De igual forma, se abordan los tópicos que involucran a la caricatura en toda su historia, tales como la censura, la libertad de expresión y la ética.

El camino de lo andado y por andar, último capítulo de esta entrevista, narra la trayectoria de Cintia Bolio a través de distintos medios impresos hasta lograr consolidar su trabajo en dos diarios del Distrito Federal, *Milenio Diario* y *La Jornada*. En este capítulo no sólo las palabras de Cintia describen esta trayectoria, sino de quienes le rodean. Por citar sólo un ejemplo, Agustín Sánchez, caricaturista investigador del INBA se expresa de Cintia Bolio como una excepcional artista y caricaturista.

Cintia Bolio deja al público el deseo de que su trabajo tenga un significado o pueda trascender en sus vidas no sólo reflejando una opinión, sino creando el cambio que todos deseamos. Y por mi parte queda el deseo de que esta investigación sea un paso más en ese camino.



CAPÍTULO 1
EVA, FRIDA, CINTIA...



EVA, FRIDA, CINTIA...

En el amanecer del nuevo siglo, la otrora “Ciudad de los Palacios”, México Tenochtitlán, abre sus ojos a una realidad de la cual todos somos partícipes, pero en la que sólo algunos son capaces de alzar su voz para marcar el rumbo que ha de seguir la historia. El Distrito Federal es punto de reunión del poder político federal; en este pequeño espacio conviven los tres poderes de la Unión y es también desde aquí donde surgen muchas de esas voces que han de dar sentido a la trayectoria y destino político de México.

En general, la tierra, antiguamente llamada Anáhuac, es un lugar en donde la actividad de los servidores públicos es constantemente vapuleada por la población ante su desatino a satisfacer las necesidades de la misma. Esa vituperación está dada por la sociedad en su conjunto, y en demasía, por los mismos servidores públicos que constituyen el gobierno democrático de la República Mexicana.

Si bien son muchas las voces de inconformidad que se dejan escuchar a lo largo y ancho del territorio nacional, y es justo aclarar que éstas van desde el más humilde de los campesinos hasta el más rico de los empresarios, son contadas aquéllas que pueden tener un peso importante en el futuro inmediato y a largo plazo en nuestro país. En palabras del caricaturista Eduardo del Río García, *Rius*, en su libro *Diccionario de la estupidez humana*, “México ha vivido su época independiente a pan y circo, pero en la que desgraciadamente los payasos son cada vez peores”.

Entre estas voces resaltan precisamente las de los caricaturistas, críticos de la sociedad y formadores de opinión pública. La prensa de nuestro país ha tenido siempre un papel importante en su destino político. Por tanto, resulta familiar que detrás de la conciencia social en los importantes sucesos históricos de México, los diarios y publicaciones impresas hayan sido formadores de la misma.



El trabajo de los periodistas que escriben en los medios de comunicación nos muestra de una forma directa, objetiva o subjetiva esa realidad de la que somos partícipes. Los caricaturistas, como parte del periodismo y de los medios impresos, hacen lo propio agregando un toque humorístico que invita a la reflexión y a la formación de un criterio.

En nuestro país, desde el siglo XIX existe una larga lista de caricaturistas que a través de los cartones han plasmado su opinión en sus obras para que sea considerada, sin embargo, la participación femenina es minoritaria.

Para sorpresa de muchos y alegría de otros, esa pequeña participación femenina en la historia de la caricatura se limita en nuestros días a una mujer: Cintia Bolio Márquez, quien en palabras del Investigador del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), Agustín Sánchez, es la única mujer en nuestro país que ejerce caricatura política.

Es por ello que en torno a la mesa de un café, me dispongo a conocer y lograr que los demás conozcan a una monera con un ideal de cambio político y social, quien a través de la caricatura política, muestra el sentimiento femenino de crear conciencia y formar un criterio en nuestra sociedad.

“Yo quiero ser caricaturista cuando sea grande”

Aunque nuestra cita sería en el vestíbulo de las oficinas de *Milenio Diario*, su lugar de trabajo, Cintia llega con un ligero retraso por efecto del frecuente ajetreo que se vive en la Ciudad de México. Con sus expresivos ojos color café y su habitual sonrisa, se disculpa por la espera y hace la indicación de dirigirnos a un lugar más cómodo y menos formal.

De esta manera caminamos a una cuadra de las instalaciones de *Milenio Diario* y minutos después, en un pequeño café, tomamos asiento frente a frente e iniciamos



nuestra conversación, que más tarde terminaría en una amena plática. Con un rostro alegre que denota su juventud, Cintia no puede ocultar el gusto por la caricatura, pues lleva una camiseta negra que en tonos grises y blanco muestra uno de los más representativos iconos de la caricatura política mexicana, “La Catrina”, obra del ilustrador enamorado de la muerte: José Guadalupe Posada.

Tras intercambiar algunas palabras y hacer la presentación formal de los objetivos de esta conversación, Cintia, aún con una sonrisa en los labios y el nerviosismo, comparte su trayectoria e ideas a través de sus palabras.

La caricatura, como parte de la labor periodística, es la pasión por vivir y reflejar a los demás la realidad con una mirada externa a la propia, pues para un caricaturista no basta con observar la historia diaria, sino vivirla, contarla, criticarla, proponer el rumbo que debiera tomar o incluso profetizar sus consecuencias. Resulta así, que tal y como lo expresan muchos de los moneros, hacer cartón político no es simplemente dibujar y vivir la realidad propia, sino también la de los demás y en ocasiones mostrar lo que otros no observan.

Al consultar las biografías o leer sobre la historia de los caricaturistas mexicanos, muchos moneros dan la impresión que nacen y crecen con la convicción de dedicarse a la caricatura, otros tantos al no lograr éxito como pintores o artistas gráficos terminan optando por este camino, y algunos más, utilizan a la caricatura como medio para expresar su talento gráfico, su ideología y postura ante las situaciones diarias de nuestra sociedad.

A una corta edad, Cintia Bolio descubrió su interés por el dibujo y, a la par, muy particularmente por la caricatura política, de tal forma que el papel y el lápiz se convirtieron desde su niñez en inseparables amigos que años más tarde le harían compañía en su profesión.



“Cuando era pequeña me compraba mis cuadernos y lápices para realizar mis primeros dibujos, o si no se los exigía a mis padres; disfrutaba mucho tener un espacio donde expresarme y plasmar lo que sentía, era esa la razón por la cual pasaba gran parte de mi tiempo en las papelerías. ¡Mi sueño dorado era que mi mamá tuviera una papelería, pero nunca se me hizo!”.

La influencia de las tendencias ideológicas por parte de su madre, Martha Márquez, y de su tía María Eugenia Márquez, contagió a la caricaturista el deseo de expresar sus ideas a través del dibujo. “Mi madre y mi tía son de tendencia izquierdista, sobre todo mi tía; es la razón por la que en casa siempre había libros de *Rius* y revistas de humor político. Es por esta razón que desde pequeña lo fui absorbiendo y me dije: ‘yo dibujo, tengo deseos de expresar mis ideas y me gustan los estilos que ellos manejan, ¡quiero ser caricaturista cuando sea grande!’”, expresa la monera.

De esta forma, rodeada de un ambiente “rojillo” -como ella lo denomina para hacer referencia a las ideas revolucionarias y radicales de las féminas de su familia- además de descubrir su gusto por el dibujo, también revela su complacencia por la crítica política en un hábitat en el cual predominan publicaciones como *La Garrapata*, libros de *Helioflores*, *Naranjo* y *Magú* (seudónimos de los caricaturistas Helio Flores, Rogelio Naranjo y Bulmaro Castellanos, respectivamente).

“Obviamente a una edad tan corta no entendía la cuestión política, pero sí me encantaban los monos. Los trabajos de Eduardo del Río me dieron la formación de un caricaturista. *Rius* ha formado a millones de mexicanos, es nuestro secretario de educación pública honorario y vitalicio”. Precisamente así, a través de sus palabras, Cintia expresa agradecimiento por *Rius*, quien indudablemente es pilar en su formación al lado de otros caricaturistas igualmente importantes.

“Fue así que a mi corta edad ya imaginaba que de grande sería monera, aunque nunca pensé en que en casi todos los ámbitos de la vida éste era un mundo de hombres y aún más en el ambiente de la caricatura; sin embargo, lo vi siempre como

algo natural, aunque en mi experiencia personal he recibido apoyo de muchos compañeros”, comenta.

La caricatura política forma parte de los géneros de opinión en el periodismo, pues además del dibujo requiere caricaturizar¹ la situación política que se vive en el país; por ende, no es posible hacer caricatura política sin hacer periodismo. Y aunque la forma de enunciar la opinión es distinta, pues el periodismo se basa esencialmente en la palabra escrita y la caricatura en la gráfica satírica, conllevan el mismo sentido crítico y analítico de los hechos. Al cuestionar a Cintia Bolio de qué forma se interesa por el periodismo, enuncia:

“Mi interés por el periodismo surge de una forma muy natural. Quizá cuando fui creciendo y politizándome durante mis estudios en la secundaria. Sin embargo, yo podría asegurar que fue desde antes. Tal vez cuando fui leyendo a los moneros en sus cartones iba absorbiendo las ideas; no completamente porque era muy joven”. Cintia, deja entrever que durante su adolescencia se contagió de las ideas de cambio y resistencia a nuestro entorno social con las cuales se suele simpatizar en esta etapa de la vida.

Al respecto señala: “Durante mi estancia en el bachillerato estaba ya completamente politizada, por ejemplo, era muy asidua a *La Jornada*. Cuando aún era muy niña recuerdo que en mi familia compraban el *Unomásuno* e incluían el suplemento de caricatura política de *Magú*, del cual fui tomando muchas ideas que me darían formación ideológica”.

De esta forma, a pesar de que la caricatura es considerada una labor artística menor, tal y como lo expresa Rafael Barajas, *El Fisgón*, en su libro *La historia de un país en caricatura*, indudablemente la mayoría de sus realizadores tienen una formación artística en la que esperar a la musa que revele su obra no basta. “Muchas veces las

¹ Deformar las facciones y el aspecto de alguien, ridiculizar o tomar en broma el modelo que tiene por objeto. Exagerar o resaltar ciertos aspectos de una situación concreta.



ideas están volando en el aire, escucho algo y solita viene la idea, ahora es turno de trabajarla. En otras ocasiones la crítica ya viene hecha, a veces no es necesario ni siquiera esforzarse, tal es el caso de Vicente Fox; –riendo añade– a quien le tiran los periodistas y caricaturistas casi todos los días ante su reiterativo desatino al llevar la cuestión política del país. Pero ya en un sentido más riguroso, es necesario ponerse en contacto diario con las noticias. Con ello la mente se va entrenando para buscar los puntos flacos de las noticias, para determinar en qué se está mintiendo o qué está mal, cuál es el planteamiento erróneo de una política, etcétera”.

Si bien ya se ha mencionado que la participación de las moneras en la gráfica mexicana de la caricatura política es mínima, también existen mujeres como Ximena Padilla (que firma como *Ida Moh!*) y Carolina Esparragoza, que aún con el gusto por dibujar están refugiadas en la plástica y son autoras de buenas historietas, un espacio en el cual hay más mujeres involucradas. Por ello, al preguntar a Cintia Bolio sus razones para no incursionar en la gráfica de la historieta², expresa:

“Siempre me ha gustado ver caricaturas de todo tipo, gringas [sic] y japonesas, pero jamás pensé en hacer cómic de autor, es decir, crear un personaje y una historia. De vez en cuando hago historietas, pero la influencia del periodismo me ha llevado a crear caricatura política. Por ejemplo, *Puras Evas* –Al referirse al cartón / historieta que publica en *Milenio Diario*- es una especie de mezcla entre cómic y caricatura política, es el remanso para tratar otros temas; a veces es político, otras ocasiones es feminista, o las dos cosas”.

Víctor Trujillo, personificando a *Brozo el payaso*, conductor del desaparecido programa *El mañanero*, *el informativo chacotero*, afirma que la caricatura política es el mejor termómetro para medir la situación política en el país. Por ello, es preciso señalar que por el momento existe sólo una mirada crítica femenina que describe la realidad

² En general, a la historieta, la cual está conformada por una serie o secuencia de viñetas con desarrollo narrativo, también se le llama Cómic en el idioma inglés y cuyo extranjerismo se ha adoptado en nuestro idioma. En el caso particular de la historieta de origen japonés, se le denomina manga.



política de México, pues, como lo señalamos anteriormente, Cintia Bolio es la única mujer que realiza caricatura política en nuestro país.

Al igual que esta excepcional caricaturista, no me gustaría reflejar a través de la entrevista a Cintia como la mujer que se atreve a hacer lo que las demás no, sino más bien como la cartonista que refleja la realidad desde el punto de vista femenino. Por esta razón, le preguntamos su sentir al saber que es la única monera que realiza caricatura política en el país:

“Se siente como ser el tigre albino del zoológico, –esboza una leve risa que denota su alegría y agrega– el que no tiene rayas”. Y a pesar de que Cintia no es la única monera en la historia del arte gráfico de la caricatura política, es hoy en día la única que ha logrado mantenerse por casi 10 años consecutivos realizando tal labor.

En este contexto, cabe aclarar que el 25 de junio de 2003 en el Museo de la Caricatura³, se llevó a cabo la exposición y presentación del libro *Las moneras llegaron ya...*, el cual reúne el trabajo y la presencia de cinco de las moneras contemporáneas para, además, debatir la incógnita de la escasa participación de la mujer en la gráfica de la crítica política. Fue en la presentación de este libro que Cintia y las demás caricaturistas estrecharon sus manos por primera vez para exponer su experiencia y conjuntar su trabajo en un solo lugar. Sobre este suceso acota:

“Cuando conocí a Palmira Garza, a Cecilia Pego y a Guadalupe Rosas fue para mí una gran satisfacción encontrar a alguien que supiera por lo que estoy pasando”. Pero con modestia agrega, “aunque tampoco me clavo en pensar que soy la única, más bien pienso que soy una artista como muchos que entrega su trabajo y ya”.

³ Dicho museo se encuentra ubicado en Donceles número 99 en el Centro Histórico de la Ciudad de México; la inauguración del evento se realizó a las 5:00 de la tarde bajo la organización de la Sociedad Mexicana de Caricaturistas (SMC) y el Instituto Nacional de las Mujeres en el Distrito Federal (INMDF), en coordinación de Agustín Sánchez, autor del libro.

exposición
y presentación del libro

Las Morenas

Llegaron ya...

Inauguración:
25 de junio 2003 • 5 p.m.
Museo de la Caricatura
Donceles 98, Col. Centro



Cartel de exposición y presentación del libro, Archivo Personal



Sobre el trabajo de la mujer en otros espacios gráficos, la monera señala: “Hay muchas mujeres que hacen ilustración en México, pero para el manga⁴; es decir, el cómic japonés; a mí en lo personal no me gusta absorber la cultura de otros países para aplicarla al nuestro. Sería como adaptar *Los Simpsons* a nuestra cultura. Aunque *Los Simpsons* me encantan y ya me gustaría tener el cerebro de Matt Groenning”.

Un viejo y conocido adagio dice que “un largo viaje inicia con el primer paso”, así que la trayectoria que ha comenzado Cintia Bolio por la monería no hubiese sido posible de no ser por *Los Chamucos*, padrinos y formadores de la actitud crítica de su trabajo. Precisamente sobre la temática de sus inicios, la monera comenta:

“Mi primer trabajo, ya como caricaturista, fue para *El Chamuco*; sin embargo, antes me desarrollé en otras áreas artísticas. Mi situación me llevó a ello de alguna forma, ya que cuando estaba en bachillerato y tenía 18 años, me enamoré... me casé... me embaracé... pero no precisamente en ese orden”, sus mejillas enrojecen un poco y deja escapar su risa.

Antes de realizar caricatura política para las publicaciones de aquellos momentos, laboró junto con su esposo desarrollando sus habilidades en otros espacios artísticos. Y es que por las palabras que expresa Cintia, aunque todavía no concretaba su ideal de realizar caricatura política, su formación artística –mayoritariamente autodidacta– es una de las partes más importantes de su vida, como lo es su esposo y su joven hijo.

Al referirnos sobre esta anécdota, Cintia Bolio evoca: “Mi hijo tenía un año en ese momento, y a mi esposo y a mí nos llegó una invitación para trabajar con un arquitecto haciendo ilustración para museografía. Los arquitectos trabajaban para la

⁴ Los dibujantes de manga se hacen llamar mangakas en su argot, a diferencia del término historietista, que se aplica para quien dibuja cómic.



Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como *free lance*⁵; fue así que me tocó hacer museografía con ellos durante tres años. Realicé muchos trabajos para lo que después sería el Universum. Las exposiciones estaban en el Metro regadas por la ciudad, esto debido a que todavía no existía el edificio ni el proyecto de Universum, sólo era un proyecto para un museo de las ciencias”.

En su ya citado libro, *El Fisgón* indica que la ilustración es una expresión artística que muestra parte de los ideales propios del artista, la caricatura política es también una expresión artística, en la cual no sólo se muestran los ideales propios, sino los comunes con los grupos sociales y permite observar la realidad de una manera subjetiva que se familiariza objetiva al ser recibida por los lectores. Cintia recuerda: “aunque en el mundo laboral no inicié haciendo caricatura, siempre atravesó por mi mente la idea de hacer algo distinto, fue así que en esos tres años también me dedicaba a leer periódicos para no perder contacto con la situación política del país, sin embargo, el trabajo y las responsabilidades con mi esposo y mi hijo me impedían concretar ideas”.

En el artículo “La fascinación de caricaturizar al presidente” en el *Semanario Punto, Naranjo* expresa que *La Garrapata*, publicación de caricatura de corte político surgida en 1968, es de gran importancia en la historia contemporánea de la caricatura por ser la primera revista de humor político hecha en nuestro país en el periodo posrevolucionario sin ligas de ningún grupo político ni patrocinio gubernamental y en un sexenio que por demás es recordado por la fuerte represión del poder federal en contra de los detractores de las políticas de Estado. *La Garrapata* consolidó a tres caricaturistas que tiempo después serían pilar de la formación ideológica de Cintia Bolio: *Rius, Magú y Helioflores*.

⁵ Extranjerismo adoptado para expresar la labor de una persona (o grupo de personas) que realiza(n) por su cuenta trabajos y los ofrece en venta a una empresa o institución. Originalmente el término incluía solo trabajos periodísticos escritos o gráficos.



Con tres temporadas bajo distintos contextos sociales y gobiernos sexenales, *La Garrapata* dejó una escuela importante a otros caricaturistas que muchos años más tarde, entre juventud y experiencia, formarían *El Chahuistle* y posteriormente *El Chamuco*, la publicación en la cual se inició Cintia como monera.

“Cuando salió *El Chahuistle* con *Rius*, *El Fisgón*, *Helguera*, *Patricio* y *Hernández* llegaron hasta el número 41. En esa época comencé a elaborar dibujos para mostrárselos, pero desafortunadamente dejaron de publicar la revista. Aproximadamente medio año después salió *El Chamuco* y esta vez no dejé pasar tiempo. Le hablé al *Fisgón* y le pedí que hiciera una crítica a mi trabajo, él aceptó gustosamente”, comentó la caricaturista.

Es de esta forma que Cintia les presentó a los “hijos del averno” lo que sería su primer cartón publicado, sobre ello rememora:

“Les llevé una historieta de dos páginas que hablaba sobre el *Chupacabras*, obviamente aplicado a la política de ese entonces en nuestra Cámara de Diputados, así como una historieta un tanto surrealista que hablaba sobre un campesino que para descansar se quitaba el sombrero, luego la piel y la calavera, hasta el último sólo quedaba el cerebro y los ojitos, y decía: ‘Ah, qué relax’. Ese cartón fue precisamente el primero que me publicaron de los dos que había llevado y *El Fisgón* me pidió que le siguiera enviando trabajos, de esa forma comenzó nuestra relación laboral”.

Fue en el mes de agosto de 1996 cuando los integrantes de *El Chamuco*, al integrar a una mujer en sus filas, pensaron que era una buena oportunidad para invitar al género femenino para compartir su opinión en un medio tan expresivo como lo es la caricatura. Esta fue la razón por la cual se convocó al *Primer Concurso Nacional de Moneras*. Al respecto acota Cintia: “Después de mi primer cartón, sacaron ellos una invitación formal para integrar moneras al trabajo de los caricaturistas; fue la primera convocatoria nacional para mujeres caricaturistas y hasta el momento la única”.



Con respecto a este suceso histórico, único en nuestro país, Agustín Sánchez, autor de *Las moneras llegaron ya...* comparte en esta obra un anecdótico dato en el cual nos revela que hasta enero de 1997, cinco meses después de publicada la convocatoria para el certamen, los *Chamucos* sólo habían recibido el trabajo de una participante. Sin embargo, en el último mes, al cierre de la convocatoria, llegaron decenas de caricaturas e historietas. De este concurso resultaron publicados los trabajos de *Luzbel, Erika Martínez, Bibi Ayala* y *Cintia Bolio*. Más tarde todas desertaron, excepto una.

Sobre esta anécdota, la caricaturista recuerda: “Tiempo después de mi ingreso a las filas de los *Chamucos* y de una manera más formal, se dio el concurso, en el cual quedamos otras tres moneras y yo. Les seguí llevando trabajos de manera eventual, las otras chicas desaparecieron después de unos días y al final sólo quedé yo. En la última etapa ya aparecía mi trabajo en todos los números de *El Chamuco*.”

Desgraciadamente, más tarde hicieron una breve pausa en el desarrollo del proyecto debido a que la esposa de *El Fisgón* tuvo a sus niñas, la mujer de *Helguera* también; en estos momentos están en una etapa de receso para criar y convivir con sus familias. *Rius* decía que ‘en ese receso en lugar de hacer *El Chamuco* iban a hacer *chamacos*’. Sin embargo, en cualquier día de estos *El Chamuco* brinca de nuevo”.

Un ambiente de nostalgia nos deja a ambos estas palabras, pues el tono de voz de Cintia cambia ligeramente y su mirada se pierde por unos instantes, como quien recuerda sus primeros pasos ayudados por los padres para posteriormente emprender un camino por fuerza propia.

Una mujer que expresa ideas de mujeres



Cintia Bolio, "Beijing +100", *Triple Jornada*, Número 80, sección Humor.

En la introducción del libro *Las moneras llegaron ya...*, José Luís Diego Hernández, *Trizas*⁶, escribe: "El primer gran comentario: Una caricatura dice más que mil palabras. La primera gran pregunta: ¿Por qué no hay mujeres caricaturistas? El comentario siempre se agradece y la pregunta ya tiene su respuesta..."

⁶ Caricaturista y presidente del Consejo Directivo de la Sociedad Mexicana de Caricaturistas (SMC)

Si bien la obra del investigador del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) constituye la primera indagación dedicada exclusivamente al género femenino, revela pues que la participación de las mujeres en la caricatura política no está dada “en cantidad, sino en calidad”, como bien lo enuncia en el ya citado libro, Luz Rosales, Directora del Instituto Nacional de las Mujeres del Distrito Federal (INMDF).

Sin embargo, muy a pesar de los esfuerzos de Agustín Sánchez por resolver la incógnita del por qué es tan escasa la participación de las mujeres, ésta no logra encontrar una respuesta convincente. No obstante, podemos saber el punto de vista de algunas de las involucradas. En palabras de Cintia Bolio, la razón de la escasa participación de las mujeres en el ámbito de la caricatura y la política en general, se debe a cuestiones propias del género femenino y esquemas que aún prevalecen en nuestra sociedad.

Cuando me preguntan por qué no hay más mujeres caricaturistas, realmente es una pregunta difícil de responder, pues la política y la crítica parecieran ser tareas exclusivamente masculinas en las que la participación de la mujer se ve reducida no sólo por una actitud machista o de dominio, sino también por voluntad propia del género femenino”.

“Sin embargo, tengo muchas teorías al respecto. Por ejemplo, ya no hay mujeres gobernadoras en nuestro país⁷, además hay pocas alcaldesas. La mayoría de las mujeres que hablan de política lo hacen desde otros espacios, por ejemplo: la música, la televisión, el teatro, etcétera; hay locutoras y analistas políticas muy brillantes, como el caso de Carmen Aristegui, pero el coco [sic] son siempre las moneras. Es una interpelación muy recurrente el que cuando muestro un trabajo me preguntan por qué no hay mujeres caricaturistas, lo único que puedo responder es: ‘no sé, pues aquí estoy yo’. Y es que en nuestro país, en acción y labor política hay muchas mujeres, no sólo en

⁷ Bajo el contexto, así como la fecha en la cual se realizó esta entrevista, no existían mujeres a cargo del gobierno de alguno de los estados de la República Mexicana. Actualmente gobierna Amalia García en Zacatecas (2003 – 2009).

los partidos, sino en Congresos, labores en las que llevan una carga muy fuerte, pero en nuestra sociedad es cierto que cada día hay menos”.

Cintia Bolio explica que desde su particular punto de vista pueden existir dos razones por las cuales las mujeres no incursionan dentro de la caricatura política, la primera de ellas desde el enfoque artístico: “mi primera teoría del porqué a las mujeres no les agrada realizar cartón político es que la política en México es una cosa muy sucia, y a una artista dudo mucho que le agrade manchar sus manos y su talento con algo tan sucio. Aunque a mí en lo personal no me importa”.

Al respecto añade: “Por tanto, los caricaturistas deben ser muy duros de corazón o tener cierto resentimiento ante las políticas públicas del gobierno, y además ser idealistas para querer cambiar las cosas a través de la caricatura; esto muchas veces es lo que nos motiva a los moneros, el poder cambiar algo, sugerir u ocasionar un cambio poco a poco, y es muy claro que es posible hacerlo. Tal es el caso de *Rius*, de otra forma no estaría ahí en vano tanto tiempo, además aquí estamos sus hijitos y todo el mundo lo quiere tocar como si fuera Dios.”

Los caricaturistas, como cualquier otro artista, crean arte. Pero un arte que va más allá de provocar un simple placer estético, sino con el propósito de generar cambios positivos en la sociedad para mejorar. De esta forma lo afirma Rafael Barajas, *El Fisgón*, en el artículo “Elogio y vituperio de la caricatura”, publicado en *La Jornada*: “mientras más tolerante, libre y cultivada es una sociedad, más salvajes y agresivos son los monos publicados en sus diarios. Los gobiernos más atrasados toleran menos las caricaturas, única respuesta a la altura de sus actos arbitrarios de poder. La caricatura es una de las pocas críticas efectivas posibles ante la barbarie de los gobiernos”.

En este mismo texto *El Fisgón* agrega: “En México, dentro de la caricatura política y alrededor de ella, se ha desarrollado una serie de fenómenos culturales ricos y complejos. Esto resulta particularmente cierto en el caso de la caricatura de combate



del siglo XIX, que fue obra de los dibujantes políticamente comprometidos que publicaban en la llamada prensa de combate del bando liberal”.

Pero además de voluntad de las mujeres para incursionar en la caricatura política, expresar sus ideas, criticar y proponer, Cintia Bolio afirma que desenvolverse en este mundo de hombres es sólo una cuestión de elección.

En contraste, la caricaturista Guadalupe Rosas⁸ también piensa que es cuestión de elección, pero expresa que en su caso particular incluso tuvo oposición, negación de reconocimientos y hasta agresiones físicas de algunos colegas caricaturistas cuando ingresó al gremio imponiéndose como una de las primeras moneras de esta nueva generación, después con su “tenacidad y también con el apoyo solidario de otros colegas” llegó a ser presidente en la SMC.

La segunda razón que expone Cintia Bolio sobre la escasa participación de las mujeres se enfoca a cuestiones de género. “La segunda teoría que tengo sobre este respecto, se sustenta en que a la mujer se le educa para ser discreta, prudente, no escandalosa, no crítica del hombre y a no reír en voz alta, así pues, es difícil quitar ese bagaje cultural y que la mujer diga ‘yo sí voy a criticar’, ‘yo sí voy a reír en voz alta’ y además ‘yo sí voy a arriesgarme a exhibirme”.

⁸ Guadalupe Rosas, quien al igual que Cintia Bolio no usa seudónimo, nació en la Ciudad de México el 19 de septiembre de 1965; de las cinco caricaturistas documentadas por Agustín Sánchez, es la única que tiene formación académica, incluso a nivel postgrado en artes plásticas. Además cuenta con estudios de Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) y maestría en Artes Visuales en el área de grabado de la UNAM.

En 1991 se inició en el campo de la caricatura, trabajó durante mucho tiempo para *El Universal*, en el suplemento *El Búho* de *Excélsior* y en *Milenio Diario*, entre otras publicaciones, así como en divulgaciones especiales del CONACYT. Actualmente es miembro de la Sociedad Mexicana de Caricaturistas (SMC); fue directora del Museo de la Caricatura y ha colaborado en algunos otros medios. La mayor labor de Guadalupe Rosas la ha realizado en el campo de la ilustración de medios. En 2001 ganó el primer lugar en el *11º Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles* y en 1997 obtuvo la *Primera Mención Honorífica* en el *V Concurso Nacional de Grabado José Guadalupe Posada*. Actualmente ya no suele realizar cartón político; sin embargo, ha elaborado algunos trabajos de este género.



“Cuando alguien publica un cartón, sea hombre o mujer, lo que está haciendo es publicar lo que tiene en la cabeza; sus ideas, sus sueños; si sabes pensar o no; si sabes escribir bien o no; si dibujas bien o dibujas mal. La caricatura es una profesión muy abierta para que las mujeres incursionen en ella por cuestiones culturales, debido a que a la mujer se le educa en nuestra sociedad actual y desde hace mucho tiempo para realizar todo lo contrario a lo que representa hacer crítica política”.

“En general, esas son mis dos principales teorías; pintoras hay muchas, así como ilustradoras y toda una gama de talento plástico en México, pero no se animan a entrar al mundo de la caricatura. Además a esto se le puede sumar el hecho de que los espacios son muy reñidos y se requiere de un esfuerzo mayor al estar pendiente de todo lo que sucede, la mayoría de las personas, sea hombre o mujer, no resiste esa presión, ya que la mayoría de la gente está acostumbrada a leer el periódico por las mañanas o ver el noticiero, escuchar la radio y olvidarse de esos asuntos para continuar su vida normal. Por el contrario, yo como caricaturista requiero analizar la noticia, darle una continuidad para hilar ideas”, añade la monera.

A pesar de las razones que expone Cintia Bolio, resulta difícil dar una explicación convincente a la incógnita de la escasa participación de las mujeres en la caricatura política. Para enfatizar más esta situación, la ilustradora y caricaturista Cecilia Pego⁹, *Pego*, quien realizó caricatura política en una época, argumenta su decisión de haber incursionado en este ámbito, a través de la entrevista concedida al suplemento *Triple Jornada* y publicada bajo el título “Las moneras llegaron ya y llegaron diciendo Jajaja”:

⁹ Cecilia Sofía Pego Márquez, cuyo pseudónimo es *Pego*, nació en la ciudad de México el 19 de diciembre de 1967. Se tituló como ingeniera civil en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Comenzó su carrera en el *Diario de Juárez* y en *El Diario de Chihuahua* en 1990. Ha colaborado en *Histerietas* del periódico *La Jornada* y con la historieta *Terrora y Taboo*. Además colaboró en los diarios *Unomásuno* y *El Nacional*, así como en las revistas *Época* y *Día Siete*.

Es autora de los libros *Box Populi*, *101 días con Sardona y su perro Chamuco*, y diseñó e ilustró el libro *¿Es difícil ser mujer? Una guía sobre depresión*. Su mayor aportación la realizó en el campo de la caricatura política y no política, así como en la historieta. Actualmente se dedica a pintar y a impartir diplomados en acuarela.



“Me nació la necesidad de hacerlo como una manera de expresar y aliviar el dolor, la inconformidad y la injusticia a través del humor. Y como mujer lo ha sido de manera más profunda porque vivimos más inconformidad y más injusticia, ahora creo que para llegar a concretizar la caricatura usas una experiencia más masculina, como es la de la definición, la concreción, el lado masculino del cerebro por decirlo poéticamente, entonces surge de una necesidad como mujer, pero la concreté con algo masculino”.

Pego añade: “Por otra parte, mi experiencia es distinta a las compañeras porque yo inicio en Chihuahua, donde de manera muy audaz o ingenua propongo mi trabajo en el diario y me lo aceptan sin contar si era mujer o no, ahí me sentí muy sin género. Por otra parte, participo y milito con las feministas del Grupo 8 de marzo¹⁰, lo que me ayuda a desarrollar mi capacidad crítica como mujer y, aunque en el periódico yo andaba con el Club de Toby¹¹, ahí no se planteaban mucho las cosas de género. Aquí en México fue distinto, se enfatizaba mucho esto, incluso en *Histerietas*, *Magú* insistía mucho en que quería que se supiera que yo era mujer. Parece que había más polémica y a quienes se les criticaba andaban como más cautelosos”.

En este contexto es importante resaltar que durante el siglo pasado los caricaturistas usaban el seudónimo para ocultar su identidad debido a la censura. En la actualidad los caricaturistas siguen usando seudónimo, pero no como una forma de ocultar su identidad sino más bien como una tradición, muchos de ellos inclusive son más conocidos por el público por su seudónimo que por su nombre de pila. En el caso particular de Cintia Bolio, al cuestionarle las razones por las cuales no oculta su identidad, expone:

¹⁰ Actualmente el Grupo 8 de Marzo lleva por nombre “Casa Amiga, Centro de Crisis A.C.”, y es la principal organización no gubernamental que ha impulsado la lucha en favor de los derechos de las mujeres en Ciudad Juárez y ha brindado ayuda a las víctimas de los crímenes contra mujeres en la frontera.

¹¹ Haciendo una analogía entre nuestra sociedad caricaturista masculina con el Club del gordito Toby (Personaje de la caricatura *La pequeña Lulú*), donde no se permitía la entrada a las mujeres.



“Yo no utilizo seudónimo porque soy mujer, y no hay mujeres caricaturistas actualmente en activo. Yo quiero que la gente sepa que hay una mujer que está expresando ideas de mujeres a través de su trabajo. Esa es la razón por la cual para mí era muy importante poner mi nombre. No me hubiera gustado dejar el nombre sólo porque precisamente me sonaba a seudónimo, por eso pongo el apellido también; Es paradójico que use mi apellido paterno y no el materno, mi mamá se enoja mucho, me dice ‘pones Bolio, deberías poner Márquez... cabrona, no sé qué...’, claro que me lo dice de broma, pero entre broma y broma tiene mucha razón”.

Otro adagio muy conocido dice que lo difícil no es llegar, sino mantenerse. Postrera en la participación de las moneras, y aún con lo que podría considerarse una corta pero fructífera trayectoria, Cintia Bolio se ha mantenido con la idea firme desde el principio y seguramente hasta el final del camino, de realizar con esmero y amor su trabajo, no para ser la única, más bien para hacer lo que ella disfruta. Al abordar sus logros durante estos años de caricaturista comenta:

“Considero que mi mayor logro en estos 10 años es el seguir adelante, porque todas las demás moneras se han retirado por una circunstancia u otra, lo han dejado y yo no. No creo dejar nunca la caricatura política. No las critico porque muchas veces el arte va tomando su camino y puedes empezar haciendo ilustración, luego diseño, luego artesanía y por último caricatura, o todo a la vez como yo. Pero no hay un camino establecido y en ocasiones se toman rumbos distintos, la mayoría de las veces la vocación te gana. En mi caso, mi vocación es ser caricaturista y hacer caricatura, yo creo que así nací y así me voy a morir, esa va a ser mi labor más ponderada aunque siga realizando de todo un poco.”

A pesar de que las demás mujeres caricaturistas han decidido desertar de este género, Cintia Bolio reconoce que es una actitud aceptable si sirve para encontrar su vocación. “El gusto por la caricatura es algo que traigo desde niña, me tocó nacer con esto y por tanto no critico a las caricaturistas que lo han dejado, porque igualmente yo pude haber empezado como monera y terminar pintando, ilustrando, esculpiendo o



volviéndome administradora de empresas, y por supuesto es muy válido. Creo fervientemente que ese es mi logro, ser una necia con la caricatura y aferrarme al trabajo”.

Aún de esta forma, con una participación limitada, las mujeres juegan un papel muy importante en la historia de la caricatura política y su aportación es legado e invitación a más mujeres para que incursionen y se interesen por la política, la crítica y a la construcción de criterios que permitan un desarrollo sustentable en la sociedad. Así pues, desde *Nahui Olin* (1893), *Emma Best* (1895), *Palmira* (1937), *Alicia* (1949), *Guadalupe Rosas* (1965), *Landy* (1966), *Pego* (1967), *Jotavé* (1967), *Luzbel* (?), *Erika Martínez* (?), *Bibi Ayala* (?), *Cristina* (?), *Alma Ontiveros* (?), *Jesusa Rodríguez* (?) hasta *Cintia Bolio* (1969), a consideración de ésta última, han dejado un importante legado a la sociedad.

Cintia insiste y puntualiza siempre que la mayor aportación que han realizado las moneras en la historia de la caricatura en México es tratar los temas desde un punto de vista femenino; es decir, desde el enfoque de cómo lo viven las mujeres. Ello permite que las mujeres se sientan identificadas en los cartones de la caricaturista y en ocasiones se interesen por seguir sus pasos:

“A veces pienso que mi trabajo puede servir para que más mujeres se interesen por la caricatura. Me han escrito a mi correo algunas adolescentes que dicen estar interesadas por realizar cartón político y caricatura... a todas y cada una de ellas les dije que juntaran algunos trabajos para verlos y darles una opinión personal. Obviamente son niñas de preparatoria que buscan su vocación, y lo que sí les he aconsejado es que primero terminen sus estudios y luego se dediquen a lo que les interesa, puede ser la caricatura como crítica, periodismo o arte”.

Es preciso aclarar que Cintia realizó estudios en la escuela de Iniciación Artística del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); sin embargo, sólo estuvo algún tiempo para después desertar, no por falta de talento o vocación, sino por razones personales,



así como por tratar ella misma de encontrar su vocación. De esta manera, con una formación autodidacta, Cintia ha debido abrir puertas de un modo natural y demostrando, a través de su trabajo, que no siempre contar con un documento que respalde los conocimientos es símbolo de talento y creatividad, más cuando estos fluyen por las venas desde edad temprana, como en el caso de Cintia Bolio, ya que el ser autodidacta, como ella misma lo afirma, no significa que los conocimientos no estén respaldados por alguien, significa que uno los aprende por iniciativa propia.

Sobre el hecho de no contar con un documento profesional que respaldara sus conocimientos y su habilidad para dibujar, Cintia se refiere: “Aunque para mí ser autodidacta fue bueno, muchas veces en los medios nos cierran las puertas por no tener un respaldo de esas habilidades, conocimientos y técnicas para realizar los trabajos. Gracias a la meritocracia [sic], es decir, el hacer méritos, fue como logré abrirme más espacios”.

Al remitirnos, ahora, al término que se une al cartón, el de la política, el *Diccionario de la Lengua Española* lo define como la “actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos”; en otra acepción se le denomina como “actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo”, y en una acepción más general, son “todas las relaciones de poder que se dan en nuestra sociedad”, y éstas pueden ir desde la relación existente en un matrimonio, donde uno de los cónyuges o ambos comparten el poder en su hogar, hasta la relación existente entre el gobierno y la población.



Puras Evas
No somos machas... pero tampoco muchas...

Capítulo 21: ¿Por qué no hay moneras?

Si bien no pasamos de sumar 15 en la historia del país... ¡claro que habemus!

Y estemos en activo o no, a todas nos toca enfrentar varios mitos. Los más mencionados son:

1. No hay, porque los moneros no las dejan.
Para nada, los colegas son abieetos y apoyadores.

...y no depende de ellos publicar el trabajo, hay que buscar los espacios.

Mito 2. No hay, porque las mujeres... no tienen sentido del humor.
¡JÁ! reímos a coro...

El sentido del humor no depende del género... Pregúntenle a Fox.
Votenn por mi trasplante de hígado...

Pues para delirar sobre estos y otros mitos, 5 moneras 5, a saber:

Palmyra · Cecilia Pego · Jotavé · Guadalupe Rosas ·
...y su sekvilleta, presentaremos **LAS MONERAS LLEGARON YA...**

Exposición y libro a cargo de Agustín Sánchez - investigador del INBA...
Quien aventose un año localizando autoras...

Y el museo de la caricatura...
Ubicado en Donceles 99, Centro Histórico...

Con el apoyo solidario del Instituto de las Mujeres del DF.
Faltaba más faltabamemos!

La cita es este miércoles 25 de junio a las 5 de la tarde en el mencionado museo.
Allá nos vemos...

cintiaholio@hotmail.com
Cintia Bolio · VIII



Feminismo y política, dos caras de la misma moneda



Cintia Bolio, "...Definiciones", *Triple Jornada*, Número 74, Sección Humor

En nuestra sociedad, cuando nos referimos al término política, casi siempre vienen a nuestra mente de forma involuntaria las cuestiones de administración pública del gobierno y los gobernados, olvidándonos de las relaciones diarias de poder que nos envuelven, como por ejemplo, la de los padres con los hijos, la del hermano mayor sobre el menor, y una tan cuestionada en nuestro país, la del hombre sobre la mujer.



El feminismo es una doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres, pero esto no existe si no hay quien lo exija y haga valer.

En su *Diccionario de la estupidez humana*, Rius se refiere en forma irónica al machismo existente y predominante en nuestra sociedad como “una de las costumbres y tradiciones que tratan de conservar en las comunidades indígenas, rurales e inclusive las poblaciones urbanas, en las que el comidísimo actuar machista de embarazador de mujeres, para luego golpearlas y someterlas, es una actividad diaria”.

Por tanto, de la forma referida anteriormente, es posible entender que cuando hablamos de feminismo estamos haciéndolo también de política. Una política que busca hacerse valer a través de la creación de conciencia y un criterio amplio ante la participación de la mujer en nuestra sociedad. Cintia Bolio puntualiza que una de las mejores formas de difundir esa ideología es a través de la caricatura.

La monera enfatiza que una mala política depende de quien la ejecuta, haciendo alusión no en exclusiva al servidor público, sino también a todos y cada uno de quienes ejercen poder sobre otros:

“Es difícil definir qué es la política, pues dicen que la política es el arte de convencer a otros para que hagan lo que tú dices, pero quién sabe. Para mi es muy difícil definirlo, pero creo que sería algo similar. Si se define a la política de esta manera puede ser visto de una forma buena o mala, sin embargo, creo que depende del político. Lo malo en México no es la política, lo malo son los políticos. Son los que le dan mal nombre”.

Cecilia Pego, *Pego*, en una entrevista para *La Jornada*, con respecto a esta relación existente entre política y feminismo, que precisamente se lleva a una de sus mayores expresiones en el cartón político por moneras, expresa: “En todos mis



cartones, comics o tiras de género yo hago política, considero a mi feminismo absolutamente político. Somos las mujeres las que hablamos de estos temas, como caricaturistas ayudamos a politizarlos a través del cómic y el cartón. Los hombres nunca van a hablar de cosas como violencia, derechos reproductivos y muchos temas más que tocar, como guarderías infantiles, menor salario. Creo que sacar los temas de género es nuestra contribución al cartonismo y son temas que deben tener una mayor relevancia política y estar en la mesa. Es nuestra contribución a poner temas que se deben tocar en la política.”

En ocasiones el término feminismo ha servido para que diversas personas, principalmente los hombres, califiquen de manera peyorativa a las mujeres con ideas radicales sobre su posición en la sociedad, razón por la cual muchas féminas aún con ideas y actitudes feministas se jactan de no serlo. Cintia, por otra parte, se manifiesta orgullosa de serlo al preguntarle, ¿eres feminista?:

“Sí, desde luego, es una parte fundamental en mí. Es parte de la canasta básica del pensamiento humano. Dada la opresión que ha sufrido la mujer durante muchos años y el hecho de que no siempre las cosas fueron así, en estos días hay un desequilibrio, las mujeres debemos alzar la voz y decir ‘esto está mal’ y tratar de mejorar las cosas para todos. Muchas veces los hombres se hacen los sordos diciendo ‘es que no somos iguales’, y ellos quieren entender ‘igualdad’ como igualdad física, biológica, química, etcétera. Pero no es así, lo que pedimos las mujeres es ‘equidad’”.

En este rubro, Cintia hace una distinción muy clara entre los términos igualdad y equidad, pues según el *Diccionario de la Lengua Española*, la palabra igualdad se refiere a una “conformidad de algo con otra cosa en naturaleza, forma, calidad o cantidad”, mientras que equidad se refiere a una “disposición del ánimo que mueve a dar a cada uno lo que merece”.



Cintia Bolio, "Llegó la hora...", *Triple Jornada*, Número 67, Sección Humor.

"Yo no soy de ideas radicales, de hacer una sociedad sectaria, de matar hombres o demás. En la secundaria sí era muy radical, pero con la llegada de mi hijo, obviamente, he madurado al respecto", añade la caricaturista.

Como anecdotario personal, algo digno de resaltar es que durante la realización de esta entrevista, Cintia, olvidando nuestra plática formal, comenta lo orgullosa que se siente de su joven hijo -sacando la foto de él -, quien ha recibido la misma formación ideológica que Cintia; Ella persigue contagiar a los demás a través de su trabajo para no repetir el patrón machista de nuestra sociedad, actitud que refleja en sus palabras:



“Mi idea no es cambiar un sistema de opresión por otro y eso es lo mejor que tiene el feminismo, es sumamente humanista. Tiene muy mala fama la palabra pero a mí no me da miedo decirlo, no soy del closet”.

Por otro lado, en entrevista concedida a *La Jornada*, Cintia comenta al respecto: “el feminismo es política, pero a veces es doloroso y difícil. [Por ejemplo,] Cuando hice el cartón para la *Triple Jornada* sobre los asesinatos en Ciudad Juárez o *Puras Evas* sobre el mismo tema, fue muy doloroso y muy complejo el concretar cómo hacer humor crítico sobre algo tan terrible para mí como mujer y, a la vez, dar el mensaje político. Nuestra contribución es llevar estos temas a las páginas de los periódicos”.

Puras Evas es un espacio en *Milenio Diario* que Cintia ha aprovechado para realizar cartón político (en una mezcla de géneros gráficos, en la cual predomina la historieta con crítica política), para abordar temáticas con un corte más feminista o de temas que atañen a las mujeres. Sobre cómo surgió la idea de crear este espacio Cintia dialoga:

“*Puras Evas* surgió de todo esto, el feminismo y a que constantemente me estoy metiendo en política. En la *Triple Jornada*, aunque es un suplemento completamente feminista, siempre trato asuntos políticos, porque van ligados; la función pública tiene repercusiones en lo personal de cada mujer. Yo siempre he dicho que feminismo y política son lo mismo, para mí el cartón político y el cartón feminista son exactamente lo mismo. De ahí precisamente nació la idea de *Puras Evas*, de hacer algo más chacotero, más personal y no algo que se te imponga”.

También es preciso señalar que el suplemento *Triple Jornada* del periódico *La Jornada*, en el que participa Cintia Bolio, es de corte exclusivamente feminista, por lo cual, aun siendo diarios distintos en los que participa la caricaturista, la forma de trabajo en cuanto a temáticas se refiere, es similar. Sobre ello comenta:



“En la *Triple Jornada* me dan el tema del que debe hablar mi cartón y como el suplemento es mensual mi trabajo ahí debe ser muy exacto y dedicado a un tema en específico. Por tanto yo ilustro el tema con mis ideas y las presento ya en los cartones, aunque es raro cuando no me lo aceptan. En una ocasión presenté un cartón sobre el aborto y me dijeron que ‘estaba muy grueso’ y lo tuve que volver a elaborar.

En *Milenio Diario* yo propongo los temas, a veces me los aceptan, a veces no. La idea de proponer *Puras Evas* fue hacer un cartón que tuviera todo y nada a la vez; es decir, que pudiera ser político, surrealista, filosófico, feminista, cómico o lo que sea. Obviamente muy chacotero y más personal, muchas veces autobiográfico”.

El cartón político ofrece un espacio para la crítica formal. Gran parte del humor en nuestra sociedad está basado en la crítica o en exponer los defectos de géneros. Al cuestionar a Cintia sobre con quién es más crítica en sus caricaturas, si con los hombres o con las mujeres, explica:

“Soy muy crítica con los hombres, pero también con las mujeres debo serlo. En México todos hemos crecido con la cultura machista y por eso todos somos machistas; las mujeres tenemos ese gran defecto, no somos tan solidarias como debiéramos ser en la mayoría de los casos. Como mujeres criticamos a los hombres sin darnos cuenta de que en nuestro rol de madres de familia estamos haciendo lo mismo, es decir, repitiendo el patrón en vez de crear conciencia y romper ese círculo. Por eso también critico a las mujeres”.

Asimismo, la caricaturista expresa que depende mucho del lector su postura ante la crítica, pues hay quien la acepta, a quien le causa molestia o quien ni siquiera la comprende.

Cintia añade: “Muchas veces los lectores comprenden mis cartones con una actitud machista, o me dicen ‘esta mujer odia al mundo, porque le tira a los hombres y le



tira a las mujeres, le tira a los políticos y con nadie está bien'. Algunas mujeres lo entienden y otras tantas no, depende mucho de la educación que uno tiene como lector o lectora para alcanzar a comprender una crítica de esa naturaleza”.

Sin embargo, con un toque feminista o no, el cartón político tiene que hacer conciencia y abordar las problemáticas a las que todos nos enfrentamos (hombres y mujeres). Y aunque no todas las moneras están de acuerdo en que es lo mismo un cartón elaborado por un monero o una monera, es justo hacer notar que en diferencias mínimas sí es posible distinguir los trabajos por cuestión de género. Cintia Bolio comenta que en el cartón político “te tienes que reír de ellos –los hombres– que son los que llevan la política en general, y no se va a notar si lo hizo un hombre o una mujer si en la firma no se deja claro”.

Cintia explica que es un tanto difícil hacer la crítica a la sociedad, incluida la mujer, pues “como mujer a veces es duro. Yo veo mis cartones y digo ¡qué ácido, puede parecer machista! pero no, tenemos que ser críticas con nosotras y ¡ni hablar!”.

Por su parte, *Pego*, señala en la ya citada entrevista de *La Jornada* que “el cartón no tiene siempre como fin el hacer reír, se trata de exagerar y sintetizar para hacer visible el lado oscuro de las cosas o los hechos, a veces provoca risa pero muchas veces sólo un ¡ahh!, una reflexión. Yo no siempre busco hacer reír, sino presentar algo de una manera contundente, que algo dramático se transforme en patéticamente ridículo, a mí eso me hace reír porque mi humor es el humor negro, pero puede sólo hacer reflexionar o comprender”.

Hay quienes consideran que existe una división o diferencia entre el humor del hombre y las mujeres dentro de la caricatura política; sin embargo, Cintia considera que esa división sólo es visible cuando de antemano se predispone diciendo si quien ha elaborado un cartón es un hombre o una mujer, de otra forma esta división es inexistente. Sobre sus inicios y su experiencia en este rubro de distinción de géneros señala:



“No creo que exista una división, aunque también depende del contexto en que uno se desarrolla, porque yo tengo a unos padrinos muy especiales en mis inicios –dijo refiriéndose a los *Chamucos*–. En *El Chamuco* participaban hombres muy progresistas, a mí no me tocó que llegara a la revista y me trataran con condescendencia o que me hicieran ‘machada’, siempre fue una relación de respeto. Desde el momento en que entré al *Chamuco* me pagaron lo mismo que cobraban ellos, por eso no puedo decir que en ese aspecto haya una diferencia”.

Sobre el contexto actual y la forma de abordar las temáticas por parte de los hombres, la caricaturista opina: “Muchas veces *Helguera* o *El Fisgón* tratan temas de mujeres, temas que pueden considerarse feministas, hacen cartones sobre las muertas de Juárez o la violencia intrafamiliar y en lo personal no noto una diferencia en cuanto a temática y la forma de abordar el tema entre lo que yo hago y su trabajo, de hecho si mis trabajos no los firmara como mujer no podrías definir inmediatamente el sexo del caricaturista. Hay una coincidencia en este aspecto en cuanto a puntos de vista.

Existe otro tipo de trabajo gráfico que sí es muy machista, tal es el caso de las revistas de *Sensacionales* y demás; es un trabajo exageradamente machista, porque están promoviendo en alto grado la violencia contra las mujeres, como el que se nos siga considerando como objetos, etcétera, aunque sea muy en onda de relajó [sic]. Esa es una gran diferencia, casi siempre el humor blanco que realizan los hombres es sobre mujeres, persistentemente denigrándolas y rara vez como una autocrítica”, agrega la monera.

Sobre esta temática, la caricaturista *Guadalupe Rosas* opina: “en la caricatura política no veo diferencia entre hombre y mujer, los problemas nos atañen y tocan a todos por igual y si estás medianamente informada vas a captar y compartir o no una crítica. Como mujer, lo que me llama a caricaturizar es criticarnos a nosotras mismas porque me dan ganas de decir: ¡activas muchachas, no solamente nos dejemos, reaccionemos! Y me gustaría que la risa sirva para eso”.



Haciendo a un lado las cuestiones de género, reconocemos que el cartón político siempre tendrá como objetivo el proponer ideas para hacer partícipes a los demás y encontrar en ellos acogida y acción de las mismas. Por tal razón, olvidando que Cintia Bolio es mujer y la única caricaturista en activo, pues el hecho de que se le vea como tal es ya un mérito, al preguntar a la monera sobre el mayor reconocimiento a su trabajo, expresa:

“Yo creo que uno de los mayores reconocimientos es el recibir la bendición de *Rius*, con su manita me dio la bendición y me dijo ‘échate al ruedo’. También un gran reconocimiento por parte de *El Fisgón*, fue el que me dijo que mi trabajo estaba muy bien”. Haciendo un esfuerzo por recordar, agrega: “Tengo muy mala memoria, pero otro de los mayores reconocimientos es ver publicado el trabajo, porque quiere decir que está bien. Pero en sí, siempre mi mayor reconocimiento será el saber que de quien aprendí y a quienes admiro me digan qué opinan al respecto”.

A la par del reconocimiento de ver publicado el trabajo, Cintia se muestra satisfecha no sólo por publicarlo, sino por compartir en él su ideología con el público. “Es muy curioso, pero tras publicar un cartón mi mayor satisfacción es que la gente lo identifique; para mí es como lanzar una botella al mar con un mensaje y a ver quién lo lee y me responde, o a ver que sucede con la idea que estoy planteando y ver a quien le puede mover algo dentro de sus pensamientos. De hecho, he realizado muy buenos intercambios epistolares desde que puse el correo en los cartones y pues bendito correo, que sirva de algo”

Mientras, afuera del café en el cual nos encontrábamos, el crepúsculo hacía su aparición para minutos después dar la bienvenida al cielo estrellado. De manera paralela la conversación continuaba y con la grabadora sobre la mesa seguía registrando las palabras de Cintia Bolio para conocer la trayectoria y anécdotas del camino seguido por la monera.



Cintia Bolio, Puras Evas - Capítulo 19 – “No lo intentes en casa (ni fuera de ella)”, Milenio Diario, Año 4, Número 1223, Sección El Ángel Exterminador.



**CAPÍTULO 2
CONOCIENDO LA
CARICATURA POLÍTICA**



CONOCIENDO LA CARICATURA POLÍTICA

La caricatura política es un tema que ha sido abordado en nuestro país y en todo el mundo desde la perspectiva histórica, social, ética, artística y cultural. Pero es necesario observar a la caricatura desde todas las perspectivas y no solamente desde una en particular para comprender el complejo espacio que abarca dentro del periodismo de opinión.

El caricaturista Rafael Barajas, *El Fisgón*, expresa en un artículo sobre caricatura política publicado por *La Jornada*: "Para poder hacer un mejor periodismo en el siglo XXI necesitamos entender bien el periodismo del siglo XIX, muchas de las causas que debemos enarbolar [el día de hoy] son las mismas de los caricaturistas del siglo XIX: la democracia, los derechos humanos, la independencia sindical, la justicia social, la crítica a las políticas económicas antipopulares, la crítica a la corrupción y al abuso del poder donde sea."

La caricatura política se encuentra sumamente ligada al periodismo por ser un género de opinión; Raúl Rivadeneira, se refiere a ella en su libro *Periodismo* como un género periodístico en el que existe "una forma de interpretación mediante la cual se hace resaltar con exageración y humor, rasgos físicos, caracteres psicológicos o psicosociales de una persona, institución o situación concreta". Sin embargo, el monero *Rius* ha expresado en distintos medios que la caricatura política es más que eso, cumple funciones sociales muy importantes, es una obra artística, un medio de expresión, una provocación, una crítica al poder, una forma de comunicación, tal y como lo hemos visto a través de la historia de nuestro país o diariamente en los periódicos.

Durante su historia, a la prensa mexicana le ha tocado la titánica tarea de lograr que el país cobre conciencia de sí mismo. Vinculados a los cambios políticos y sociales de nuestro país se encuentran los caricaturistas. Desde hace poco más de dos siglos,



su aportación no es, ni fue, un golpe revolucionario o un cambio espectacular, su aportación fue y es un trabajo sencillo, constante y directo que permitió y permite crear conciencia entre la sociedad.

La participación de las mujeres en la sociedad y, aún más, en la caricatura, no siempre ha sido mediante una crítica a la política, sin embargo, ello no resta importancia a la forma como el sexo femenino ha expresado su particular manera de entender las relaciones de poder existentes dentro de su sociedad. En este sentido, tampoco importa que su participación dentro de la caricatura política haya sido escasa, además de poco difundida y poco conocida.

Al referirse a la importancia del cartón político, Cintia Bolio especifica que éste permite mostrar al público un panorama más amplio de la situación política y social que se vive en nuestro país.

La responsabilidad de hacer monitos

José Luís Diego Hernández, *Trizas*, presidente de la Sociedad Mexicana de Caricaturistas (SMC), expresó en un artículo de *La Nación* elaborado por el Partido Acción Nacional (PAN): “El gobierno debe olvidarse de las encuestas, salen muy caras, el mejor termómetro social son las caricaturas. El cartón siempre ha gozado de ‘buena salud’; es decir, de credibilidad entre la población, pues combina elementos de reflexión, de risa y de llanto. El caricaturista es un analista de la realidad, se involucra con el pueblo, viaja en Metro, en micro, hace fila para pagar sus impuestos, lee, habla con políticos, etcétera (...) el humor representado en caricaturas o cartones ha roto con la censura en los últimos tiempos, pues anteriormente, ante el control de la información por parte del gobierno, muchos caricaturistas tuvieron que arriesgar ‘el pellejo’ por reflejar la realidad”.



Si bien en una acepción general es cierto esto, para cada caricaturista, desde un punto de vista personal, el cartón político cumple una función muy particular. Cintia Bolio comenta:

“Para mí la caricatura política es muy importante y cumple una significativa labor en nuestra sociedad. De hecho a mí me formó; los periódicos y *Rius* me formaron. Para mí es muy relevante que la caricatura llegue a la mayor cantidad de gente posible, porque realmente presenta un panorama muy amplio de lo que es el mundo, el cual muchas veces no se observa en las noticias. No es lo mismo que una persona observe una noticia en televisión o la lea en unas cuantas páginas o párrafos, a que se observe ya sintetizada y se exprese la crítica de forma directa”.

Por ello y debido a que, ante todo, el objetivo de la caricatura política es la propagación de ideas más que entretener, es posible afirmar que el cartón político es de corte didáctico y su mayor efectividad es ser extremadamente sencillo y directo a la hora de comunicar ideas, tal y como lo expresa Uriel A. Durán en su columna *Por un sorbo de tinta impresa*, publicada en el portal de caricatura en Internet *Pocas Pulgas*.

“Muchas veces lo que hacemos los moneros es leer entre líneas toda la información que viene en una nota del periódico y resumirla en un dibujo. Eso va formando a la gente, de hecho, desde que nació *La Jornada*, la caricatura contemporánea no es la misma, en *Milenio Diario* están *Hernández* y *Patricio* como grandes caricaturistas, *El Universal* tiene a los mejores moneros¹ y los tres periódicos en conjunto reúnen la mayor cantidad de talentos”.

En la misma columna de Internet, Uriel Durán afirma que la caricatura política se distingue de otros géneros gráficos de la historieta mexicana por una gran brecha socio-cultural, porque mientras los demás géneros se dedican a entretener a las masas del vulgo, la caricatura política se dedica a ofrecer crítica y opinión a lo que algunos llaman

¹ Se refiere a los caricaturistas *Efrén*, *Helioflores* y *Naranjo*.



las “élites lectoras de periódicos”. Por otro lado, en el libro *Introducción al Periodismo*, Fraser Bond señala que la caricatura política expone en forma gráfica el punto de vista del periódico. En esta era, en la que muchos lectores no creen disponer del tiempo necesario para leer un editorial, éstos le dan un vistazo a la caricatura y comprenden el significado editorial. Desde hace mucho tiempo, puntualiza Bond, “este género ha demostrado ser una fuerza muy potente en la formación de la opinión pública”.

Al respecto, Cintia Bolio agrega: “Por otro lado, hay una controversia por parte de los moneros de si se debe o no realizar crítica política, porque hay quien dice que somos una bola de ‘opinadores’ [sic], que ‘ya nadie hace humor’ y ‘todo el mundo se la pasa criticando’, esa es la mayor crítica por parte de algunos. Yo estoy del otro lado, en el que opinamos que es muy necesario, más en nuestro contexto actual, en el que casi todas las elecciones posteriores a julio del 2000, la poca gente que vota lo hace nuevamente por el PRI²; más que nunca es necesario que se haga la crítica a través de la caricatura política. Obviamente hay colegas que no están de acuerdo”.

Por su parte, el caricaturista *Heliolflores* opina en una entrevista concedida al *Semanario Punto*, que “la caricatura es tan simple como un espejo de lo que los lectores piensan y sienten, ya que lo primero para un caricaturista es la realidad, pues uno no la inventa, las caricaturas, de hecho, ya están dadas y, a veces, sólo nos corresponde dibujarlas. Hay situaciones tan absurdas que si uno las inventara nadie las creería. Dirían que tenemos mucha imaginación y así sucede con mucha frecuencia.”

En su libro *Un siglo de caricatura en México*, *Rius* expone que la caricatura cumple la función de “concienciar al lector, de plantear ante la opinión pública y ante el gobierno los problemas que no plantean [por ejemplo] los diputados. Ello se logra más en la medida que la caricatura es buena, es decir, que tiene humor y denuncia”.

² En este contexto, Cintia Bolio hace referencia a las distintas elecciones en los estados de la República en las que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha vuelto a obtener mayoría de votos en presidencias municipales, congresos locales y gobiernos estatales, en contraste con el triunfo del Partido Acción Nacional (PAN) para presidencia de la República en julio del año 2000.



Cintia Bolio, "A la altura del cambio...", *Triple Jornada*, Número 61, Sección Humor.

En cambio, *El Fisgón* afirma en un artículo del portal de Internet del monero *Hernández*, que "el trabajo [del caricaturista] no consiste en reflejar el sentir de la opinión pública. Consiste, básicamente, en expresar nuestra opinión personal, aunque vaya en contra de la opinión de la sociedad. Lo que hace nuestro trabajo es exhibir ante la opinión pública las contradicciones, la mentira, la crueldad de este régimen". Y remata: "Es lógico que tengamos nuestras filias y nuestras fobias. Alejandro Gómez Arias³ decía que él tomaba partido hasta cuando veía dos perros peleándose. Y generalmente yo tomo partido por el perro más flaco, así que no creo en la imparcialidad".

³ Alejandro Gómez Arias fue presidente del Consejo de Huelga, protagonista de la cruzada por la autonomía de la Universidad Nacional, presidente del Partido Nacional Antirreeleccionista de la Juventud Mexicana, representante en el Consejo Universitario, fundador de Radio Universidad y del Partido Popular.



Reconocemos que el cartón político posee un carácter muy actual y casi efímero como medio de comunicación. Estas características coinciden con su brevedad en el mensaje, y eso lo hace adecuado y casi exclusivo de periódicos y revistas de análisis político; sin embargo, han existido intentos por incluir a este género en otros medios, tales como la radio y la televisión, trayendo como consecuencia nuevos espacios a los caricaturistas para expresar sus ideas a través de sus cartones. Cintia comenta que el hecho de que la caricatura se encuentre relegada exclusivamente a medios impresos y no a otros canales depende de muchos factores:

“En la historia de la caricatura política existen antecedentes de la participación de moneros en televisión, estuvieron por ahí *Iracheta* y *Calderón* en TV Azteca, *Nerilicón* en Televisa, pero son muy pocos, la cuestión es insistir con el espacio. Sin embargo, es un asunto muy distinto elaborar cartón o adaptarlo al espacio de trabajo en otros medios distintos al impreso, porque como monera yo realizo imágenes y no animación, por lo que sería muy complejo incursionar en televisión. *Calderón* realizaba animaciones y son pocos los caricaturistas que lo hacen”.

Y es que, en palabras del caricaturista Rafael Bajaras en su ya citado libro, el universo de la caricatura abarca también todo el universo de la gráfica satírico-política: pastiches⁴; distorsiones visuales; imágenes de humor absurdo; cuadros de enredos; imaginería de lo grotesco; escenas de equívocos; estampas alegóricas; retratos burlescos y reflexiones gráficas.

Cabe destacar que la labor de los moneros no siempre es la de un dibujante o historietista, estas funciones pertenecen a géneros y artes completamente distintas a la monería. Los caricaturistas son humoristas gráficos, ya que dominan el retrato burlón, el gag visual⁵ y la crítica política-social; y no se enfocan al manejo de secuencias, encuadres y perspectivas, mucho menos en la planeación y desarrollo de un guión para

⁴ Imitación o plagio que consiste en tomar determinados elementos característicos de la obra de un artista y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente.

⁵ Efecto cómico, rápido e inesperado en una viñeta, haciendo uso de elementos gráficos.



una historia. Pero como en toda regla siempre hay excepciones, entre la sociedad de moneros existen muchos que incursionan o han trabajado en distintas áreas del universo de las artes gráficas, como la historieta (o cómic), incluso realizando mezclas de ambos géneros.

En el caso de Cintia, su participación no sólo se limita a la caricatura como la conocemos⁶, sino también a mezclas del género de historieta con caricatura política, como el caso de *Puras Evas*, en *Milenio Diario*, o tareas de ilustración, museografía, diseño y artesanía (calaveras, judas, alebrijes y juguetes), o historieta pura como en *Las noticias de Frida*, dentro del suplemento dominical de historieta en *Milenio Diario*, o su participación en *Zig Zag* y *Pulpo Cómics*.

Sin embargo, es preciso aclarar que en su acepción moderna se distingue a la caricatura política del dibujo humorístico por su intencionalidad, pues en el libro *Un siglo de caricatura en México*, Rius expresa: "...El dibujo humorístico se queda en la risa provocada y la caricatura va más allá: intenta hacer pensar al espectador...". Por tanto, concebimos que de manera voluntaria o involuntaria el monero, como en todo mensaje, tiende a buscar un objetivo al publicar un cartón.

"Mis trabajos tienen muchas derivaciones, cuando alguien los lee obviamente va a encontrar una crítica, se va a reír, o las dos cosas, o le va a dejar algo para reflexionar. De eso precisamente se trata la caricatura política, de realizar una síntesis informativa que exponga una situación y te haga reír, esto es difícil, mas no imposible. Muchas veces yo no realizo el trabajo para que alguien lo lea, lo hago porque eso es lo que pienso y lo presento al periódico, razón por la cual a veces sale y a veces no", indica Cintia Bolio.

⁶ Como lo expresa Uriel Durán en pocaspulgas.com, es un dibujo sencillo, no secuencial, de un sólo panel o viñeta. O una secuencia corta de viñetas, si acaso con una extensión no mayor a media página, con un texto breve y estilo caricaturesco.



El objetivo de la caricatura política, si bien ya hemos mencionado que en un sentido general es tomar como modelo a una personalidad, situación, institución o suceso, mostrarle a través de un dibujo exagerado y así recurrir al humor para ejercer la crítica, este sentido se ve influenciado por la subjetividad de su creador, el monero, quien expresa su manera de ser y pensar como individuo a través del cartón. De esta forma, al ser la caricatura un género periodístico de opinión, el juicio que refleja, el pensamiento subjetivo y el sentir del monero, está, a veces, impregnado del pensamiento del público, otras veces sólo de su pensamiento.

A manera de contraste encontramos en una ya citada entrevista concedida al *Semanario Punto* la opinión del caricaturista *Helioflores*, quien en la comenta: “en mi caso lo que busco es hacer los comentarios que, según yo, son los que están haciendo también los lectores. No se trata de que uno como caricaturistas les abra los ojos y les diga ‘mira, mira, esto está mal, no debería ser así’. Yo siempre he pensado que entre el caricaturista y el lector debe establecerse una especie de complicidad (...) Es decir, tender el puente para que diga, ‘es cierto, por ahí va la cosa’. Uno debe pensar igual que lector. El chiste es saber lo que está pensando la mayoría, hablar su mismo idioma”.

Sabemos que el monero como artista gráfico primero construye su obra con su idea y es el público quien termina adoptándola o rechazándola. Sobre esta temática, Cintia Bolio agrega: “De entrada mi trabajo es muy egoísta, lo hago para mí, me divierto y al final sólo digo ‘a ver si sale’. Si se publica es muy padre porque en ocasiones mucha gente coincide y otras tantas no”.

Por iniciativa propia Cintia Bolio ha colocado en sus cartones una dirección de correo electrónico, para que el público le pueda expresar sus ideas de manera directa. “En mis cartones comencé a colocar la dirección de correo electrónico para darle al público una especie de derecho de réplica y también para poder circular algunas ideas con los lectores, contagiarme de ellas o refutarlas. Muchas veces abordo los temas que los lectores me expresan son de su interés, o los trato desde la perspectiva que ellos



desean. Ha sido una forma muy eficaz de mantener relación con las ideas del público y no únicamente plasmar mis ideas en las caricaturas”, puntualiza la monera.

La idea o el sentir que busca expresar el caricaturista a través de su obra puede estar distribuido dentro del texto de la viñeta o en el dibujo mismo. Algunos moneros ponen mayor énfasis en el dibujo y otros más en el texto; por ejemplo, *Helioflores* expresa: “trato de sorprender siempre, de no repetir la misma composición. A mí no me interesa hacer un dibujo muy elaborado, con muchos detalles, me parece que los que lo hacen están diciendo: ‘miren, qué bien dibujo’. Yo creo que el objetivo es que [el dibujo] no se note”.

Sobre la importancia del texto o el dibujo en un cartón político, Cintia Bolio refiere: “Para mí es lo mismo, el texto es la idea y el dibujo es la manera en que la representas. Sin embargo, entre menos texto puedas utilizar es mucho mejor porque de eso se trata la caricatura, de que sea la imagen la que atraiga al público. De hecho, casi toda la gente abre el periódico y lo primero que lee son los monos, y después revisa las noticias del día tranquilamente... primero ves la neta [sic] y la crítica sintética de un buen cartón”

A diario son muchos los caricaturistas que publican sus cartones en los periódicos, en ocasiones presentándose la situación de que algunos de ellos se refieren a un mismo hecho o idea, pero con diferente estilo y forma de hacer la crítica. Es precisamente el estilo lo que crea la diferencia con otros caricaturistas, aunque éstos intenten dar el mismo mensaje con las mismas herramientas. Al respecto, *Helioflores* comenta: “Hay algunos que dibujan una línea y hacen unos dibujos sencillos. Ellos sienten que es la mejor manera de que el lector entienda lo que quieren decir; otros pensamos de otra forma”.

Por tanto, si bien no existe una receta que diga qué elementos debe llevar el desarrollo del dibujo, el texto o la idea, dentro de un cartón, es el estilo propio del caricaturista el que define cuáles serán los elementos necesarios para crear una buena



caricatura. Cintia considera que las características que debe tener un buen cartón son las siguientes:

“Principalmente un buen cartón político debe tener una buena idea, una buena crítica y un razonamiento. Yo con el dibujo no tengo ningún problema, con esto no quiero decir que soy Leonardo Da Vinci, pero prefiero darle un mayor peso a la idea porque el dibujo lo tengo resuelto. Hay gente que tiene todo, como Rogelio Naranjo por ejemplo, o *Helguera*; tienen talento para dibujar y hacer crítica, yo creo que ellos no se preocupan por absolutamente nada; sin embargo, yo tengo que pensar mucho la idea, trabajarla hasta que me convenza...”

Sobre este rubro, Rogelio Naranjo⁷ comenta que un monero, al crear un buen cartón, debe tener como principal característica dibujar con libertad, por la responsabilidad social que se tiene con el público, pues “a diferencia del retrato, la viñeta política es una actividad lúdica, para la que se contagia de coraje por la situación en el país [...] hacer caricaturas es un acto de regocijo del sentimiento amargo que le embarga al caricaturista por los conflictos políticos o las injusticias que se cometen en México.”

Cintia enfatiza al respecto: “Por otro lado, cuando a un artista le piden un tema, por ejemplo un cuadro, lo realiza y lo entrega a su cliente bajo las condiciones estipuladas; pero cuando un trabajo es para uno mismo no es tan fácil, siempre estás pensando ‘le debí poner esto’ o ‘le debí quitar aquello’... y a los 15 días reflexionas: ‘ya no estoy de acuerdo con lo que dije’, ‘voy a cambiar esto’ o ‘voy a poner una fe de erratas’, etcétera.”

Para el caricaturista *Calderón*, según un artículo publicado en el portal de Internet del monero *Hernández*, no existe algo que defina las características de un buen

⁷ Monero ganador del Premio Nacional de Periodismo en 1977, en un comentario hecho durante la presentación de su libro *La insurrección de las semejanzas*. Cintia Bolio refiere a *Naranjo* como un gran caricaturista.



cartón, pues "cada caricaturista tiene su forma de ver las cosas y de expresar su humor. No voy a juzgar el trabajo de los colegas. No hay reglas para la caricatura. Cada caricatura tiene que satisfacer al caricaturista, éste publica su trabajo y a ver cuántos comparten su visión. No soy de los que piensan que debe haber un estilo de corrección de caricatura o lo que tiene que ser una buena caricatura o una mala. Tiene que haber muchos tipos de caricatura y el público es el que elige".

*Rius*⁸ expresó que los caricaturistas son muy estimados por la gente porque "nos ven como vengadores de ellos". Explicó: "se han pasado los gobiernos burlándose, riéndose de la gente, sobre todo la gente pobre, y entonces, cuando ellos ven las caricaturas y que nos reímos de los poderosos, de los que nos están jodiendo, la gente se siente vengada con nuestros trabajos. Por eso es que lo primero que buscan en los periódicos y las revistas son las caricaturas". De esta forma el público es quien elige, al final, cuáles son los mejores caricaturistas aunados a su obra, el cartón.

⁸ Acompañado por Rafael Barajas *El Fisgón* y Víctor Trujillo en la vigésima sexta edición de la Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería de la Ciudad de México, durante la presentación de su libro *Los moneros de México*, el 27 de febrero de 2005



Cintia Bolio, Puras Evas - Capítulo 17 – “Mujeres que aman demasiado...”, Milenio Diario, Año 4, Número 1195, sección El Ángel Exterminador.



“Entre peor esté el gobierno, mejor estamos los moneros”

En este nuevo siglo, México ha sufrido muchos cambios, entre ellos la transición del gobierno priísta al panista; otra de las transformaciones ha consistido en una mayor apertura en la expresión de ideas de los caricaturistas al criticar de una forma más directa la figura presidencial de este sexenio, que si bien, esa libertad de expresión no es, en un sentido estricto, resultado exclusivo del cambio de gobierno, sí ha permitido un poco más la apertura. En palabras de *Helioflores*, esa libertad “es el resultado del trabajo de los caricaturistas, de la prensa en general y de los lectores, que ya no se dejan engañar, no se van con la finta de una prensa que diga cosas que el lector no está viendo en la realidad”.

La libertad de expresión en nuestro país, según refiere Rogelio Naranjo, en “No entiendo la caricatura para dar aplausos”, un artículo publicado por *La Jornada*, “es un ejercicio pleno de la crítica a que tenemos derecho. En este sexenio se ha respetado nuestro trabajo. Esto no es mérito del gobierno, en todo caso es mérito de los propios caricaturistas el tratar de ensanchar los límites de la libertad de expresión”.

En la búsqueda de la creación de una buena crítica o de despertar una reflexión en el público, ya sea a través de su dibujo, la idea o el texto, los caricaturistas pueden caer en la exageración o la agresión en su cartón. Por lo cual es importante resaltar que aunque no existen límites para decir cuándo un monero ha sobrepasado lo permitido, son los principios éticos y la personalidad del mismo caricaturista los que determinan hasta dónde llegar, pues en ocasiones el sobrepasar esos límites no establecidos lleva a la censura, la intolerancia del gobierno o de los mismos editores de los periódicos por temor a la represión, inclusive se puede llegar a caer en la autocensura, comenta Bulmaro Castellanos, *Magú*, en “Personaje de caricatura” un artículo de *Proceso*.

La ética del caricaturista es la que guía la forma de expresar lo que quiere a través de su cartón, qué tan agresiva, ácida o directa será la crítica. Cintia Bolio refiere su concepto de ética, al elaborar un cartón, de la siguiente forma:



Cintia Bolio, “A Falta de pan...”, *Milenio Diario*, Año 4, Número 1277, en QRR.

“Son una serie de normas que te pueden llevar por el buen camino. Aunque en realidad creo que con esas normas uno mismo es el que hace un camino honorable en la vida. Para mí, ética y honor son como sinónimos, la clase política que sufrimos no tiene honor, no le importa trascender ni hacer algo por el país que tiene en sus manos, pudiendo hacerlo, prefieren lo inmediato, el negocio, el ‘business’⁹; son muy cortos de mira... no hay mucha ética en la sociedad actual, pues hasta cederle el asiento a una abuelita en el transporte público es cuestión de ética”.

Para *Naranjo*, un caricaturista no tiene que ser agresivo. Comenta en el artículo ya citado de *La Jornada*: “aprendí de [la revista] *Proceso* que hacer una buena caricatura no quiere decir que tienes que mentarle la madre al gobierno, porque se

⁹ Refiriéndose de manera coloquial a la corrupción, al negociar actividades que sólo benefician a unos cuantos, el político incluido.



acaba la posibilidad de un diálogo de altura. El caricaturista debe ser agresivo hasta cierto punto, pero lo que importa es el ingenio para reflejar situaciones”.

Es de esta manera que la ética guía y dibuja los límites permitidos a la crítica del caricaturista en su obra. Al cuestionar a la monera acerca de hasta dónde termina su derecho de satirizar la figura de los demás, expresa:

“En mi caso prefiero no pasar la raya, es decir, las vidas íntimas de las personas, a menos de que haya una muy buena razón para hacerlo. Yo critico la función pública y nada más. Hace poco hice una caricatura para *Milenio Diario* sobre sexo oral entre Marta Sahagún y Vicente Fox, la publicaron y yo dije ‘¡guauuu!’, pero días después me regañaron... curiosamente salió publicada y posteriormente mi editor me regañó, me dijo: ‘se hizo un escándalo, y vas a tener que esperarte un rato para seguir publicando, vamos a tenerte bajo la mira...’ y yo le dije que si quería humor neto [sic] ahí estaba.

La idea de ese cartón surgió porque el Instituto Federal Electoral (IFE) le pidió a Vicente Fox que se callara, que dejara de hacer proselitismo a favor del PAN, razón por la cual lo pongo con Martita a que hagan el sexo oral, pues en algo tiene que ocupar la boca... a mí se me hizo buena idea, muy válida y chacotera, incluso chistosa, y en lo personal no se me hizo ofensiva”.

Helioflores comenta que es muy común que el mayor error de un caricaturista en su búsqueda por la originalidad, estilo y crítica en su trabajo sea el caer en excesos, y el llegar más allá del límite. Con respecto a cuál es ese límite, comentó para *Semanario Punto*: “es difícil señalarlo. Uno se da cuenta cuando ya lo pasó. Me acuerdo que en mis inicios llegaba frecuentemente a esos excesos. En lugar de dos manos, les ponía cuatro a los personajes, y cosas así. En una solución engañosa, una falsa identificación [sic]. Yo creo que el estilo no es eso”.



Naranjo sostiene que la caricatura no debe tener límites: "Hay cosas que pueden caer en la grosería y en el mal gusto, ya que esa no es la fuerza de la caricatura [...] si alguien hace ese tipo de cosas será bajo su propia responsabilidad. En todo caso, prefiero a alguien que se excede a alguien que se queda corto. El reto al crear una caricatura sigue siendo el mismo: hacer una buena caricatura. Es cierto que ahora se pueden trabajar casi todos los temas, todos los personajes, pero también empezamos a caer en abusos, como que se engolosina uno. Por ejemplo, hacer la caricatura del presidente es una tentación muy grande, ya que es el responsable directo de casi todo lo que sucede en el país. Eso no justifica estar pintándolo cada tercer día, porque terminaríamos quitándole impacto. Uno debe ir viendo cuándo resulta más efectivo hacerlo. También veo que muchas de las caricaturas de ahora exponen palabrotas: pendejos".

El uso de palabras que antes eran consideradas como altisonantes e inclusive eran censuradas por las mismas publicaciones, actualmente es un poco más comunes en la prensa. Resultado de los principios e ideas de cada caricaturista, Cintia Bolio se muestra a favor del uso de palabras altisonantes en los cartones, siempre y cuando su uso esté justificado:

"Las groserías siempre se han utilizado en la caricatura, aunque hace años tenía mayor consecuencia el hacerlo. Desde que yo me acuerdo, *Rius* incluye groserías en sus trabajos; obviamente no lo hace a diestra y siniestra, tiene una razón para utilizarlas. Recuerdo que desde que era pequeña, en *La Garrapata* había palabras como 'pinche', 'güey', 'pendejo', etcétera. Además es muy sabroso poder ilustrar las cosas con una grosería, en específico para darle un realce", asegura la caricaturista.

Con respecto a las groserías, *Rius* escribe en *El libro de las malas palabras*: "La Academia Española de la Lengua ya las aprobó [las palabras altisonantes], se pueden decir groserías; ya aprobó usar la palabra chingar en todas sus acepciones: ya hasta los cardenales las pueden decir impunemente." Entre 1971 y 1972, *Rius* dedicó un



número de *Los agachados* al uso de las groserías, en una época en la cual recurrir a las mismas en los medios impresos no era muy bien visto por el público y el gobierno.

En los medios es común, hoy en día, ver las críticas a la figura presidencial acompañadas de palabras altisonantes, incluso ver anuncios televisivos en donde el mismo presidente de la república reconoce el derecho a la libertad de expresión; sin embargo, no se debe olvidar que fue en los dos siglos anteriores, cuando surgió y se desarrolla la caricatura política en nuestro país, son muchas la anécdotas e historias que hay en torno a la represión, la censura e inclusive las agresiones físicas en contra de quienes se atrevieron a criticar a la figura presidencial y a los distintos poderes del Estado.

Rafael Barajas, *El Fisgón*, escribe en su libro *La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1872*: “no debe olvidarse que, desde 1867, Constantino Escalante, Santiago Hernández y Alejandro Casarín, los primeros en realizar caricatura política (también denominada por algunos autores por la importancia histórica como caricatura de combate), critican y ayudan a vencer las prácticas antidemocráticas autoritarias, antipopulares y represivas del régimen de Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada; o de la caricatura política en nuestro país entre 1885 y 1906, en la que Santiago Román, Daniel Cabrera y Jesús Martínez Carrión critican y ayudan a vencer prácticas antidemocráticas, autoritarias, antipopulares y represivas del régimen presidencialista de Porfirio Díaz. Finalmente no hay que olvidar que desde 1968 *Rius*, *Naranjo* y *Helioflores* han criticado las prácticas antidemocráticas autoritarias, antipopulares y represivas del régimen del Partido Revolucionario Institucional”.

A la par del inicio del siglo XXI en México, se produjo un cambio en el gobierno, en el que tras poco más de 70 años el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió las elecciones presidenciales y el, en ese entonces, candidato a la presidencia por el Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox, asume el cargo de jefe del Ejecutivo para el sexenio 2000–2006. El cambio de gobierno también trajo consigo modificaciones en



la forma de hacer crítica, más aún en la caricatura política. Al pedir su opinión sobre cómo ha influido la transición del gobierno priísta al panista en la labor de los caricaturistas, Cintia se pronuncia de la siguiente forma:

“Ha influido de una forma muy lamentable, sigue igual la labor entre nosotros, porque como decimos en el ambiente de los caricaturistas ‘entre peor esté el gobierno, mejor estamos los moneros’; en un clima como éste, las ideas fluyen y todo es perfecto para los moneros, ¿pero para el pueblo qué?, el gobierno está mal, sigue mal y seguirá mal. El día en que nos quedemos sin trabajo los moneros vamos a estar muy contentos porque ya no va a haber qué criticar.”

Durante su campaña, Vicente Fox planteó un cambio, no únicamente en el partido político que él representaba como candidato al cargo presidencial, sino en cuestiones de política nacional; sin embargo, a consideración de la monera, tan sólo “creó muchas expectativas que no ha cumplido, él [Vicente Fox] puede hacer mucho, quizás no en lo económico, pero en lo social sí, y no lo ha hecho; mientras no lo haga, los caricaturistas tenemos mucho material para trabajar”.

En el ya citado artículo de la revista *Proceso* en el cual se le pregunta a Magú acerca de si percibe una mayor agresividad de los moneros hacia Vicente Fox que hacia los presidentes priístas, responde: “No. Lo que pasa es que hay presidentes que se prestan y hay otros que no. En el caso de Salinas, por la censura que existió durante su sexenio, la gente se desfogó hasta el final, las críticas surgieron cuando él ya se iba. Con Zedillo, a pesar de que fue muy medido, hubo muestras muy claras de descontento. Lo que pasa es que Fox facilita nuestro trabajo con su temperamento y figura ridícula de ranchero dicharachero; dice muchas estupideces porque suelta la lengua sin ningún freno. Entonces, al pueblo en general, y no solamente a los caricaturistas, nos da mucho de qué hablar.”

Trizas expresa en el ya citado artículo del portal *La nación*: “En nuestro país, anteriormente la figura presidencial no podía ser caricaturizada y menos cuestionada,



como se vio en el sexenio de Salinas. Con Zedillo hubo más apertura en todos sentidos. En el caso de Vicente Fox, éste se montó en esa bola de apertura hacia los medios, lo que ha generado una mayor libertad de expresión. Ahora la figura presidencial ya no es intocable, y su caricatura es un trabajo que se hace con respeto”.

Sin embargo, la situación actual en la que desarrollan su trabajo los caricaturistas puede ser fácilmente contrastada con la situación descrita por *Rius* en varios de sus libros. En su momento, *Rius* tomó la decisión de hacer de su trabajo un arma de combate ideológico, hecho que le valió en distintas ocasiones, a lo largo de su carrera, despidos, censura e inclusive golpizas y un secuestro.

En la *Jornada Semanal*, *Helguera* comenta al respecto: “No es difícil imaginar los problemas con que *Rius* se topó: censura y despidos de prácticamente todos los medios impresos de la época. Pero su tenacidad pudo más que la represión y si los periódicos y revistas no querían su trabajo, él creó su propia publicación: *Los Supermachos*, que a la postre se llamaría *Los Agachados*. Además, participó en *La Garrapata*, extraordinaria revista de humor político que hizo con los grandes *Helioflores* y *Naranjo*, en plena época de Díaz Ordaz. Fue en 1969 cuando lo secuestraron unos agentes (a uno de ellos lo reconocería años después como José Antonio Zorrilla¹⁰, el asesino de Buendía), que lo pusieron en manos de un comando militar en las faldas del Nevado de Toluca. Ahí fue llevado hasta el borde de una fosa, que no se llegó a convertir en su tumba gracias a que el general Lázaro Cárdenas intercedió por él ante el presidente”.

Anécdotas como ésta contrastan con la situación actual que vive la caricatura en el país. A Cintia Bolio no le tocó ejercer su trabajo en un contexto como el descrito por *Helguera*; sin embargo, sobre la censura que afrontaron los caricaturistas durante el siglo pasado, la artista expresa:

¹⁰ *Helguera* se refiere a José Antonio Zorrilla Pérez, quien encabezó la Dirección Federal de Seguridad y tiempo después fue procesado y condenado a 35 años de prisión como autor intelectual del homicidio del periodista Manuel Buendía.



“Fue una época muy gruesa, de hecho gracias a ellos podemos gozar de este clima de libertad de expresión hoy en día, especialmente *Rius, Naranjo, Helioflores y Magú* que fueron muy estoicos. Abel Quezada lo fue en su tiempo, todos ellos aguantaron golpizas, persecuciones y nunca se rindieron.”

La monera también desarrolló su trabajo durante el gobierno de Ernesto Zedillo, quien llegó a la presidencia como candidato del PRI. Sin embargo, a pesar del cambio de gobierno, Cintia reflexiona que en cuestión de censura no hubo ningún cambio.

“A pesar del cambio de gobierno priísta al panista, las cosas siguen igual, hubo una alternancia pero no una transición. Sólo un cambio de membrete y de logo, pero nada más, las políticas son las mismas. El gobierno de Vicente Fox hace lo mismo que el del PRI, sólo que en versión mocha, en versión ultraderecha y eso es algo que a mí sí me preocupa”.

El Fisgón, escribe en el artículo “Elogio y vituperio de la caricatura” que publicó en *La Jornada*: “Cuando los poderosos no temen a su caricaturización ni modifican sus conductas, ante los ojos de la opinión pública su imagen es sustituida por la de su propia caricatura y esto con frecuencia les resta poder y los inhabilita para seguir gobernándola (...) la caricatura es un acto refinado de civilización cuya fuerza consiste en la burla y cuya idea rectora es sencilla: el miedo al ridículo modifica conductas”.

Los políticos de siglos anteriores eran intolerantes ante la caricatura política, quizá por las razones que describe *El Fisgón*, porque “la caricatura iguala a los poderosos con el resto de los mortales, los convierte en seres humanos con sus defectos y torpezas”.

La crítica en cualquier ser humano genera cambios de conductas, al grado incluso de ser más precavidos en su actuar o incluso generar temor en el individuo. A



pesar de ello, Cintia Bolio considera que la caricatura que se realiza en este siglo no es más temida por los políticos que la que se elaboraba en el siglo pasado.

“Antes, más que miedo, era soberbia lo que provocaba la caricatura. Durante el siglo pasado no era que temieran a la caricatura, era una cuestión de soberbia en la que el político se sentía ofendido de cómo el súbdito se atrevía a criticar al gobernante, al virrey, al presidente, etcétera; por ello había un castigo y una presión a los moneros. Ya con el tiempo se fueron relajando las cosas con las insistencias de los caricaturistas y ahora ya se lo toman a homenaje, es la otra cara de la moneda, tranquilamente las ven y les importa un bledo lo que signifique”.

Para *Trizas* en *La nación* opina que “el humor representado en caricaturas o cartones ha roto con la censura en los últimos tiempos, pues anteriormente, ante el control de la información por parte del gobierno, muchos caricaturistas tuvieron que arriesgar ‘el pellejo’ por reflejar la realidad”. No obstante, todavía en la actualidad, no sólo en la caricatura, sino en los medios de comunicación en general, aún practican la censura y la autocensura como medidas precautorias. Cintia habla acerca de que se le llegó a censurar algunos trabajos de cartón político en algunos medios:

“En *Unomásuno* me censuraron bastantes cartones que hablaban sobre Vicente Fox, Carlos Abascal y Diego Fernández de Ceballos; fue en la época de la marcha zapatista cuando estuve yo ahí. En la *Triple Jornada* me censuraron uno sobre el aborto porque según ellos era muy duro, pero para la exposición en el Museo de la Caricatura proporcioné mucho material inédito y por fin fue publicado”.

Al referirse a uno de los diarios en los cuales actualmente colabora, señala: “En *Milenio Diario* a veces me rebotan los trabajos, muchas veces me dicen que le baje a la crítica y le suba al humor, y lo que pasa es que siempre estoy necia con la crítica, la crítica y la crítica. En algunas ocasiones ya sé que me van a rechazar el trabajo y aun así insisto; muchas veces yo creo en la idea y la llevo de cualquier manera aunque pegue o no”.



Cintia Bolio, "Igniciativa de ley", Archivo personal.

En el texto periodístico titulado "Este país ya no tiene remedio", *Rius* declara para *El Universal* que el censurar un cartón en la actualidad depende mucho de los editores, de los dueños del periódico y los directores; "ellos son los que deciden finalmente qué se va a hacer con un cartón y hasta dónde se va a censurar el trabajo del caricaturista"

Sin embargo, en otras ocasiones es el mismo caricaturista quien decide no expresar su opinión o hacerla de una forma menos crítica por las posibles consecuencias que pudiera acarrearle. Cintia se muestra en contra de la autocensura¹¹, y enfatiza en el hecho de jamás haber dejado de publicar un trabajo por las posibles repercusiones que pudiera tener tanto en su persona como en los demás.

¹¹ Limitación o censura que se impone uno mismo



“Yo no me censuro, por lo mismo que a mí me tocó trabajar en este clima de libertad, eso no me preocupa. Lo que a mí me preocupa es mi editor, porque yo dependo de él, cuando yo entrego un trabajo mi editor tiene que decirme si pasa o no el cartón para ser publicado. Obviamente siempre está la premisa de que cada quien responde por su trabajo, cada quien responde por lo que firma y así debe de ser”, dice la caricaturista refiriéndose a la responsabilidad intelectual de cada autor de un cartón o artículo periodístico por las opiniones expresadas.

En torno a las posibles represiones por expresar su opinión en los cartones, Cintia agrega: “No me han molestado nunca por algún trabajo que haya realizado, formalmente no me han regañado. Son muy pocas las anécdotas que conozco acerca de moneros a quines en la actualidad les hayan llamado la atención por sus trabajos elaborados y/o publicados”.

En nota citada y publicada por *El Universal*, Rius expresa que los políticos “ya no le tienen tanto miedo a los caricaturistas, pero la mayoría de los periódicos siguen igual que hace cincuenta años, ven al caricaturista como un enemigo de sus intereses y, a lo mejor, también los caricaturistas ya encontraron un modus vivendi muy cómodo y ya no les interesa, aún cuando vivan en la mediocridad”.

Sobre la autocensura, la caricaturista agrega: “Es algo que comúnmente se da y para mí es lamentable limitarse, no se trata de atacar a la persona en sí o los actos de gobierno. Por ejemplo, a mí no me incomoda el hecho de que Vicente Fox esté muy enamorado de su mujer, a mí me molesta el hecho de que Marta utilice recursos públicos para hacerse de su campaña y demás. Hay formas de atacar los problemas y de criticar, no se trata nada más de estar fregando por fregar”.

Rius expresa que la época actual “es la más pródiga en buenos caricaturistas y en medios que lo permiten. Cuando empecé y muchos años después, era imposible hacer caricatura crítica, no había dónde (...) siempre ha habido buenos dibujantes y buenos caricaturistas en el aspecto gráfico, pero la gran diferencia entre los de mi



época y los de hoy es que éstos tienen más preparación e incluso militancia política; si bien no pertenecen a un partido, son gente de izquierda y están ilustrados, han pasado por las universidades y tienen más posibilidades de defender su trabajo ante el editor”, por tanto, el expresar o no la idea del monero a través del cartón, es más bien una cuestión de elección propia o autocensura.

Bajo esta premisa, la caricatura se vuelve un género de opinión muy completo, el cual atraviesa por lo emocional, lo moral y lo ético, tal como lo describe Cintia en nuestra conversación, donde abordamos la temática del proceso de hacer ‘monitos’ y sobre su creador, el monero.



Una obra artística efímera

El humor y la tragedia son géneros que van de la mano. En el periodismo, donde las noticias recogen historias, en su mayoría trágicas, el humor es necesario. Y el género humorístico que más se ha cultivado en el periodismo es el de la caricatura política. Esta expresión, por su formato, pareciera que está desvinculada con la realidad. “La caricatura es un género enloquecido, pero ayuda al lector a pasar el trago amargo de las noticias horribles de cada día. No es lo mismo saber o intuir que tal político es un monstruo, que verlo retratado como tal. Esa llega a ser la imagen que se queda en la mente del lector”, afirma *El Fisgón* para *La Jornada*.

Dentro de la caricatura hay diversos estilos. Por ejemplo: el simple, donde no se busca que el trabajo sea elaborado sino sólo que sea gráfico. Otros muestran una deformación del dibujo, llegando, incluso, a tener influencia del cubismo¹². “Caricaturistas como *Gis* y *Trino* dibujan con características simples; mientras que *Rius* y *Magú* llevan la caricatura a un nivel de síntesis y deforman a su gusto la figura, creando un estilo propio”, comenta Ángel Boligán¹³, en un artículo publicado en el portal de Internet *La Nación* sobre caricatura política.

Es de esta forma que la elaboración de una caricatura no se convierte únicamente en un género de opinión gráfico, sino en una obra que mezcla arte, opinión, humor, crítica e información, lo cual resulta en un trabajo no muy sencillo como muchos piensan. *Rius* opina que ante la situación caótica que vive el país, los cartonistas “le dan vuelo a la hilacha, les sobran temas y personajes, y encontrar el tema a tratar no es sencillo”. Cintia Bolio, como caricaturista y artista gráfica, no es la excepción; es de esta forma que nuestra plática con la monera aborda el proceso a través del cual crea sus cartones.

¹² Escuela y teoría estética aplicable a las artes plásticas y del diseño, que se caracteriza por la imitación, empleo o predominio de formas geométricas, como triángulos, rectángulos, cubos y otros sólidos.

¹³ Caricaturista de origen cubano nacionalizado mexicano, que utiliza su apellido como seudónimo.



“Para poder crear un cartón es necesario estar viendo constantemente las noticias. Aunque en mi caso personal no entrego propuestas para publicar un cartón diario; sin embargo, tengo que estar en contacto con periódicos, Internet u observando los noticiario en televisión y escuchando la radio. Muchas veces las ideas están volando en el aire, escucho algo y viene la idea a mí, después la tarea es trabajarla. En un sentido más riguroso es necesario ponerse en contacto diario con las noticias, con ello la mente se va entrenando para buscar los puntos flacos de las noticias para determinar en qué se está mintiendo o qué está mal en nuestra sociedad, cuál es el planteamiento erróneo de una política, etcétera”.

Algunos caricaturistas gustan de hacer su trabajo en el periódico, porque tienen material a la mano (como archivo fotográfico y las noticias del momento), en el caso de Cintia Bolio, nos comenta que el trabajo lo realiza de manera personal en su hogar, pues para ella al “ver una noticia surge la punta de un hilo que me dice que por ahí puede ir un cartón”.

Y a pesar de que la caricaturista ha afirmado que muchas veces la idea del cartón ya viene trabajada, tal es el caso de Vicente Fox, quien en palabras de Rogelio Naranjo “parece que es él mismo el que nos invita a que lo tomemos como personaje. Por lo visto, su deporte favorito es contradecirse, equivocarse y, a veces, hasta hacer reír”, el caricaturista debe elegir cuál idea desarrollar y cómo representarla gráficamente, tal y como lo expresa Cintia:

“Pocas veces me llega la musa que me dice ‘ahí está la idea’, bueno yo tengo muso –agrega sonriendo-, pero igualmente le digo ‘presta para acá’, aunque esto es muy raro. Casi siempre es trabajo, no existen los artistas que se la pasan en la hamaca esperando a su musa cada día para que les dé las ideas, casi siempre hay que buscarlas por cuenta propia”.

De ello resulta que los moneros sean artistas gráficos que desarrollan una idea a través de su obra; sin embargo, aún los términos “artista” y “obra” son muy discutidos



en el ambiente de la monería, pues a pesar de que ellos mismos se denominan como artistas gráficos, son aún más los detractores, que consideran una forma artística menor. Rafael Barajas, *El Fisgón*, hace referencia en su libro *La historia de un país en caricatura* a esta detracción:

“A pesar de que el humor juega, o debería jugar, un papel importante en la vida cotidiana de la gente, pocos consideran un producto cultural de valía a los géneros humorísticos; por el contrario, abundan los estudiosos de la sátira que la consideran una expresión de segunda categoría (...) El que no se considere a la caricatura un arte mayor, no ha preocupado en demasía a los humoristas gráficos. Por eso, la mayoría de los caricaturistas mexicanos asume conscientemente el calificativo, originalmente despectivo, de moneros. Esto tiene una razón de ser: la caricatura nace en plena etapa manierista¹⁴, como una rebelión contra la academia y sus cánones estéticos. Nunca pretendió ser un arte mayor sino, precisamente, una burla de exigencias de prestigio. (...) Por principio, ‘la caricatura está en el polo opuesto del ideal de lo bello y constituye su negación total’ “.

Carlos Monsiváis, citado por *El Fisgón* en su libro, reconoce que: "desde el punto de vista del prestigio cultural, no se toma en serio a la caricatura por su inclusión en el campo del humor, género [considerado] útil, pero ínfimo". Sin embargo, pareciera que esta apreciación de si la caricatura es o no arte, depende más de quien la elabora, que de quien la observa. En la historia de la caricatura encontramos casos de artistas que han iniciado haciendo caricatura y han evolucionado a otras artes, e igualmente de forma inversa. Por tanto, quién mejor que la misma Cintia Bolio para definir su trabajo:

“Yo creo que la caricatura es un arte porque requiere de tres cosas; requiere de la mente, el corazón y de la habilidad o talento, no puedes prescindir de alguna de ellas. Es por eso que yo siempre he considerado mi trabajo como un arte. Aunque sea un arte efímero, la caricatura política sigue siendo un arte. Si observas un cartón de hace 20 años o más, a pesar de perder actualidad, sigue siendo una obra artística que se

¹⁴ Estilo artístico difundido por Europa en el siglo XVI, caracterizado por la expresividad y la artificiosidad.



atesora en un libro; por ello existen ediciones muy bellas que atesoran todos estos trabajos”.

La caricatura política en su expresión crítica es efímera, pues habla de hechos que no tienen permanencia en la sociedad, aunque sus efectos sí la tienen. Desde el punto de vista histórico y artístico la caricatura tiene permanencia y validez por la constancia de hechos y expresión social ante los mismos, tal es el caso de los libros de *Rius*, en los cuales, a juzgar por el caricaturista *Helguera*, quien en “Entre monos te veas...”, un artículo publicado por *La Jornada*, expresa: “el trabajo que *Rius* ha hecho a lo largo de más de cinco décadas, lejos de caducar, tiene gran vigencia hoy por hoy y, de hecho, debe ser un punto de referencia en una época en la que la ideología triunfante pregona esas tonterías del fin de la historia y las ideologías; en una época en donde el humor político ha llegado a los medios electrónicos, pero en su forma más chabacana y tergiversada; en una época en la que dentro del propio gremio de moneros, muchos perdieron la brújula desde que se cayó el muro de Berlín”.

Precisamente *Cintia* conserva esa ideología en la que hace constar que “la caricatura política es efímera en la vida pública, pero como arte permanece a través del tiempo. *Rius* lo dice muy a menudo, él no es un gran artista pero tiene una gran obra...”.

De acuerdo con lo comentado por el monero *Boligán* en el sitio de Internet *La Nación*, “para impulsar la caricatura hay que comprenderla. Se requiere un acercamiento a las artes plásticas para que pueda ser clasificada como arte y que presente el equilibrio adecuado: 50% contenido y 50% forma”.

También es preciso hacer notar que muchos periódicos en México carecen de sección dominical de tiras cómicas, y los que la tienen publican en su mayoría material extranjero, son pocos los caricaturistas que se dedican al humor blanco o la historieta (al menos dentro de los periódicos), incluso los libros de texto oficiales para educación primaria cuentan desde hace muchos años con ilustraciones realizadas por moneros y



no por ilustradores o pintores profesionales, como podría pensarse en un momento dado.

La situación que vive el país permite que la caricatura política se desarrolle con mayor facilidad, y en consecuencia los caricaturistas hagan cartón crítico; sin embargo, muchos moneros, a la par de la caricatura política, han incursionado en el cartón con humor blanco. Cintia realiza la historieta *Las noticias de Frida*, en *Milenio Diario*¹⁵; no obstante, el uso del humor blanco sin corte político dentro de las publicaciones impresas es inferior al de la caricatura política. Algunos moneros realizan humor blanco en un intento de equilibrio de fuerzas para contrastar la situación política del país.

“Hay caricaturistas que sirven a intereses distintos a los del público lector y en eso obviamente no estoy de acuerdo, cada quien elige su camino de acuerdo a su formación. En mi caso tuve una formación muy de izquierda, por tanto no podría imaginarme haciendo cartón de corriente derecha o a favor del gobierno, de Provida, etcétera. Cuando el gobierno hace algo bien hay que felicitarlo, pero cuando hace algo mal también hay que criticarlo. Hay algunos caricaturistas que se dedican exclusivamente a criticar a los críticos del gobierno”, comenta Cintia.

Sin embargo, hay otros tantos caricaturistas que dibujan cartones de humor blanco como una forma artística más; no obstante, son minoría. Al preguntarle a Cintia cuál considera que es la razón por la que en México existe más caricatura política que humor blanco, explica:

“Precisamente la razón de ello que en nuestro país hubiese más de 70 años de priísmo, y que ya está regresando y a punto de resucitar Godzilla¹⁶; he ahí el porqué no hay humor blanco en nuestro país. En Europa, por ejemplo, me cuenta *Rius* que prácticamente la caricatura política es muy reducida. En Inglaterra sí existe, pero en los

¹⁵ Dentro del suplemento dominical *Monos en su tinta*, espacio dedicado a la historieta en *Milenio Diario*.

¹⁶ Al referirse a Godzilla, lo hace como una forma de analogía entre el monstruo de ciencia ficción y el término coloquial de “dinosaurio” con el que se cataloga a los políticos que han permanecido en las filas del PRI por años.



países escandinavos no, en éstos sólo hay humor blanco, humor blanco y humor blanco. La razón de ello es que en estas naciones la situación política y económica está más resuelta, por lo cual no es necesario estar clavados en la situación política si las instituciones funcionan correctamente”.

En nuestro país muchos caricaturistas, en sus ratos de libertad creativa, ejercen también el simple *gag* o el humorismo gráfico; sin embargo, tal y como lo expresa Uriel Durán en el portal de *Pocas Pulgas*, la caricatura política, hecha a través de crítica y no de humor blanco, se vuelve una necesidad en nuestra sociedad y “una manera de protestar ante esto [la situación política del país] con el humor burlón y cínico. La cómicidad se vuelve un modo de retribuir los ataques recibidos por parte del gobierno y los políticos, una venganza sutil, un discreto consuelo”.

Muchos caricaturistas incursionan en otras labores artísticas (ilustración, pintura, grabado, etc.) para solventar sus gastos, otros más se dedican exclusivamente a hacer cartón político. Cintia Bolio, a pesar de su gusto por la caricatura, no es caricaturista de tiempo completo, pues dedica su tiempo a otros trabajos artísticos:

“Soy caricaturista de tiempo completo en cuanto a lo emocional, lo moral, lo ético, etcétera, sí. Pero en cuanto a lo económico, tengo que realizar artesanía, trabajos de diseño, de ilustración y lo que me va cayendo para juntar para la papa”.

Muchos moneros, a la par de lo que expresa Cintia Bolio, tienden a involucrarse en otras actividades artísticas relacionadas para solventar sus gastos; en contraste, “en Francia, España y Estados Unidos existe el reconocimiento del trabajo del caricaturista, se puede vivir decorosamente de él allá, vendiendo los originales, realizando dibujos para catálogos, folletos o historietas”, comenta *Boligán* en *La Nación*.



Cintia Bolio, "La realidad supera a la Burrón", *Triple Jornada*, Número 71, Sección Humor.

En materia de pagos de impuestos, agrega *Boligán*, "los caricaturistas estamos clasificados como creadores y tal parece que estamos condenados a ser pobres. La Secretaria de Hacienda y Crédito Público nos ha exentado de pagar impuestos, siempre y cuando al final del año no hayamos rebasado los 20 salarios mínimos mensuales. En otras palabras: malo que llegemos a ganar 21 salarios o que nuestra caricatura llegase a ser exitosa. Los creadores no tenemos prestaciones, tenemos que invertir en



materiales y en nuestra preparación en el día a día; para nosotros no aplica la misma ventaja que para los empresarios de invertir, deducir y ganar”.

Dado este contexto es que *Boligán* considera que el trabajo de los caricaturistas debe estar exento del pago de impuestos al cien por ciento, pues es preciso señalar que cuando un caricaturista muere y han pasado los años, la obra se convierte en propiedad del Estado, se expropia. En este sentido, no hay la posibilidad de heredar los derechos a la familia, por lo tanto no existe la opción de comercializarla ni aún después, según las acotaciones del monero.

De esto resulta que, el artista no sólo vive de lo que su obra le aporta económicamente, sino de otras formas; Cintia expresa que la caricatura puede ser redituable en otros aspectos:

“Personalmente la caricatura me reditúa mucha satisfacción, pero aún no vivo de ser monera económicamente hablando. No sé si sea una cuestión de género, y de hecho hay muchos aspirantes a los espacios, que son muy contendidos; yo como sea tengo los espacios en *La Jornada* y en *Milenio* pero después de bastantes años; Mi trabajo ya está ubicado, no sé si reconocido, pero por lo menos ubicado. Los espacios en medios impresos son pocos y muy reñidos, por eso desde que inicié he querido hacer cartón diario, pero hasta el día de hoy no se ha podido y espero que no tarde mucho tiempo”.

Existen casos como el de *Rius*, quien “es uno de los pocos autores mexicanos que, a pesar de los editores, puede vivir de las regalías que recibe por más de cien libros publicados en México y en el mundo, en un hecho totalmente insólito dentro de la creación artística. [...] ni la literatura chatarra ha logrado igualar ese fenómeno. Así es que *Rius* es el papá de los monitos, sin duda”, según palabras de Agustín Sánchez González en “Nuestras vidas son los Rius”, artículo publicado en *La Jornada Semanal*.



Pero para Cintia Bolio lo que le reditúa la caricatura no se basa únicamente en el factor económico, pues aunque ella incursiona en ámbitos como el diseño, ilustración y artesanía “para completar la quincena”, expresa que aunque no viva de la caricatura, no la deja por nada en el mundo. No obstante, al cuestionarle a qué se hubiera dedicado de no haber incursionado en la caricatura, enfatiza:

“A la pintura seguramente. Cuando era niña pensaba estudiar pintura para hacerme caricaturista, pero después me enteré que muchos se dedican a la caricatura porque no la hicieron como pintores, yo tomé un camino distinto. Obviamente el ser autodidacta no quiere decir que no tenga el respaldo de una técnica, quiere decir solamente que la investigué por mi parte, la desarrollé y la aprendí. Probablemente también me hubiera dedicado a la música, no tengo voz pero me habría gustado ser cantante, o si no ser locutora de una estación de rock. En la secundaria me iba a meter a la cabina de Rock 101; fui como unas cinco o seis veces a llevarles dibujos, historietas de locutores y rockeros”.

Ya en nuestra plática informal, Cintia expresa la importancia que para ella tiene el que su voz, más aún siendo mujer, sea escuchada. Quizá por ello las actividades que menciona al preguntarle sobre este aspecto van encaminadas hacia la expresión gráfica o auditiva. Un tanto pensativa, agrega: “Tal vez hubiese sido escritora, pero eso ya lo hago en este trabajo, aunque de una forma muy resumida, porque tiene que ser mayor el impacto del dibujo que el del texto”.



CAPÍTULO 3
EL CAMINO DE LO ANDADO
Y POR ANDAR



EL CAMINO DE LO ANDADO Y POR ANDAR



Cintia Bolio, "¿Ser o no ser?", *Triple Jornada*, Número 65, Sección Humor.

El trabajo de las mujeres dentro de la historia de la caricatura política y no política de nuestro país es minoritario si se compara con la participación de los hombres, pero no por ello deja de ser importante. De igual forma, la labor desarrollada por la mayoría de ellas no se encuentra documentada. Cinco moneras forman parte de la nueva generación de caricaturistas de final del siglo pasado y principios de éste, sus nombres, en estricto orden alfabético son: Cecilia Pego, Cintia Bolio, Guadalupe Rosas, Jazmín



Velasco y Palmira Garza, tal como lo documenta Agustín Sánchez¹ en su libro *Las moneras llegaron ya*.

En el 2003, la intervención de las mujeres en la caricatura política se vió reducida a una sola persona: *Cintia Bolio*, quien en sentido figurado usa como seudónimo su mismo nombre y apellido. Cintia Bolio Márquez nació en la Ciudad de México el 18 de agosto de 1969. Es autodidacta, aunque estudió por un tiempo en la Escuela de Iniciación Artística del INBA, de donde, en palabras de ella misma, “la desertaron por caricaturizar a mi maestro de artes plásticas”. Actualmente, es la única mujer que realiza caricatura política en México, colabora realizando cartón político e ilustración para los periódicos *La Jornada* y *Milenio Diario*.

Cintia Bolio inicia formalmente su trayectoria como caricaturista política en 1996 en la revista *El Chamuco*. Sus “padrinos”, como ella los llama, fueron los mismos editores de la publicación: *Rius, El Fisgón, Helguera, Hernández y Patricio*. Tiempo después tuvo una corta intervención en el periódico *Unomásuno* y, tras desarrollar algunos trabajos esporádicos en varias publicaciones, fue finalmente a partir del año 2000 cuando comenzó a publicar su trabajo de una forma más regular en los periódicos *La Jornada* y *Milenio Diario*, principalmente en el suplemento *Triple Jornada* y la sección *Mil Cosas*².

Como se describe en el primer capítulo de esta entrevista, Cintia Bolio desarrolló ilustración y trabajo de museografía para la UNAM durante tres años, antes de publicar cartón político. Tras la desaparición de la publicación *El Chahuistle*, Cintia Bolio se propone incursionar en la caricatura política bajo ideales muy firmes.

¹ El mismo investigador del INBA, Agustín Sánchez, al igual que otros caricaturistas como Enrique Heras, cartonista del Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC Metro), refieren que existen más mujeres cartonistas en el interior de la república en la actualidad, pero que su trabajo no está documentado ni ha trascendido por formar parte de diarios locales o regionales.

² La sección *Mil Cosas* del periódico *Milenio Diario*, está compuesta por la sección QRR (Quien Resulte Responsable) y la sección *El Ángel Exterminador*, en la segunda y penúltima páginas de dicho diario.



Formación, el rumbo para construir un lugar mejor

“En mi papel como caricaturista político, incursioné en este trabajo y estoy inspirada por lo peor que tiene la sociedad para ofrecer: la élite política, la injusticia y la desigualdad. Desde el principio, amo retratar a estas personas miserables y mezquinas como corruptas y feas. Sin embargo, como caricaturista y artista, también estoy inspirada por la vida misma. Por la poesía, arte y la ciencia ficción. Como monera intento sentir empatía con otros escenarios de la vida”, enuncia Cintia Bolio al conversar sobre sus inicios en el ambiente de la caricatura.

Igualmente, muchos caricaturistas impulsados por ideales de cambio inician su trayectoria en el ambiente de la caricatura política, un ejemplo claro es Eduardo del Río, quien al referirse al inicio de su trayectoria comenta en una entrevista publicada por *La Jornada Semanal*, bajo el título “Rius, ese escéptico, rebelde y chacotero”,: “Cuando comencé a realizar caricatura política, a veces pensaba, cuando caminaba por la calle, que toda la gente al ver mis cartones podía cambiar. Me metí al Partido Comunista para apresurar ese cambio y me sirvió muchísimo ser parte de él. Pero en esa época, en los años sesenta, setenta, como que estaba todavía en el ideal, bien esperanzado a que realmente pudiera haber cambios importantes en el país. Toda mi lucha, si así se le puede llamar a trabajar como bestia tantos años, era precisamente buscando un cambio. La adversidad no tiene nada qué ver con la ilusión”.

Es de esta forma, que la conversación con Cintia se dirige al inicio de su trayectoria, los ideales, su inspiración y su participación en distintos medios antes de consolidar su trabajo en *Milenio Diario* y *La Jornada*. Y ahora nos platica sobre cuál fue el desafío personal que impulsó y ha impulsado su trabajo:

“Yo decidí dibujar para hacer que mi voz pudiera ser oída. Desde el principio me he visto como una feminista, una caricaturista izquierdista. Y quizá parece ingenuo, pero estoy intentando hacer de este mundo un lugar mejor de como es ahora, para la



sociedad, para mí, mi familia y mi hijo. Por eso lucho contra los círculos derechistas y extremista-conservadores que producen escalofríos a la sociedad”.

Cintia Bolio deja ver a lo largo de nuestra conversación la importancia de crear una mejor sociedad para el futuro de su hijo, Iván, y el formar en él, como parte de la sociedad misma, un reflejo de los cambios sociales que busca en sus cartones. Es por ello que, a través de sus palabras, la monera no deja escapar la oportunidad de expresar que gran parte de lo que le dio impulso a su trabajo fue inspirado por su hijo.

“También me esfuerzo por entender la esencia de los seres humanos a través de mi trabajo, de resaltar que aún debajo de todo lo malo que actualmente existe en nuestra sociedad puede florecer algo. Yo amo el humor que conduce al patíbulo”, agrega la caricaturista, expresando su deseo por que a través del humor en sus cartones se llegue a ejecutar la “pena de muerte” a las acciones criticadas en el mismo.

El núcleo familiar en el cual se desarrolló la infancia y adolescencia de Cintia le permitió, aún más, absorber y desarrollar un carácter izquierdista. La mayor influencia se da por parte de su madre y su tía, Martha Márquez y María Eugenia Márquez, respectivamente, si bien no de una forma directa, sí por el ambiente y el material que existía en su hogar.

“El ambiente familiar en mi formación ideológica influyó de una manera muy natural, en el núcleo familiar, que era muy pequeño en ese entonces, siempre hubo muchos libros, revistas y periódicos. De esta forma era muy natural que yo me acercara a este ambiente de cambio ideológico. Mi madre, en ocasiones, cuando conversaba con nosotras, lo que hacía era leernos los materiales y medio explicarnos, ya lo demás nosotras nos lo aventábamos”, dice refiriéndose a su hermana y a ella misma.

Así fue surgiendo el interés de Cintia por la caricatura política; “Cuando yo revisaba los materiales, revistas y publicaciones que tenía mi familia en el librero, lo que



más me interesaba era sobre todo la caricatura, realmente era lo que más me llamaba la atención. Me la pasaba dibujando, no quería salir a jugar con otros niños y lo más cercano a mí era la caricatura. Aunque no entendía para nada las temáticas que abordaban *Rius* o *Magú* en sus cartones, por mi corta edad, eso no me impidió el que me gustara y entendiera que buscaban algo más que hacer un dibujo, el expresar una idea”.

En el aspecto familiar, Cintia se benefició al ser contagiada de ideales de cambio. En contraste, *Rius* habla en *La Jornada Semanal* sobre la influencia familiar en su trabajo: “No me considero un producto de educación familiar. Entré de interno al seminario a los nueve años; en ese momento dejé de tener una vida familiar; mi madre se volvió a casar y mis hermanos hicieron lo propio. Las relaciones con mi familia eran escasas. Era un demonial [sic] de tiempo el que se pasaba ahí. A los dieciséis años me expulsaron del seminario y, al otro día, ya trabajaba en una piquera del mercado de Tacuba”. Fue la influencia de las personas que le rodeaban en los distintos trabajos que desarrolló, la que lo llevó a formarse una ideología y dedicarse a la caricatura por pura “chiripada”, como lo ha expresado en distintas ocasiones.

De igual forma, mucho influyó en Cintia Bolio el contexto social e histórico en el cual creció, pues nació un año después de los acontecimientos de 1968 en Tlatelolco, y las secuelas e ideas que surgieron de estos sucesos, provocaron que la monera se viese influenciada.

“El contexto social de aquella época influye en mí de una forma muy directa, aunque no fui parte de todos esos acontecimientos, pero sí de sus consecuencias. Los primeros libros que me impactaron en política fue el de *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska³, ese fue uno de los primeros libros que influyó en mi ideología. De igual

³ El libro fue publicado en 1971 originalmente, aunque por su edad, Cintia Bolio lo leyó durante el bachillerato aproximadamente, según lo refiere. En el libro *La noche de Tlatelolco*, Elena Poniatowska configura una épica con los testimonios de la revuelta estudiantil de 1968.



forma, me politizó mucha de la literatura de *Rius* y lo que se publicó alrededor de los sucesos de 1968, aunque a mí no me tocó vivirlo”.

Y es precisamente importante el hecho de resaltar que, aunque Cintia no forma parte ni le toca vivir los sucesos de 1968 en nuestro país, sí ocurrió con muchos otros caricaturistas, al cuestionarle el porqué de la importancia de estos hechos históricos en su formación ideológica responde: “A mí me formó toda esa ideología, sobre todo porque ni en la escuela, ni en ningún otro lado tocaban esos temas en su momento y aún mucho tiempo después de lo sucedido. En la escuela, nuestro sistema educativo está hecho para crear obreros, gente que obedezca, gente que no proponga y hasta ahí. Esos temas en la escuela nunca se tocaron y yo no quería ser parte de los que nunca se interesaron por conocer más sobre el contexto e ideología de lo sucedido”.

Quizá la mayor importancia que tiene *Rius* dentro de la caricatura política, además de su obra, es que al igual que Cintia, son muchos los caricaturistas que hoy día publican y pertenecieron a “las tropas” (como algunos de ellos le llaman) comandadas por Eduardo del Río; tal es el caso de *Patricio, El Fisgón, Helguera, Hernández, Helioflores, Naranjo, Magú, Jis* y *Trino*. Sin embargo, *Rius* expresa que algunos de ellos, más que discípulos, se consideran admiradores, seguidores de su trabajo. Cintia expresa que es influenciada por las ideas de *Rius*:

“Yo soy egresada de la Universidad *Rius*, aunque también soy autodidacta, pero me formé mucho a través de Eduardo. Él tiene la capacidad de politizar a la gente, la técnica de dibujo la aprendí por mi cuenta, pero me contagié de sus ideas. *Rius* tiene miles y quizá millones de lectores, ha hecho una escuela impresionante. Es muy querido el hombre; es claro, directo, muy crítico; no es un monero autocomplaciente”.



Cintia Bolio, "Rius", *ZigZag*, Tomo 1.

No obstante, a pesar de que muchos de los caricaturistas, consolidados actualmente, fueron influenciados por *Rius*, todos y cada uno de ellos han desarrollado un estilo e ideología propios que a veces se comparten, como lo expresa Cintia:

"En México hay bastantes caricaturistas muy buenos, son varios y no creo poder decir uno solamente; podría decir que uno de los mejores es *Rius*, pero no, porque enseguida están *Naranjo*, *Heliolflores*, *Magú*, *El Fisgón*, *Helguera*; todos ellos tienen épocas de altas y bajas, aunque su trabajo siempre es bueno. También yo tengo épocas en las que hay muchas ideas y muy creativas, y otras en las que los caricaturistas nos encontramos en un *stand by*. Sin embargo, puedo asegurar que los mejores son *Los Chamucos*, sin lugar a dudas. De épocas más de antaño me gusta Abel Quezada, y José Guadalupe Posada es mi ídolo".

No obstante, aún para dos de los *Chamucos* que considera Cintia como los mejores caricaturistas, *Rius* es el mejor. Antonio Helguera expresa en "Entre monos te veas...", artículo de *La Jornada Semanal*, que "el trabajo que *Rius* ha hecho a lo largo



de cinco décadas[...] tiene gran vigencia hoy por hoy y, de hecho,[...] todas las caricaturas que actualmente se publican en México y en donde se hace escarnio del poder político, económico o eclesiástico, son, a quererlo o no, un homenaje al maestro *Rius*".

A la par, Rafael Barajas expresa en el mismo artículo: "*Rius* es un inventor de géneros. Creó el libro didáctico e hizo de la historieta política otro subgénero de la caricatura. Sus libros son además muy eficaces y lo más importante es que fue uno de los primeros caricaturistas en decir lo que creía y pensaba sin cinismo, lo que le ayudó a ampliar el margen de la libertad de expresión ayudando a que la prensa viera a la caricatura como un género importante de crítica. ¡Es un maestrizo!".

El trabajar con los *Chamucos*, permitió a la caricaturista desarrollar su ideología a través de los cartones, no su técnica, pues ésta la adquirió desde que era niña, aunque expresa que el trabajar con ellos fue de gran importancia en el aspecto ideológico.

"Considero que lo más importante de trabajar en *El Chamuco* fue el que se conociera mi trabajo, pero aún más, el que ellos realmente me dejaron ser. Me dejaron fluir muy libremente, lo que hacían era ver la calidad de mi trabajo y les agradaba. Nunca hubo una guía de ellos, formalmente hablando. La influencia que tuve fue muy visual, no de palabras o de hacer las cosas de una cierta manera. Me decían que *El Fisgón* daba clases de caricatura, pero cuando yo le pedí que me enseñara, él no tenía tiempo, desde entonces nunca he recibido clases, ojalá me hubiera tocado que me enseñara alguno de ellos".

José Hernández, caricaturista que participó y se inició en *El Chahuistle* y *El Chamuco*, expresa para *La Jornada Semanal*: "En 1994, año en que comencé a hacer caricatura política, tuve la oportunidad de colaborar en *El Chahuistle* y ahí, dirigido por *Rius*, conocí también a *Helguera* y *El Fisgón*". Para *Hernández*, al igual que *Cintia*, el



participar al lado de ellos y permitirle expresarse y desarrollarse con libertad, es algo valioso para su labor en ambas publicaciones.

Aunado a la libertad de creación que se le dio a la monera en *El Chamuco*, el que su trabajo fuera publicado periódicamente resultó también importante, de ello comenta: “Cuando les pedí ingresar a su publicación les platiqué que me gustaba desde niña hacer todo esto: ‘yo quiero entrarle’, les dije. Y fue precisamente de acuerdo con la calidad que fue entrando mi trabajo cada vez más seguido en la revista. Cada vez que presentas un trabajo como mujer, siempre se asoman un poco los lectores porque no hay muchas mujeres en esto, y aunque hay alguna de vez en cuando, desafortunadamente terminan retirándose pronto”.

Respecto a la temática de la participación de las moneras, Cintia se expresa de la siguiente forma de las mujeres caricaturistas:

“Es una lástima que haya muy poquitas y que ya todas se retiraron. Me encanta el trabajo de *Pego*, se me hacen dibujos muy tiernos y con mucho estilo, también tiene ‘ese algo’ que le da mucho ángel a sus cartones. De *Palmira* también me gustó mucho su labor. La conocí apenas con la exposición de *Las moneras llegaron ya...*, yo no conocía su trabajo más que por una viñeta en el libro de *Rius*, pero lo único que escribe al respecto es que es la única monera que existe, aunque de forma errónea. Para mí fue un gusto conocer a *Palmira*, que duró en el medio cerca de 15 años y ahora se retiró a la publicidad. Ellas son las dos únicas caricaturistas que ubico y que me llama la atención el trabajo que realizan, tanto por su creatividad como por su estilo.”.

Dolores Rojas, portavoz del Instituto de la Mujer del Distrito Federal, comenta en “Cinco mujeres caricaturistas en muestra en el Distrito Federal”, un artículo del portal de Internet CIMAC Noticias, que la importancia de las mujeres dentro de la caricatura radica en que han tenido la osadía de incursionar en el espacio masculino de la caricatura. De acuerdo con el testimonio de Guadalupe Rosas, en el mismo artículo, “la



escasa presencia de las mujeres en la caricatura se explica porque el humor y la ironía están cargado de masculinidad”.

Concluye Cintia Bolio, “hay muchas más moneras en la historias, 15 según la investigación de Agustín Sánchez, pero desafortunadamente no las conozco, ni conozco su trabajo. Yo soy la única necia que ha permanecido desde 1996 a la fecha”.

Pequeños trabajos, grandes participaciones

Tras iniciar formalmente su trayectoria como caricaturista en la revista *El Chamuco*, Cintia Bolio Márquez ha desarrollado colaboraciones con otras publicaciones, que si bien han sido participaciones muy breves, en palabras de la autora, no dejan de ser pasos importantes que la han llevado a consolidar su trabajo.

Durante su estancia en *El Chamuco*, también colaboró con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en un número de *El correo sindical*, gaceta interna de los trabajadores, y para el tabloide *Los periodistas*, de la Fraternidad de Reporteros de México (FREMAC).

Sin embargo, paralelamente y aún después de la decisión por parte de su editores *Rius*, *Helguera* y *El Fisgón* de interrumpir por tiempo indefinido la publicación de la revista *El Chamuco*, Cintia comienza a “tocar puertas” para poder seguir publicando sus trabajos. Es de esta forma que colabora con el periódico *Unomásuno* y la revista *Vértigo* (donde su trabajo no logra ser publicado a pesar de haber una invitación laboral). De igual forma, desarrolla un proyecto para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF⁴) y se integra al colectivo de caricaturistas “La Perrera”, en donde posteriormente desarrollaría proyectos como historietista.

⁴ UNICEF por sus siglas en inglés, United Nations Children's Fund, agencia especializada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), dedicada a la defensa de los derechos de los menores de edad.



En entrevista Agustín Sánchez, nos comenta que “la miseria que tenemos en la política y toda la basura de políticos que existe en la sociedad, se contraponen a la gran cantidad y calidad de artistas, moneros y dibujantes que tenemos en México. Para mí, Cintia Bolio es una excepcional artista y un ejemplo de esto, es quizá la única mujer que realiza actualmente la labor de caricatura en nuestro país, es muy feminista, o más bien feminista y medio. El hecho de que el día de hoy sus caricaturas sean publicadas de una forma periódica en los diarios *La Jornada* y *Milenio*, es el resultado de su constancia y de la calidad del trabajo, que ha desarrollado a lo largo de ya casi una década”.

Cintia, quien antes de integrarse a las filas de *El Chamuco* trabajó elaborando museografía para la UNAM, expresa que si bien esta labor no la encaminó hacia la caricatura o le permitió desarrollar su habilidad en la misma, sí logró hacer que se desarrollara en otras áreas, en las cuales aún trabaja además de su tarea como caricaturista.

“En el tiempo que estuve haciendo museografía para la UNAM, lo más significativo fue el permitirme soltar la mano y aprender un montón con ellos, sobre todo cuestiones muy técnicas, no tanto artísticas, pues, a pesar de que soy autodidacta, las experiencias que obtuve con ellos me permitieron desarrollar aún más las habilidades que aprendí por mí misma. Algo muy significativo fue el aprender a realizar montaje museográfico. Me tocó realizar muchas cosas con ellos, el hecho de que tiempo después esas exposiciones que montábamos y en las cuales yo participé se convirtieran en lo que hoy conocemos como *Universum*, es para mí muy gratificante, pues aunque yo no tuve nada que ver con el desarrollo del proyecto, siempre es grato saber que una parte de él sirvió para impulsar una idea”.

Bajo este tenor fue que realizamos una entrevista con Salvador González, Jefe de la Unidad de Diseño e Imagen del Servicio de Transporte Colectivo Metro (STC Metro). Durante la charla que sostuvimos, expresó que el trabajo que se desarrolla en las vitrinas del interior de las instalaciones del Metro es de suma importancia, no sólo



para las instituciones que exhiben o para el Metro, pues además de servir como un espacio para la cultura y el desarrollo de la misma, ha permitido conocer el trabajo, investigaciones y proyectos de muchas personas, artistas e instituciones ante la sociedad.

Particularmente, Salvador González comenta: “he observado el trabajo de Cintia Bolio como caricaturista en los diarios; sin embargo, me resulta interesante saber que participó en la ilustración y montaje de exposiciones en las vitrinas del Metro antes de ser caricaturista, pues a pesar de que las instituciones no trabajan directamente con el Metro, puesto que nosotros sólo prestamos los espacios y son precisamente ellas quienes diseñan, montan y ocupan su personal, es de reconocer el talento de los artistas que utilizan para dar realce a las exposiciones que se exhiben en las instalaciones del Metro”.

Al respecto, la caricaturista agrega: “Desde siempre he realizado dibujo, así que no mejoré mucho con ellos en cuestiones que me permitieran encaminar o mejorar mi labor como caricaturista, yo creo que el aprendizaje fue muy distinto, me permitió desarrollar otras cuestiones artísticas o algunas de mis habilidades. Entre lo más significativo que obtuve, al desarrollar ese trabajo, fue el aprender a realizar montajes. Sin embargo, el trabajar proyectos de la UNAM, aunque no fueran proyectos míos, tal como la labor de ilustración, fue para mí muy grato”.

Ya durante su estancia en *El Chamuco*, Cintia Bolio recibió una invitación para publicar un cartón en la gaceta interna para los trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana. Sobre esta experiencia puntualiza: “Participé en un sólo número de *El Correo sindical* de la UAM, como en ese tiempo yo hacía caricatura para *El Chamuco*, me pidieron que les prestara alguna caricatura. Hice una caricatura sobre Marcos, fue en la época en la que se hablaba mucho sobre la marcha zapatista, se las presté a los editores de la publicación, les gustó y la publicaron. Aunque fue solamente un cartón el que me publicaron y no hubo ninguna remuneración económica, pero sí una satisfacción, la de ver publicado mi trabajo”. La invitación para publicar el cartón



dentro de esta gaceta de la UAM le llegó a través de su madre, Martha Márquez, quien trabaja para dicha institución.

Durante su estancia en *El Chamuco*, Cintia también fue invitada a participar en una reunión de mujeres periodistas, organizada por la FREMAC para celebrar el Día Internacional de la Mujer, en la cual se abordó el trabajo de la mujer en todos los ámbitos del periodismo.

“Fue una participación muy breve la que tuve en la FREMAC, primero me invitaron a una entrevista entre mujeres periodistas. La razón fue que en esa época dedicaron un número de marzo al trabajo de las mujeres que se desarrollan en todos los ámbitos del periodismo, y al ser la única caricaturista en activo me pidieron que las apoyara”.

Durante esa entrevista, es de rescatar que Cintia Bolio expuso su explicación del porqué no hay mujeres caricaturistas, antes de que Agustín Sánchez publicara su libro, pues expresó que no considera extraño que sean pocas las mujeres que practican el género de la caricatura política, “no le entran porque hay el prejuicio de que las mujeres no deben mofarse de los políticos”, también acotó que la caricatura política o cartón, debe ser educativa y formativa, además de criticar y cuestionar todos los acontecimientos de la vida en común.

Fue tras esa entrevista que Cintia se integró a la publicación *Los periodistas* aportando cartón político; sin embargo, esta relación laboral duró muy poco, según lo expresa ella misma: “A partir de esa época colaboré con ellas, pero como su publicación no tenía una periodicidad, ya que era un tabloide que salía cada tres, cuatro o inclusive hasta cinco meses, fue muy irregular mi participación y el apoyo a la misma, por ello fue una relación laboral muy lejana y que no permitió crecer aún más”.



Posteriormente, Cintia recibió una invitación por parte de los editores de la revista *Vértigo* para integrarse a dicha publicación. En ese momento, *Vértigo* era tan sólo un proyecto y en la formación del equipo que participaría en la revista los editores se interesaron por ella; sin embargo, la suerte no la favorecería.

“Mi experiencia en *Vértigo* fue un verdadero fiasco –comenta un tanto desilusionada- porque cuando comenzaron a formar el equipo que participaría en la revista, me invitaron los editores proponiéndome hacer cartón editorial cada semana, yo acepté con mucho gusto e ilusión, pues una de las cosas que siempre busca un caricaturista es que su trabajo aparezca periódicamente, así que entregué mi trabajo, entregué mis carpetas con varios de los cartones que había publicado antes y ellos mostraron un gran interés en mi labor”

Sin embargo, los cartones de Cintia Bolio jamás fueron publicados en la revista *Vértigo*, la razón fue que “cuando arranca la revista invitan a *Magú* de último momento, él acepta gustosamente sin saber que antes a mí me lo habían ofrecido, así que entra y le dieron el espacio a él dentro de la publicación”, expresa.

Cintia comenta que jamás le informaron acerca de la decisión de los editores respecto a que entrara *Magú* a realizar el cartón editorial, inclusive la monera llevó las primeras semanas su trabajo esperando que lo publicaran; no obstante, tiempo después le dijeron que los editores se comunicarían por teléfono con ella en cuanto se le requiriera, llamada que jamás llegó. Cintia agrega: “lo más feo fue que a mí no me dijeron va a entrar él [refiriéndose a *Magú*], simplemente me botaron y nunca me hablaron, fue realmente una pena y ahí quedó”.

Sin embargo, de la relación fallida con *Vértigo* surgió una invitación para participar en el periódico *Unomásuno*, en donde a pesar logró publicar algunos cartones, las cosas no resultaron fructíferas para Cintia debido a cuestiones atribuibles a los editores del diario.



“Trabajé por un periodo muy corto con *Unomásuno*, mi trabajo fue el de hacer cartón editorial, fue cerca de un mes o mes y medio el tiempo que laboré; sin embargo, la mayor parte del trabajo que envié lo censuraron y no salió publicado. Ellos me invitaron porque tenían relación con *Vértigo*, me llamaron por teléfono y me dijeron que querían que hiciera cartón. Yo acepté y comencé a enviar mis cartones a diario, pero no salían publicados y no duró mi trabajo”.

Las razones por las cuales no publicaron los cartones de Cintia en *Unomásuno* radican en, a decir de los editores, las ideas de Cintia no empataban con las del diario, o en algunas ocasiones las ideas y críticas que proyectaba Cintia en sus caricaturas eran demasiado fuertes de acuerdo con la línea editorial del periódico; otras veces, fue más cuestión de autocensura por parte de los editores, según lo refiere la monera.

A pesar de todo, Cintia se muestra satisfecha con el trabajo realizado en *Unomásuno*, pues enuncia: “yo seguí la línea que siempre llevé y he llevado en mis cartones, en ese momento lo más significativo fueron los cartones que realicé sobre la marcha zapatista, fue un gran suceso que yo traté de representar en mi trabajo, pero desafortunadamente no salieron por lo mismo”. Un tanto fastidiada de que sus cartones no fueran publicados, Cintia decidió dejar de participar en el periódico y buscar nuevas oportunidades. El destino la hizo integrarse al colectivo de caricaturistas e historietistas *El Taller del Perro*, que hoy en día ha cambiado su nombre por colectivo *La perrera*.

El Taller del Perro surgió del desaparecido grupo de historietistas y caricaturistas que llevaba por título *Gallito Cómix*, es un taller de ilustración, historieta y autoedición de historietistas y caricaturistas que buscan ver publicado su trabajo sin depender directamente de las editoriales o esperar a que éstas decidan publicarlo. Financiándose con recursos propios o con el apoyo de algunas instituciones, han logrado publicar diversos materiales en los que la participación y el trabajo de la caricaturista ha sido parte de los mismos.



Patricio Betteo, "Zigzag", ZigZag.



Sobre cómo se integró y de qué forma participa en el colectivo *La Perrera*, Cintia comenta:

“Me invitan ellos a participar, ya teníamos contacto y relación desde tiempo atrás cuando eran *Gallito Comix*, así que cuando crean *El Taller del Perro* me enviaron un correo electrónico y terminé integrándome con ellos. Actualmente terminó *El Taller del Perro* y continúa como *La perrera*. Fue así de simple, me pidieron que me integrara y yo dije ‘va’; con ellos he participado en varios proyectos, tal es el caso de *ZigZag*, bueno, ese es el trabajo que hemos estado haciendo, que se ve. Por otro lado estamos haciendo un poco de promoción, de historieta”.

Sobre la labor de *La Perrera*, *Frik*, uno de los caricaturistas integrantes de este colectivo, nos comenta en entrevista que “es muy complicado estar produciendo, al mismo tiempo autopromociándose y haciendo labor de edición, es complicado y por eso va muy lento nuestro trabajo pero, el chiste es que va, y va bien, y la gente que colabora en *La Perrera* y la calidad de los mismos, entre ellos Cintia Bolio, le da a nuestro trabajo un status que creo que merece aún más espacio en el ámbito cultural de este país”.

La labor de Cintia dentro de este proyecto es consolidar los trabajos de una forma muy ambiciosa. En la entrevista, *Frik* agrega que “los fines del colectivo son seguir editando material nuevo, queremos también entrarle por el lado de la gráfica haciendo exposiciones, entrarle por el lado de las co-inversiones culturales con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), con proyectos de investigación sobre historieta. *La Perrera* es un proyecto que alrededor de la historieta, de la caricatura, del lenguaje del arte secuencial, puede crear un universo muy amplio de cosas que le pueden interesar a la gente”.

Y si bien la historieta no se relaciona en esencia directamente, por sus características con la labor que realiza Cintia Bolio como caricaturista política, su trayectoria en la monería le ha permitido integrarse con facilidad a otras labores



artísticas, tales como la historieta o la historieta para niños, o en otras áreas como la ilustración en publicaciones. Tal es el caso de una serie de folletos informativos de la UNICEF para evitar la migración de niños y jóvenes mexicanos hacia Estados Unidos, de lo cual comenta:

“Hace tiempo hice una historieta para UNICEF para desalentar la emigración de niños y adolescentes hacia los Estados Unidos. La gente de UNICEF me dio unos ‘ladrillos’ de información y lo que hice fue proponer, a través de una historieta y una serie de personajes, una adolescente y un joven de cada uno de los estados de mayor migración, para que hablaran de sus experiencias y de las de otros chavos [sic]”.

En el cuadernillo desarrollado por Cintia Bolio aparecen seis testimonios, todos reales, acerca de las situaciones que viven los jóvenes que emigran en busca del llamado “sueño americano”, sí como sobre las vicisitudes y consecuencias de esta migración para ellos. A través de estos folletos Cintia tuvo “el propósito noble e ingenuo de decir no se vayan, porque está muy dura la cosa”.

El cuadernillo es un tomo a color con 16 páginas, el cual incluye al final de la historieta la información de consulados, casas de apoyo y albergues para los jóvenes que hayan migrado a Estados Unidos y deseen regresar al territorio nacional.

Al respecto, Cintia señala: “Ese fue el trabajo que hice para UNICEF, me tocó hacer el guión, los personajes, las historietas, el color, ir por los tamales, traer los refrescos, técnicamente me aventé todo. Me ayudó mi chavo [refiriéndose a su esposo, Juan Infante] en cuestiones técnicas, por ello aparece en los créditos. Fue un trabajo grande y muy satisfactorio, incluso uno de los subsecretarios de UNICEF Enrique Verruga me envió un reconocimiento, es un hombre muy decente que ahora está como representante en la ONU”.



Sobre lo que le dejó este proyecto de UNICEF, la caricaturista se siente satisfecha. “El obtener el reconocimiento de UNICEF me hizo pensar que realmente sí sirvió el cuadernillo, ya que esa era mi preocupación cuando tomé el proyecto, el que no fuera a servir. La aceptación fue buena y se logró que se distribuyera en ambos lados de la frontera”.

Cintia ha colaborado en otros proyectos paralelos a la caricatura, tal es el caso del libro *A que te saco una sonrisa*, del autor Jack Nakash, en el cual aparecen varios de sus cartones e ilustraciones para esta publicación. Este es un libro con una gran compilación de chistes, albures, definiciones, refranes, dichos, sátiras crueles, infantiles, para la tercera edad, etcétera.

En el libro de Jack Nakash se tocan rubros clásicos del humor mexicano, por ejemplo, el matrimonio, el machismo y el feminismo (temas que aborda constantemente la caricaturista en sus cartones por su militancia feminista), hay también consejos que, de manera cómica, proponen guías al lector sobre cómo comportarse en diferentes situaciones y cómo tomar la vida y sus adversidades.

Cintia Bolio también ha participado en actos de carácter social, militando al lado de sus compañeros caricaturistas, intelectuales, artistas gráficos, actores y/o cantantes en contra de acciones políticas del gobierno que, a consideración de ellos, atentan contra los intereses de la sociedad, tal es el caso de la Ley de promoción de transgénicos, que fue muy sonada en la prensa escrita y televisión en noviembre de 2004. Sobre este suceso Cintia rememora:

“Yo hago caricatura para crear conciencia en la sociedad, pero en ocasiones no basta sólo con expresar las ideas, sino que hay que tomar acciones. Con esto no quiero decir que hay que ser radical, pero sí dar pasos más grandes para que nuestras críticas y quejas sean escuchadas”.

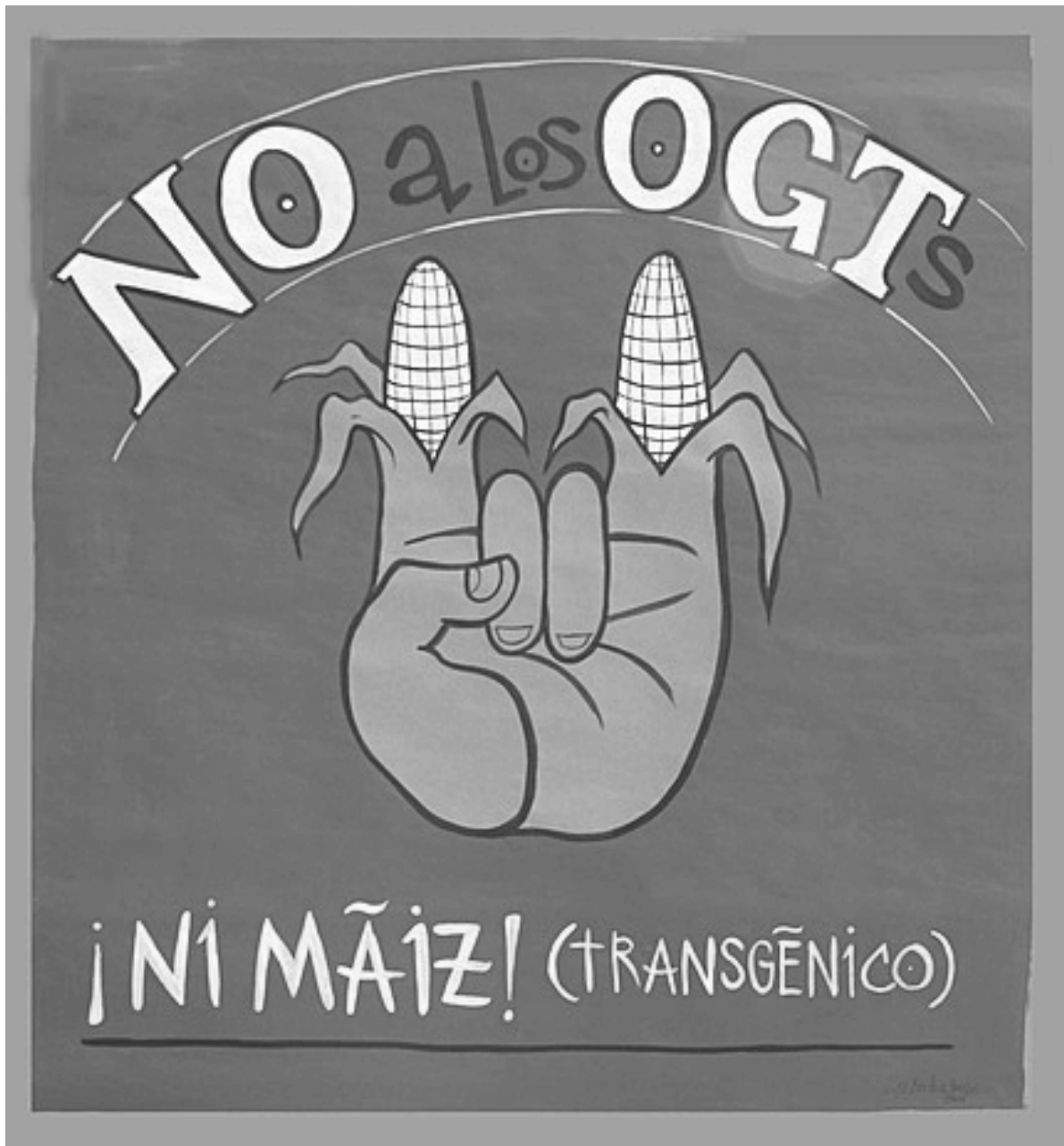


En esta demostración pacífica se manifestaron con cuadros y cartones de 1.20 por 1.20 metros en las oficinas del PAN. Greenpeace adoptó uno de los cartones de Cintia como estandarte en esta manifestación. Dicho cartón lleva por título “no a los OGTs (Organismos Genéticamente Transformados)” y remata con la frase “¡Ni maíz! (Transgénico).

En este contexto es preciso aclarar que la iniciativa de Ley de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (llamada también Ley de Promoción de Transgénicos), a decir de muchos artistas e intelectuales⁵, sienta las bases para legalizar la contaminación transgénica del maíz, para que los campesinos e indígenas mexicanos, principales desarrolladores de este grano, terminen pagándole regalías a las transnacionales y para que los consumidores no tengan manera de decidir si quieren o no consumir alimentos transgénicos.

Cintia expresa que para ella el militar y manifestarse es una forma de complementar su trabajo como caricaturista y crítica, pues no basta con enunciar sus ideas a través de los cartones y esperar a que los demás tomen conciencia de la situación política que vive el país, sino también el que pueda aportar de una forma directa y ejercer presión ante las políticas de los gobernantes.

⁵ Esto se expresó en una carta abierta a la Opinión Pública difundida en varios diarios de circulación nacional, en los cuales entre los firmantes aparece Cintia Bolio. La lista de firmantes de esta carta en contra de la Ley de Promoción de Transgénicos es la siguiente: Alberto Castro Leñero, Alejandro Nadal, Ángel Flores Torres, Angélica Aragón, Anilú Pardo, Ariela Cordero, Arnoldo Kraus, Astrid Hadad, Blanca Guerra, Bruno Bichir, Carlos Monsiváis, Carlos Montemayor, Carlos Pellicer, Cecilia Suárez, *Cintia Bolio*, Cisco Jiménez, Damián Alcázar, Damián Mendoza, Daniel Giménez Cacho, Demián Bichir, Diana Bracho, Diego Luna, Eduardo Rocha, Elena Poniatowska, Eréndira Valle, Fernando Gálvez de Aguinaga, Francisco Castro Leñero, Francisco Toledo, Gabriel Macotela, Gabriela Retes, Gael García, Gilberto López y Rivas, Héctor Bonilla, *Helguera*, *Heliolores*, Homero Aridjis, Humberto Beck, Jaime Reynoso, Javier Sicilia, Jean Robert, Jesusa Rodríguez, José de la Colina, *Hernández*, Juan Infante, Juan Manuel Bernal, Juan Villoro, Julieta Egurrola, Lena Esquenazi, Leticia Huijara, Liliana Felipe, Lorenzo Meyer, Luis Hernández Navarro, Manuel Felguérez, Mercedes Pedrero, Octavio Rodríguez Araujo, Odiseo Bichir, Paco Ignacio Taibo II, Patricia Gutiérrez-Otero, *Patricio*, Pilar Campesino, Perico el Payaso Loco, Rafael Barajas *El Fisgón*, Rafael Pineda, Regina Cinta, Rafael Simón, *Rius*, Roberto Ochoa, Rosamaría Roffiel, Sergio Basáñez, Silvia Navarro y Sofía Álvarez.



Cintia Bolio, "No a los OGTs", Portal de Internet de Greenpeace.



La consolidación y el reconocimiento

Tras su participación en *El Chamuco* y laborar en distintos medios, Cintia Bolio encuentra la consolidación de su trabajo en dos periódicos en el Distrito Federal, el primero de ellos es *La Jornada*, donde colabora actualmente en el suplemento *Triple Jornada*, en el cual aborda temáticas de corte feminista. Este suplemento se publica el primer lunes de cada mes y en él realiza cartón. Asimismo, ha colaborado en artículos del suplemento *Masiosare* y *La Jornada Semanal*, en el mismo diario, y por dos años consecutivos en el suplemento anual *Las calaveras de La Jornada*.

El segundo periódico en el que Cintia trabaja es *Milenio Diario*, en las secciones *QRR* (Quien Resulte Responsable) y *El ángel exterminador*, ambas ubicadas en la segunda y penúltima páginas del periódico. Sin embargo, la publicación de los cartones de Cintia no es constante.

En *QRR* la monera realiza cartón político y/o ilustración⁶ a los artículos publicados. En la sección *El ángel exterminador* presenta el cartón-historieta *Puras Evas*, y aunque éste no tiene una periodicidad definida, es común leerlo el primer lunes de cada mes. De igual forma, Cintia ilustra artículos publicados en la sección *El ángel exterminador*.

Cada domingo, en *Milenio Diario* se publica el suplemento *Monos en su tinta*, en el cual Cintia Bolio elabora la historieta para niños, ubicada en la primera página, que lleva por título *Las noticias de Frida*.

Por otro lado, tal y como se describió anteriormente, el colectivo *La Perrera* es una asociación de moneros e historietistas “libres y soberanos”, como a sí mismos se denominan, quienes a lo largo de los años, con diferentes miembros y denominaciones,

⁶ El trabajo de ilustración consiste únicamente en apoyar un artículo con imágenes; en este sentido, la ilustración sólo refuerza la idea expresada en el artículo, a diferencia del cartón político, en el cual la idea misma está expresada en el dibujo y sólo apoyada por el texto.



como *Gallito Cómic* en 1992 y *El Taller del Perro* en 1998, se han esforzado por cultivar lo que ellos llaman “historieta de autor”, para distinguirse del tipo de historieta que produce tradicionalmente la industria asentada en México.

El trabajo realizado por este colectivo, en palabras del monero e historietista Ricardo Peláez Goycochea, “se podría decir que, en cuanto a estilo, se alinea más del lado europeo, de la ilustración como disciplina, contrario a las modas imperantes derivadas en mayor o menor medida del manga japonés y de los súper héroes gringos”.

Como integrante de *La Perrera*, Cintia Bolio participa en el libro-revista *ZigZag*⁷, presentado bajo el lema “Historietas de Sabores para niños multicolores”, se trata de una publicación dedicada a la historieta para niños. Sobre el trabajo desarrollado en *ZigZag*, la monera comenta:

“Mi trabajo en *ZigZag* fue de una forma muy general, consistía en realizar historieta para niños. Sin embargo, hay un trasfondo tras ese trabajo. *ZigZag* surgió en *La Perrera* como una opción ante la inexistencia de la historieta para niños y de este tipo de publicaciones para niños mexicanos; lo que queremos hacer es ofrecer una opción desde nuestra propia idiosincrasia. Este enorme esfuerzo que hicimos en *La Perrera* busca acercar a los niños a la literatura a través de las imágenes, complementándose perfectamente. Cuando iniciamos el proyecto pensamos en que fueran tiras que disfrutaran tanto los infantes que lo son por fuera, como los que lo son por dentro. Pero siempre enfocándonos más a los primeros,”

⁷ La presentación oficial de *ZigZag* se llevó a cabo el sábado 6 de marzo de 2003, a las 18:00 horas, en la sala Manuel M. Ponce del Jardín Borda, con la participación de algunos de sus autores: Ricardo Peláez, Patricio Betteo, *Frik*, Ricardo García y Cintia Bolio. Posteriormente se presentó en otros eventos, como en la convención *Utopía 2003* y en el marco de la Feria del Libro en el Zócalo capitalino, en abril del 2003. Casi todas las historias de *ZigZag* son relatos en primera persona contados desde el punto de vista de un niño, las historietas publicadas en el primer número, son las siguientes: "Sarampión", de *Ricardo Peláez*; "24 maneras de obtener un regaño", de *Cintia Bolio*; "La televisión de doña Calandria", de *Adrián Pérez*; "Nunca paró de llover", de *Augusto Mora*; "Mariposa roja", de *Patricio Betteo*; "Mi mascota y yo", de *Frik*; "El cazador de musas", de *Bef*; "Niña metamorfa", de *Oscar Carreño*, "El Bulbo", de *Bachan* y "El pintor", de *Mauricio Gómez Morín*.



Cintia Bolio, "24 maneras de obtener un regalo", *ZigZag*, Tomo 1.

Actualmente, son pocas las publicaciones que incluyen historietas para niños, inclusive en los diarios que aún conservan la sección dominical de historietas, el género publicado es el de la historieta infantil y no la de historieta para niños⁸, aunado a que las historietas son traducciones de publicaciones extranjeras. En *Milenio Diario*, Cintia publica historieta para niños en el suplemento *Monos en su tinta*, pero, en contraste, en el mismo suplemento hallamos historietas extranjeras como *Educando a Papá (Bringing up father)*, de George Mc Manus, con un contexto distinto al de nuestra sociedad.

Respecto a la falta de historieta hecha en México y su publicación, Cintia se muestra en contra de la globalización de la cultura. "En México existe mucho cómic y manga, y muy poca historieta publicada hecha en México. Con ello no quiero decir que

⁸ Rius distingue a la historieta infantil de la historieta para niños en el prólogo de la revista *ZigZag*, debido a que la historieta para niños está enfocada al público infantil, para que éste la entienda y disfrute, tal es el caso de *La pequeña Lulú*; mientras que la historieta infantil se caracteriza por tener como personajes y contenidos a los niños, pero con temáticas que sólo son comprensibles para los adultos, como *Mafalda* o *Peanuts*, mejor conocido en nuestro país como *Charly Brown*.



no haya historietistas o no tenga calidad su trabajo, sino que las editoriales le dan preferencia a materiales extranjeros. Eso es igual que oprimirse ante un poder extranjero. Creo que todos debemos saber valorar nuestra propia cultura para que podamos seguir creciendo”.

Sobre cómo se desarrolla el trabajo en *ZigZag*, Cintia apunta: “En la revista cada quien entrega su trabajo. En el primer número, el mismo despacho de la revista seleccionó los diseños, pero no queremos que suceda esto para otros números. Somos un comité editorial y lo que queremos hacer es seleccionar los trabajos y darles cause. Cada quien propone su historieta, es muy libre. Igual en el futuro esperamos aventarnos números monotemáticos, pero no por lo pronto”.

ZigZag surgió como una publicación independiente con 64 páginas a color; no obstante, la falta de difusión y el costo para el público⁹ han hecho que la publicación no pueda llegar a tanta gente, tal y como lo pronuncian los mismos integrantes de *La perrera*.

En 2004, otro proyecto en el cual colaboró Cintia en conjunto con algunos de los integrantes de *La Perrera* (sin embargo, es preciso señalar que la publicación no corrió a cargo de este colectivo), fue la antología de historieta mexicana de ciencia ficción, dirigida por Bernardo Fernández, que se presentó bajo el título de *Pulpo Comics*¹⁰. *Bef*

⁹ Aproximadamente 100 pesos, en contraste con el precio de los cómics extranjeros y mangas japoneses, que tienen un costo que oscila entre los 25 y 75 pesos.

¹⁰ La edición de este libro estuvo a cargo de Bernardo Fernández, *Bef*, y en él se incluyen 39 autores entre escritores y grafistas, seis de ellos son mujeres, aunque Cintia es la única caricaturista en este grupo, de igual forma en este libro colaboró un porcentaje importante de autores del interior del país y no sólo del Distrito Federal. El libro es co-editado por Molleja Comics (filial de Molleja/Pellejo) y Editorial RM con el apoyo económico del FONCA (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes) a través de su beca de coinversión y fomento a proyectos culturales, en su edición 19 del año 2003. El libro consta de 155 páginas, 24 de ellas a color.

La presentación del libro se llevó a cabo el miércoles 8 de diciembre de 2004, a las 19:00 horas, en la Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes, como parte de las actividades literarias organizadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes. Los autores que colaboran en *Pulpo Cómics* es: Jorge Alderete, Martín Arceo, Bachan, *Bef*, Gabriel Benítez, Patricio Betteo, Cintia Bolio, Alberto Calvo Carcass, Santiago Cásares, Alberto Chimal, Osvaldo Cortés, Víctor Dagón, César Evangelista, Sergio Flores, *Frik*, Ricardo García, Óscar González Loyo, Francisco Haghenbeck, Vic Hernández, Miguel Ángel Hernández, *Ida Moh!*, David Kimura, Ricardo Llerena, *Pachiclón*, Carolina Shantal Parra, *Pego*, Ricardo Peláez, Ponce,



escribe en el prólogo que “quizá sea ésta la hora más oscura para la historieta mexicana e internacional; ya que, por ejemplo en Estados Unidos este tipo de literatura vive su momento de peor crisis de ventas, debido en parte a que las historias de superhéroes, recicladas hasta el cansancio, no ofrecen novedad a un mercado voraz de adolescentes que han volcado su interés en los videojuegos y las caricaturas japonesas”.

Ante esta visión de *Bef* surge *Pulpo Comics*, “una antología de cómics escritos por autores de ciencia ficción mexicanos e ilustrados por los mejores moneros del país”. Sobre la historieta que diseñó para este libro, la monera explica:

“En *Pulpo Comics* hago una historieta de ciencia ficción que titulé *Panacea*. Por aquellos días en el género de historieta publicaba *Puras Evas*, en *Milenio*, así que el buen Bernardo pudo contactarme al correo electrónico incluido en cada capítulo [a manera de derecho de réplica, acota Cintia] para solicitarme participara con una historieta. Al encontrarnos me contó sus tremendas y creativas intenciones, y ya que los monos, el humor negro y la ciencia ficción han sido mis acompañantes entrañables desde pequeña, acepté encantada. Después de los típicos meses de espera, creo que el resultado de este esfuerzo es un muy bello libro de historietas. Algo disparejo pero, a fin de cuentas, representativo del necio personal que hace lo suyo a pesar de la inexistencia de espacios [de los impresos, al menos]”.

Sobre la labor de múltiples caricaturistas en *Pulpo Cómics*, entre ellos Cintia Bolio, *Bef* comenta en entrevista: “Siempre es difícil trabajar con mucha gente, sobre todo cuando se trata de personas creativas, pero en este caso funcionó excepcionalmente bien. Cintia fue una de las personas que no dudó ni un segundo en participar y mostró mucho entusiasmo. En contraste, hubo muchas personas que prometieron entregar y no llegaron a tiempo, lo que me da un colchón para el tomo dos”.

Rictus, Eugenia Robleda, Pepe Rojo, Tony Sandoval, Javier Saurio, Gerardo Sifuentes, Luis Sopolana, Raúl Treviño, Gabriel Trujillo y Cynthia Yee Amézaga.



Dr. Alderete, "Pulpo cómics", *Pulpo Cómics*.



Sobre la colaboración de Cintia, única mujer que desarrolla caricatura política en nuestro país y quien trabajó al lado de cuatro mujeres historietistas¹¹ en el libro *Pulpo Cómics*, Bef señala: “Esta fue una de las consignas del proyecto: promover la cultura de género en un medio, que como señala Julia Palacios, al igual que el rock, parece ser territorio masculino. Efectivamente, hay pocas moneras en México, tanto que cuando el Museo de la Caricatura hizo la exposición *Las moneras llegaron ya*, a duras penas juntaron a cinco, dos de ellas retiradas. Lo que hice con las demás fue ir y buscarlas. El *mail* de Cintia Bolio aparece en todas sus tiras, por lo que fue fácil contactarla. Cintia es muy versátil, lo mismo realiza cartón político que historieta o ilustración, aparte de que su trabajo aborda distintos géneros, tal es el caso de que en esta ocasión le tocó trabajar el género de la historieta de ciencia ficción. A mi gusto, desarrolló un trabajo estupendo en *Pulpo Cómics* y su labor en general es excelente”.

Sobre su incursión en el género de la historieta de ciencia ficción, Cintia Bolio expresa: “Como cartonista e historietista política ya había hecho algunos experimentos cienciaficciosos [sic] para *El Chamuco* y para la serie *Puras Evas*; sin embargo, *El Pulpo* me dio espacio para encontrar en mí otro tipo de personajes y lenguajes, para explorar un material no coyuntural, más bien extemporáneo y de tono pesimista. No sé qué tanto de lo anterior note el público en *Panacea*. Yo lo sé y muy bien”.

Sobre la diferencia con respecto a realizar cartón político, Cintia señala: “Dedicarte al cartón, historieta o tira de corte político tiene un cierto grado de compromiso que no es fácil sacudirse y no deseas sacudírtelo. En mi caso no fue muy distinto el trabajo, sólo el desarrollo de la idea. La política está en todo, y muchas veces la crítica que hago en mis cartones políticos parece de ciencia ficción”.

Sobre *Pulpo Cómics*, Cecilia Pego en entrevista expresa: “A mi me sorprendió de *Pulpo Cómics* la variedad de estilos gráficos de cada uno de los autores y también las

¹¹ Las cuales son *Idah Moh!*, Cecilia Pego, Carolina Shantal y Cynthia Yee. En el caso de Cecilia Pego, también desarrolló cartón político; sin embargo, actualmente se declara retirada del ambiente de la caricatura política.



diferencias que existen entre todos con respecto al tratamiento del tema de ciencia ficción. En el caso particular de Cintia Bolio, el modo en que realiza su dibujo me parece estupendo y la forma en que describe sus historias en su trabajo”.

Pego agrega: “tuve el gusto de conocer a Cintia gracias a la exposición de Agustín Sánchez en el Museo de la Caricatura. Compartimos experiencias y conocí también su trabajo durante la presentación del libro. Cintia parece fascinante. Es de admirar que Cintia siga firme en el género al ser mujer.”

Por otra parte, tras su corta participación en el diario *Unomásuno*, Cintia Bolio decidió probar suerte en otros espacios para seguir divulgando su trabajo. Es de esta forma que llegó a uno de los diarios que le permitirían consolidar la publicación de sus cartones.

“Mi integración a *Milenio* se da en el año 2001. Después del fiasco que fue el espacio que me dieron en *Unomásuno* dejé de acudir y me puse a rastrear. A manera personal reflexioné y me dije: ‘en *Milenio* está muy bien, es un diario joven, es agradable, no es un diario de mala fama y ahí está uno de mis padrinos, José Hernández’. Fue entonces que llegué a la redacción y pregunté en la sección *Mil cosas* si era posible que me asignaran un espacio, puesto que había visto que ahí les publicaban a muchos moneros; me dijeron: ‘sí, trae tu trabajo’ y desde ese momento, cada semana, estoy publicando en *QRR* o *El ángel exterminador*, y recientemente, de noviembre de 2004 para acá, en *Monos en su tinta*, la historieta infantil”.

Sobre cómo desarrolla su trabajo actualmente, la monera platica: “En *Milenio Diario* soy parte de la sección denominada *Mil cosas*, la cual está integrada por *QRR* y *El ángel exterminador*. Hago cartón político, ilustración para los artículos del *Ángel* y la historieta de *Puras Evas*. Periódicamente entrego mis trabajos para estas secciones y para *Las noticias de Frida*. Llevo mis propuestas de cartón político cada semana y a veces me las aceptan, otras veces no. En otras ocasiones mi editor me dice qué trabajo es el que se requiere ilustrar y con base en ello desarrollo la ilustración”.



Acerca de cómo surge *Puras Evas*, la caricaturista señala: “Fue parte del trabajo de hacer cartón político. *Puras Evas* es una mezcla entre historieta y cartón político, casi siempre con un corte bastante feminista. Decido crear esta historieta como una forma de tratar otras temáticas que no se abordan normalmente en la caricatura en nuestro país. Incluso el nombre de *Puras Evas* se lo puse para tratar de expresar en este espacio temas en los que se involucre a las mujeres, Eva, es como nuestra representante, la primera mujer como género humano”.

En este rubro, Cintia aclara que *Puras Evas* puede ser considerado una historieta por su estructura, en donde hay varias viñetas y su extensión suele ser de una página completa; sin embargo, al no tener una continuidad en la temática no es posible identificar este espacio como tal, sino como cartón, puesto que lleva una crítica y la temática que aborda normalmente va ligada a la política o a los problemas políticos que atañen a las mujeres.

Sobre el contenido de *Puras Evas*, Cintia agrega: “Yo elaboro este cartón a modo de capítulos en los que abordo una sola temática, no hay un personaje principal ni una trama como en los cómics, por ello no puedo decir que sea completamente una historieta. Yo espero algún día poder hacer un compendio de todos los capítulos de *Puras Evas* y publicarlos en conjunto, como un libro”.

Sobre el espacio que ocupa en *QRR* señala: “Ahí hago cartón político, es lo que más me gusta. Cada semana llevo una propuesta de caricatura política, algunas veces me la aceptan y se publica, otras me piden que cambie la idea, otras tantas no me lo aceptan. No es una cuestión de censura, a veces no empata con las necesidades editoriales, también es un poco más complejo pues el cartón debe estar al día. El espacio es muy pequeño, por ello el trabajo debe ser muy conciso. En *El ángel exterminador* tengo la plana completa, en comparación con *QRR*. Algunas veces me piden que ilustre los artículos de mis compañeros que aparecen en esta sección o en el *Ángel*”.



QRR

10 mandamientos de la mujer sufragante y sufragable

El día de la mítica celebración llegó. Hoy se cumplen los 50 años de que las mujeres mexicanas pudieron sufragar, aunque de nada sirvió en aquél tiempo, pues siempre ganó el PRI. Sin embargo, las chicas de hoy tan independientes, tururú, tururú, insisten en festejar la fecha como su desembarco de Normandía o su inicio de la Revolución. Presentamos el decálogo de ese hecho

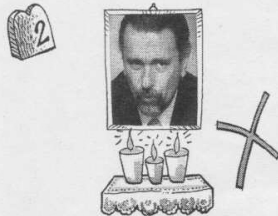
CINTIA BOLIO



No levantarás falsas aliadas como las vecinas que prometen desarrollo social pero que son viudas de ideas.



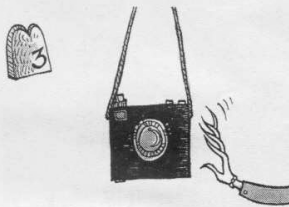
No fornicarás (aplicable sólo durante la celebración del Cincuentenario y días con el alcoholímetro funcionando).



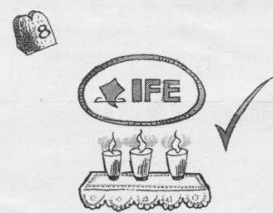
Prometerás unirte para que no te vuelvan a meter un autogol tan claro y por el centro del área chica.



Estarás a favor del voto útil. Claro, útil a lo que tu entiendes por causa útil a la democracia (y de paso a tu economía).



No robarás cámara a las demás niñas del gremio ni aunque te toque ser líder de tu banda en San Lázaro o en Los Pinos o en donde sea.



Honrarás a tu madre el IFE por las multas impuestas al PRI, al PAN y al PVEM y por las omisiones a las tranzas de Lady Hoffa.



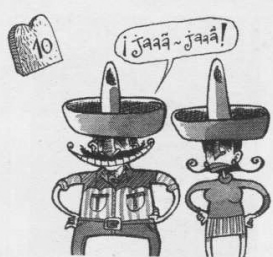
No ahuyentarás a posibles electoras con campañas chafas. Móchale un pie a tu cochinito o de menos has un jingle con un dueto de Fernando Degadillo y Tehua.



No desearás la silla de tu prójimo (ni aunque sea tu marido), ni el poder de tus amigas, ni los vestidos de la Corcuera, ni el rancho del gobernador amigo.



No adelantarás los festejos sin antes aguardar a la candidata más adelantada de todas ellas, a menos que lo pidan de rodillas y con la lengua de fuera, todos los varones que te rodean, tu perro incluido.



No matarás tu esperanza de gobernar un país de machos a la baja y feminismo desbordado y en constante desarrollo. ¡Fuerte... sexo... débil!



“Pocas veces me ha tocado escribir, por ejemplo en octubre y en noviembre de 2004 se publicó *10 mandamientos de la mujer sufragante y sufragable*, y *El IFE reloaded y revolucionario*, que es más bien un artículo a manera de crítica, pero con humor, en el cual mis dibujos sirven como apoyo, pero la esencia está en el texto”, agrega.

Por último, Cintia desarrolla historieta para niños cada fin de semana dentro de *Milenio Diario* para ser incluida en el suplemento *Monos en su tinta*. Sobre cómo surgió esta sección, la caricaturista platica:

“*Monos en su tinta* tiene su historia; en la sección *Mil Cosas* deciden crear un suplemento de caricaturas y me invitan a participar haciendo historieta. Es un poco contrastante porque el suplemento lo mismo aborda historieta que tiras cómicas extranjeras. El nombre de Frida lo usé y lo uso en honor a mi sobrina, que es mi adoración, ya no es niña, pero es una señorita de 17 años. *Noticias* le puse porque es un diario, y a los niños hay que interesarlos a que se acerquen a leer los periódicos, aunque sean grises y estén feos [para ellos], es decir, que no sean a colores y bonitos como desean. Con ello pretendo acercarlos a la caricatura con una niña que dé las noticias cada semana. Quizá las noticias son muy fantasiosas, no son noticias de interés político o algo así; algunas veces sí lo son, pero muy rara vez”.

“*Las noticias de Frida* tiene muchas cosas que compartimos cuando somos niños, a veces dejo que mi niña interior fluya al desarrollarla. Sobre todo tiene mucho color para tratar de hacer la historieta lo más llamativa posible”.

José Hernández, monero de *Milenio Diario*¹² y padrino de Cintia en *El Chamuco*, expresa su opinión acerca del trabajo de la caricaturista: “Es una mujer muy talentosa. Tuve la oportunidad de conocerla en *El Chamuco*. Yo no tenía mucho tiempo haciendo caricatura, dos años quizá a lo mucho. Si mal no recuerdo conocí a Cintia en el 96.

¹² A la fecha de la realización de la entrevista, Hernández era caricaturista de *Milenio Diario*, actualmente publica para *La Jornada*.



Comenzó haciendo cartón en *El Chamuco* y por su calidad lo siguió haciendo hasta que se decidió interrumpir la edición”.

Acerca de cómo realizaba la cartonista su trabajo en *El Chamuco*, *Hernández* evoca:

“Cintia siempre fue muy independiente en *El Chamuco*, ella desarrollaba con gran destreza sus propios cartones, su trabajo le daba un toque especial a la revista. Tuvo la suerte, al igual que yo, de iniciar al lado de muy buenos caricaturistas, Antonio, Rafael y Eduardo (*Helguera, El Fisgón y Rius*). Al menos eso pienso, pues aunque el trabajo siempre fue independiente, el estar al lado de moneros que ya son reconocidos en sus trabajos siempre te llena de satisfacción y te impulsa a realizar el trabajo de la mejor manera posible. Yo por ejemplo, tuve mucha suerte porque sólo llevaba tres meses de haber iniciado mi labor como caricaturista en el 94 y ya trabajaba con *Rius*, eso me inspiró y me ayudó mucho porque yo admiraba a *Rius* desde pequeño”.

Sobre los cartones que realiza en la actualidad la monera, *Hernández* apunta: “El trabajo que desarrolla me parece formidable, es un orgullo tener a una mujer haciendo caricatura política y a la vez desarrollando otras facetas. Me gusta el contenido, su forma de hacer crítica, sus trazos rectos y el colorido que usa. *Puras Evas* me parece algo muy original, en esta caricatura resalta mucho la esencia feminista de Cintia Bolio”.

Desafortunadamente, dice *Hernández*, “en la caricatura los espacios son muy reñidos y quizá el trabajo de Cintia aún no logra el lugar que merece. Es una digna representante de la mujer caricaturista”, concluye.

En el periódico *La Jornada*, su labor ya la ha consolidado, aunque con menor participación. Acerca de cómo se integró a esta publicación, Cintia refiere:



“Tuve suerte de que me dieran un espacio. Llevé mi trabajo al suplemento *Triple Jornada*, que es feminista; esto fue en el año 2000, estaba todavía en *El Chamuco* y vi que no tenían cartonista en el suplemento. Así fue que propuse el trabajo a estas mujeres (Rosa Rojas, coordinadora del suplemento. y Ximena Bedregal, editora), les gustó y desde entonces vengo haciendo cartones con ellas”.

Cintia desarrolla cartón político de corte feminista en la sección del suplemento denominada *Humor*, el cartón siempre tiene la misma temática que se aborda en el suplemento. *Triple Jornada* se publica el primer lunes de cada mes.

Referente al trabajo que desarrolla en este suplemento, Cintia señala: “Aquí es un poco más sencillo en cuestión de desarrollo, pues como el suplemento aborda una temática en todo el número, de antemano ya sé cuál es la idea que debo trabajar en mi cartón. Aunque por otro lado, resulta difícil, pues el cartón debe estar más cargado de humor que de crítica, por la línea que manejan las muchachas. Siempre me han publicado mi cartón, pero algunas veces omiten partes del mismo. Me agrada en el sentido en que se abordan las temáticas que nos atañen a las mujeres, algo que siempre he manejado por cuestión de género en mis dibujos”.

Cintia Bolio ha colaborado a la par en otros suplementos de *La Jornada*, en los cuales su trabajo no tiene una periodicidad definida, pero es constante en los mismos.

“Mi labor en otros suplementos es muy esporádica, pero he tenido la oportunidad de colaborar en *Masiosare*; por dos años consecutivos en *Las calaveras de La Jornada*, que dirige Magú; y en *La Jornada Semanal*. El trabajo consiste a veces en hacer cartón político y otras ocasiones en hacer ilustración para los artículos, al igual que en *Milenio*”.

“El maestro Magú, que es mi adoración, me ha invitado los dos últimos años a realizar calaveras en el suplemento que dirige, y yo lo he hecho encantada, me parece



un suplemento muy original. *Masiosare* es el suplemento que más me gusta, ahí hago a veces cartón, otras veces ilustración. En la *Jornada Semanal* y la *Triple Jornada*, el trabajo es similar, aunque me parecen suplementos demasiado densos en su contenido y poco flexibles para hacer cartón político”.

Cintia dice sentirse muy a gusto en el suplemento *Masiosare*, a pesar de no tener un espacio definido. “*Masiosare* es muy especial, colaboro generalmente ahí por invitación; desafortunadamente, aunque es semanal, no siempre aparecen los monos, pero es un espacio muy encantador. Además el editor es un tipo muy respetuoso, muy inteligente. El trato es muy distinto con él. Casi siempre he tenido pugnas con los editores de *La Jornada*, y en ocasiones en *Milenio*, pero con él ninguna”, refiriéndose a Arturo Cano.

Es así, como Cintia Bolio ha logrado ganarse un espacio en la caricatura política. Asimismo, se siente orgullosa de todo lo que ha logrado en casi 10 años de trayectoria como monera: “Siempre vale la pena esforzarte por alcanzar tus sueños. Yo no podría haberme dedicado a algo más, no sabría hacer otra cosa. Pero con el tiempo descubres que el trabajo del caricaturista se hace más como una catarsis personal, más que para esperar algo del público, ya que quizá el público no entiende a qué te refieres cuando haces un cartón”.

“Es muy satisfactorio cuando alguien del público que recibe mis cartones, escribe un correo y me dice sobre qué tema opinar; o cuando algunos no están de acuerdo con lo que dibujo y expreso, se arman controversias o alabanzas. Eso es lo que me alimenta para seguir esforzándome”, agrega la monera.

Para finalizar nuestra entrevista, al preguntarle a Cintia si existe algo que haya dejado en el tintero durante estos años de carrera y quisiera expresar a su público y a quienes aún no conocen su trabajo, sonriendo y con el brillo en sus ojos café que la caracterizan, expresa:



“Suenan muy pretensiosos que yo lo diga, lo único que deseo después de todo este tiempo, es que mi trabajo tenga un significado o pueda trascender en el público, en sus vidas, y que sirva de alguna forma para construir el país que la sociedad necesita. Quisiera que en 50 años, la gente me dijera si mi trabajo sirvió de algo, mis monos, mis ideas...”



**A MANERA
DE CONCLUSIÓN**



A manera de conclusión



Cintia Bolio, "Autorretrato", Archivo personal.

La ironía, la belleza, la incertidumbre, las dudas y las críticas sobre el acontecer cotidiano en distintos ámbitos, se desbordan en los trazos de las caricaturas de Cintia Bolio. Su principio básico es el humor, que figura en su profesión casi como una religión. Es de esta forma que, bajo el firme ideal de que ser mujer no le impide mostrar lo que piensa, sus trazos son tan audaces como los de sus colegas del sexo masculino.

La caricaturista está convencida de la trascendencia de su trabajo, pero reconoce que esto no sería posible sin antecedentes de otros caricaturistas y de las pocas mujeres que han tenido la osadía de incursionar en la caricatura política. *Rius, El*



Fisgón, Helguera, Magú, Hernández, entre otros más, son caricaturistas a los que ella les rinde pleitesía, pues de manera ideológica, constituyen la base de su formación.

Y es que, a pesar de que la monera contó con el incondicional apoyo de su familia en su vocación por la caricatura, ya en el medio, la sorpresa que causa una mujer que quiere ser caricaturista, es indescriptible, aunque con el paso del tiempo las personas se acostumbran y lo asimilan, sobre todo; lo reconocen.

Hoy en día, sólo existe una investigación formal del trabajo realizado por las mujeres en el espacio de la caricatura política, la del investigador Agustín Sánchez. Y si bien en dicha obra no se logra encontrar una respuesta a la incógnita sobre la escasa participación de las mujeres en la caricatura, Cintia ha delineando durante casi 10 años en sus cartones el propósito de que no sea necesario preguntarlo, además la idea de que la mujer tenga equidad en nuestra sociedad y no se distinga el trabajo por el sexo de quien lo realiza, sino por la calidad del mismo.

La monera realiza la labor que, de igual forma, muchos otros caricaturistas llevan a cabo en los diarios del país día a día: criticar y denunciar los problemas que afectan a nuestra nación (la democracia, los derechos humanos, la independencia sindical, la justicia social, la crítica a las políticas económicas antipopulares, la crítica a la corrupción y al abuso del poder donde sea, etcétera).

Sin embargo, Cintia intenta que sus caricaturas no sean sólo una más entre las que se publican, sino que éstas expresen la voz de las mujeres y logren un cambio en la política que afecta al sexo femenino.

En México, la lucha por los derechos de la mujer, por el acceso a la información y a la educación sexual, por la libertad y la tolerancia en materia laboral y familiar, ha tenido como principales adversarios a la derecha política, a la jerarquía católica y a



varios grupos político-religiosos, es precisamente contra estos antagonistas con quienes los cartones de Cintia se enfrentan en el quehacer periodístico.

Si bien Cintia Bolio no ha estado exenta de errores, retracciones o falsas visiones en sus caricaturas, como ella misma lo expresa, que una de las claves de su trabajo ha sido tratar siempre de decir la verdad, aunque les duela a quienes se critica, inclusive si son las mujeres mismas, “no se puede cambiar una sociedad con base a mentiras”, indica Cintia.

Pero no todo es denuncia y crítica; el humor, en su teoría clásica de la sátira política, dice que “si te burlas de alguien, éste ya no volverá a hacer cosas indebidas”. La caricaturista está convencida de que los vicios que retrata la caricatura con humor, terminan por ser la imagen del político y esto también termina por destruirlo.

A lo largo de la historia, la caricatura política como forma periodística se ha caracterizado por ser el reflejo más claro de la idiosincrasia del país, el termómetro más fiel de nuestro pensamiento colectivo, asumiendo desde su nacimiento una gran responsabilidad para con las personas, dándoles a conocer las principales injusticias de una nación golpeada por sus gobernantes.

Y es que, como lo dice Cintia Bolio, “en un país donde el índice de lectura es muy bajo, la responsabilidad es mayor, porque el cartón es el medio idóneo para abrir conciencias, mostrando las cosas que puedan ser dolorosas con buen humor”.

El trabajo que ha llevado a cabo Cintia durante 10 años, y la ilusión de ser caricaturista desde sus años de infancia, han logrado consolidarla en dos importantes diarios del Distrito Federal y conseguido que su trabajo trascienda a otros países y no sólo al nuestro, tal es el caso de la exposición "Consecuencias México", organizada por el Instituto de la Juventud de España, y presentada en el mismo país, la cual contó con el trabajo de la monera.



Sin duda, Cintia Bolio es una mujer apasionada en su trabajo, cuya inspiración es la desventura del país. Siempre resaltando en sus dibujos el espíritu de la mujer mexicana, nos muestra en sus obras esta mirada de mujer, con sus sueños y esperanzas, que no son muy diferentes a los de los hombres, pero sí con otro color.

A través de su obra, Cintia alienta a otras mujeres a seguir por el camino de la crítica política, a experimentar la angustia que representa sentarse frente a una hoja en blanco y decidir si nuestro país, la situación de sus hombres y mujeres, debe continuar de la misma forma que hasta hoy en día, o intentar hacer de México una nación mejor.



FUENTES DE CONSULTA

Bibliográficas

- Baena Paz, Guillermina. *El discurso periodístico*, Trillas, México 1999, 120 pp.
- Barajas, Rafael. *La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1872*, Arte e Imagen/Conaculta, México 2000, 374 pp.
- Bartra, Armando, et al. *Sensacional de chilangos, breve antología narrativa gráfica contemporánea mexicana*, Gobierno del Distrito Federal, México 2000, 60 pp.
- Bond, Frank Fraser. *Introducción al periodismo*, Limusa - Wiley, México 1965, 419 pp.
- Fernández, Bernardo. *Pulpo Cómics*, Pellejo/Molleja, Conaculta y RM, México 2003, 155 pp.
- Herner, Irene. *Mitos y monitos; historietas y fotonovelas en México*, UNAM, México 1979, 318 pp.
- Medina, Luís Ernesto. *Comunicación, humor e imagen, funciones didácticas del dibujo humorístico*, Trillas, México 1992, 273 pp.
- Mora, Augusto, et al. *ZigZag, Historietas de sabores para niños multicolores. Tomo 1*, La Perrera, México 2003, 64 pp.
- Nakash, Jack. *A que te saca una sonrisa*, Grijalbo, México 2004, 248 pp.
- Pruneda, Salvador. *La caricatura como arma política*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), México 1958, 225 pp.
- Río García, Eduardo del. *¿Hay libertad de prensa en México?*, Posada, México 1989, 127 pp.
- Río García, Eduardo del. *Diccionario de la estupidez humana*, Grijalbo, México 2000, 144 pp.
- Río García, Eduardo del. *El arte irrespetuoso, historia incompleta de la caricatura política*, Grijalbo, México 1988, 94 pp.
- Río García, Eduardo del. *El libro de las malas palabras*, Grijalbo, México 2001, 111 pp.
- Río García, Eduardo del. *La vida de cuadritos, breve guía de la historieta*, Grijalbo, México 1983, 207 pp.



Río García, Eduardo del. *Rius para principiantes. 40 años de monigotes*, Grijalbo, México 1995, 96 pp.

Río García, Eduardo del. *Un siglo de caricatura en México*, Grijalbo, México 1984, 167 pp.

Rivadeneira Prada, Raúl. *Periodismo, la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, Trillas, México 1990, 333 pp.

Sánchez González, Agustín. *Las moneras llegaron ya...*, Instituto Nacional de la Mujeres del Distrito Federal (INMDF), México 2003, 80 pp.

Hemerográficas

Barajas, Rafael. "Elogio y vituperio de la caricatura", en *La Jornada Semanal*, domingo 1 de agosto de 1999, número 230.

Bedregal, Ximena. "Las moneras llegaron ya y llegaron diciendo ja ja ja", en *Triple Jornada*, lunes 7 de julio de 2003, número 59.

Bernal, Adriana. "70 años con Rius", en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, número 500.

Bolio, Cintia. "10 mandamientos de la mujer sufragante y sufragable", en *Milenio Diario*, Sección QRR, miércoles 22 de octubre de 2003.

Bolio, Cintia. "A falta de pan...", en *Milenio Diario*, Sección QRR, lunes 30 de junio de 2003.

Bolio, Cintia. "El IFE reloaded y revolucionario", en *Milenio Diario*, Sección QRR, miércoles 25 de junio de 2003.

Bolio, Cintia. "Las noticias de Frida, ¡Espirales!", en *Milenio Diario*, Suplemento Monos en su tinta, domingo 29 de febrero de 2004.

Bolio, Cintia. "Las noticias de Frida, dulces vacaciones", en *Milenio Diario*, Suplemento Monos en su tinta, domingo 4 de abril de 2004.

Bolio, Cintia. "Las noticias de Frida, Norenas", en *Milenio Diario*, Suplemento Monos en su tinta, domingo 14 de marzo de 2004.

Bolio, Cintia. "Puras Evas – Capítulo 17 – Mujeres que aman demasiado", en *Milenio Diario*, Sección El Ángel Exterminador, miércoles 9 de abril de 2003.



-
- Bolio, Cintia. "Puras Evas – Capítulo 19 – No lo intenten en casa (ni fuera de ella)", en *Milenio Diario*, Sección El Ángel Exterminador, miércoles 7 de mayo de 2003.
- Bolio, Cintia. "Puras Evas – Capítulo 21 – ¿Por qué no hay moneras?", en *Milenio Diario*, Sección El Ángel Exterminador, miércoles 25 de junio de 2003.
- Guarque, Jimena. "Moneros mexicanos revivan el cómic infantil", en *Milenio Diario*, lunes 24 de noviembre de 2003, Página 37.
- Guzmán Wolffer, Ricardo. "El humor está en quien lo ve", en *La Jornada Semanal*, domingo 23 de enero de 2005, número 516.
- Helguera, Antonio, et al. "Entre monos te veas", en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, número 500.
- Jáquez, Antonio. "Personaje de caricatura", en *Proceso*, julio de 2001.
- Jiménez, Arturo. "Entender el periodismo del siglo XIX, premisa para hacerlo mejor en el XXI", en *La Jornada*, Cultura, sábado 28 de junio de 2003.
- Lara Klahr, Marco. "Este país ya no tiene remedio, dice Rius", en *El Universal*, Nación, lunes 23 de febrero de 2004.
- Luviano, Martín. "El Fisgón, un cazador de defectos", en *Semanario Punto*, 10 de noviembre de 1997, Año XVI, número 784.
- Luviano, Martín. "Entrevista a Helioflores", en *Semanario Punto*, 10 de noviembre de 1997, Año XVI, número 784.
- Luviano, Martín. "Rogelio Naranjo: La fascinación de caricaturizar al presidente", en *Semanario Punto*, 10 de noviembre de 1997, Año XVI, número 784, Páginas 12, 13.
- Mac Masters, Merry. "Los moneros, considerados vengadores del pueblo ante los poderosos: Rius", en *La Jornada*, lunes 28 de febrero de 2005.
- Moch, Jorge. "Rius, ese escéptico, rebelde y chacotero" en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, núm. 500.
- Notimex. "Hacer caricaturas es un acto de regocijo: Rogelio Naranjo", en *La Jornada*, Cultura, sábado 19 de diciembre de 1998.
- Rivera, María. "No entiendo la caricatura para dar aplausos, dice Helio Flores", en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, núm. 500.
- Sánchez González, Agustín. "El '68 en monos", en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, núm. 500.



Sánchez González, Agustín. “Las moneras llegaron ya...”, en *La Jornada Semanal*, domingo 13 de julio de 2004, núm. 436.

Sánchez González, Agustín. “Nuestras vidas son los Rius”, en *La Jornada Semanal*, domingo 3 de octubre de 2004, núm. 500.

Cibergráficas

Aguilera Flores, Margarita.

“*La caricatura mexicana: Una monería*”,

Disponible en: <http://www.pan.org.mx/?P=182&ArtOrder=ReadArt&Article=201459>

Fecha de consulta: junio de 2005

Arvizu Hugues, Francisco.

“*Esas palabras que cualquiera puede decir*”,

Disponible en: <http://www.puntog.com.mx/2001/20011126/ENA261101.htm>

Fecha de consulta: marzo de 2004

Avendaño Giaovanni, et al.

“*No cesa el menosprecio en los medios de comunicación y la sociedad machista*”,

Disponible en: <http://www.fremac.org.mx/losper/per14/Diaint.htm>

Fecha de consulta: junio de 2005

Avendaño, Giovanni; et al.

“*No cesa el menosprecio en los medios de comunicación y la sociedad machista*”,

Disponible en: <http://www.fremac.org.mx/losper/per14/index.html#LMP>

Fecha de consulta: marzo 2004

Bautista, Alejandro.

“*Exige greenpeace al pan frenar la ley de bioseguridad*”,

Disponible en: <http://www.aki.com.mx/article/articleprint/16409/-1/5/>

Fecha de consulta: noviembre de 2004

Bolio, Cintia.

“*¿Ser o no ser?*”,

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2004/ene04/040105/carton.htm>

Enero de 2004

Fecha de consulta: enero de 2004

Bolio, Cintia.

“*...Definiciones*”,

Disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2004/oct04/041004/74_carton_gr.jpg

Fecha de consulta: octubre de 2004



Bolio, Cintia.

“Autorretrato”,

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2001/mar01/010306/carton31.htm>

Fecha de consulta: enero de 2004

Bolio, Cintia.

“Beijing +100”,

Disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2005/abr05/050404/80_carton_gr.gif

Fecha de consulta: abril de 2005

Bolio, Cintia.

“Igniciativa de ley”,

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/ene03/030106/carton.htm>

Fecha de consulta: enero de 2004

Bolio, Cintia.

“La realidad supera a la Burrón”,

Disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2004/jul04/040705/71_carton_gr.jpg

Fecha de consulta: julio de 2004

Bolio, Cintia.

“Llegó la hora...”,

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2004/mar04/040301/carton.htm>

Bolio, Cintia.

“Made in China”,

Disponible en: <http://www.powerofculture.nl/uk/specials/cartoons/mexico02.html>

Fecha de consulta: enero de 2005

Bolio, Cintia.

“To artwork”,

Disponible en: <http://www.powerofculture.nl/uk/specials/cartoons/mexico01.html>

Fecha de consulta: enero de 2005

Conaculta.

“Presentan la revista Zigzag, historietas de colores para niñ@s multicolores”,

Disponible en http://www.conaculta.gob.mx/estados/mar04/05_mor02.html

Fecha de consulta: marzo de 2004

Covarrubias, José.

“400 grs. de maíz transgénico al día en tu dieta”,

Disponible en:

<http://www.mexico.com/lapalabra/index.php?method=una&idarticulo=16811>

Fecha de consulta: noviembre de 2004



Durán, Uriel.

“Del monero y la política”,

Disponible en: <http://www.pocaspulgas.com/tinta5.html>

Fecha de consulta: enero de 2004

Egremy, Nydia.

“Rius, Quino y Aragonés: 50 años de arte”,

Disponible en: <http://www.contralinea.com.mx/archivo/2004/septiembre/contenido/cultura/>

Fecha de consulta: septiembre de 2004

Gabino Alzati, Luís.

“Presenta Rius su receta para salvar lo que queda de México”,

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2004/nov04/041116/michoacan/16n1con.html>

Fecha de consulta: noviembre de 2004

Greenpeace.

“Señores de Acción Nacional: de veras que hay que ser muy transgénicos para traicionar a México”,

Disponible en: http://www.greenpeace.org/mexico_es/press/release?item_id=641797

Fecha de consulta: noviembre de 2004

Hernández, José.

“Detrás de los monos”,

Disponible en: <http://www.monerohernandez.com/DETRAS/detrasdelosmonos.html>

Fecha de consulta: febrero de 2004

Magally, Silvia.

“Cinco mujeres caricaturistas en muestra en el Distrito Federal”,

Disponible en: <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03jun/03061801.html>

Fecha de consulta: junio de 2003

Martínez, Martha.

“México: Histórica recopilación de mujeres caricaturistas”,

Disponible en: <http://www.mujereshoy.com/secciones/905.shtml>

Fecha de consulta: junio de 2003

Morales, Enrique.

“Pulpo cómics, antología que reúne las mejores historietas mexicanas e ilustradas por los más destacados moneros del país”,

Disponible en: <http://www.inba.gob.mx/cgi-bin/prensa.cgi?id=20041395>

Fecha de consulta: diciembre de 2004



Pacheco Cedillo, Bonifacio.

“ZigZag, historietas de Sabores para niños multicolores”,

Disponible en: <http://www.elregional.com.mx/historial/marzo/060304/Brever%EDas.htm>

Fecha de consulta: marzo de 2004

Sopelana.

“Pulpo Cómics”,

Disponible en: <http://comicastle.com/foro/showthread.php?threadid=2960>

Fecha de consulta: enero de 2005

Vega, Verónica.

“Las moneras llegaron ya...”

Disponible en: <http://www.revistavertigo.com/historico/28-6-2003/reportaje5.html>

Fecha de consulta: junio de 2003

Fuentes vivas

Agustín Sánchez González, investigador del Instituto Nacional de Bellas Artes,

Centro Histórico de la Ciudad de México,

20 de abril de 2004.

Bernardo Fernández, caricaturista e historietista,

Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes,

8 de diciembre de 2004.

Cecilia Sofía Pego, artista plástica,

Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes,

8 de diciembre de 2004.

Cintia Bolio Márquez, caricaturista política,

Oficinas administrativas de *Milenio Diario*,

10 de octubre de 2003

Cintia Bolio Márquez, caricaturista política.

Centro Histórico de la Ciudad de México,

20 de abril de 2004

Entrevista a Cintia Bolio Márquez, caricaturista política,

Vía telefónica,

8 de diciembre de 2004.

Entrevista a Frik, caricaturista e historietista,

Centro Histórico de la Ciudad de México,

20 de abril de 2004



José Hernández, caricaturista político,

Vía correo electrónico,
febrero de 2005.

Salvador González Mendoza, Jefe de la Unidad de Diseño e Imagen del Sistema de Transporte Colectivo Metro,

La casona, Delicias 67,
1 de febrero de 2004.